

**LA MUJER CAMPESINA EN LA TENENCIA Y ADMINISTRACIÓN DE LA TIERRA:  
CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS PRODUCTIVOS EN LA VEREDA SAN FRANCISCO  
- BUESAQUILLO**

**TANIA YERLIN BOTINA MARTINEZ  
VERONICA ALEXANDRA ORTEGA OVIEDO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFIA  
SAN JUAN DE PASTO**

**2023**

**LA MUJER CAMPESINA EN LA TENENCIA Y ADMINISTRACIÓN DE LA TIERRA:  
CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS PRODUCTIVOS EN LA VEREDA SAN FRANCISCO  
- BUESAQUILLO**

**TANIA YERLIN BOTINA MARTINEZ  
VERONICA ALEXANDRA ORTEGA OVIEDO**

**Trabajo de grado, presentado como requisito parcial para optar al título de Geógrafas**

**Modalidad Proyecto de Investigación**

**Asesora:**

**MG. ANDREA NATALIA BARRAGAN LEON**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFIA  
SAN JUAN DE PASTO**

**2023**

### **Nota de Responsabilidad**

Las ideas y conclusiones aportadas en este Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva de sus autoras. Artículo 1 del acuerdo N° 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

**Asesora**

-Andrea Natalia Barragán León

---

**Jurada**

-Flor Dalila Riascos

---

**Jurado**

-Hernán Modesto Rivas

---

La presente modalidad de grado fue de tipo proyecto de investigación, cuya sustentación se llevó a cabo el día 19 de mayo del presente año, obteniendo 97 puntos y teniendo por ende una distinción meritoria

San Juan de Pasto, mayo de 2023

## **Agradecimientos**

Las autoras expresan sus más sinceros agradecimientos:

A Dios por ser nuestra guía, brindándonos fortaleza, paciencia y sabiduría para culminar con éxito nuestras metas.

A la Universidad de Nariño por ser un espacio de crecimiento personal e intelectual en el cual aprendimos a ser personas integra y cultivamos nuestros conocimientos y saberes.

Al Departamento de Geografía por brindarnos las herramientas necesarias para obtener una percepción diferente de nuestro territorio.

A nuestra asesora, la docente Natalia Barragán, por su acompañamiento en la realización del proyecto investigativo, por su apoyo, amistad incondicional y sobre todo, por siempre inspirarnos a seguir adelante y no rendirnos pese a las dificultades, gracias por ser parte de este maravilloso proceso que hoy brinda sus frutos.

A todos y todas las docentes que contribuyeron de manera significativa en nuestra formación académica y profesional.

A nuestros jurados evaluadores, la profesora Flor Dalila Riascos y Hernán Modesto Rivas, por asumir este compromiso y por sus aportes al presente trabajo, ya que gracias a sus sugerencias fue posible la culminación de esta investigación.

A la comunidad de la vereda San Francisco de Buesaquillo, por su colaboración, amabilidad e interés en el desarrollo de la investigación, resaltando a los y las entrevistadas, ya que gracias a ellos y ellas fue posible culminar satisfactoriamente este proyecto.

Agradecemos especialmente a todas aquellas personas que se han interesado por la investigación de la Geografía desde una perspectiva de género, donde los derechos de las mujeres campesinas sean reconocidos y aplicados en la sociedad.

## Dedicatoria

El presente proyecto investigativo se lo dedico principalmente a mi madre Sonia Oviedo gracias por su ternura, amor y sacrificio, mirar sus hermosos ojos y tu sonrisa tan autentica me ayudo a inspirarme cada día y a mi padre Luis Ortega, gracias por darme toda su paciencia, empeño y sacrificio, sin el apoyo de mis admirables progenitores este sueño no se habría cumplido. Una parte fundamental de mi familia, han sido mis hermanos, Jairo, Uriel, Oswaldo y Luis Carlos su infinito cariño hizo posible la realización de esta gran meta. Mi dedicatoria no estaría completa sin mencionar a mis dos sobrinas Brigitte y Daniela quienes iluminan mi vida y me han dado un sinfín de alegrías, transmitiéndome su inocencia y felicidad, mi sobrino y ahijado Lyam Yahir siendo el menor de la familia ha despertado en mí ser maravillosas emociones que día a día van creciendo. Una amiga, confidente y mi compañera de aventuras Tania Botina, mil gracias a ti por hacerme un lugar en tu vida, en tu familia y decidir emprender este maravilloso propósito, admiro profundamente todo lo que hemos construido, y te aseguro que al lugar que vayas, una parte de mi corazón ira siempre contigo.

Diana Betancourt, no existen las palabras para agradecer al universo por permitirme coincidir con una persona como tú, mi mejor amiga, gracias por impulsarme y estar para mí en los momentos que sentía que no podía más. Por último, pero jamás menos importante, esta tesis me ha enseñado a tener en cuenta mis emociones y reconocer mis propios logros, de tal manera que alcanzar este gran objetivo personal, representa para mí un gran orgullo, gracias a cada una de mis versiones (niña y adolescente) que me posicionaron en el lugar y espacio en el cual me encuentro ahora, estaré siempre agradecida por no desistir y no rendirme ante todos y cada uno de los obstáculos. En general muchas gracias a mi toda mi familia por estar presentes, darme su amor incondicional y apoyarme para ser una mejor persona cada día.

**“La mujer campesina es un símbolo de vida, de esfuerzo, de sacrificio, de entrega, y aunque la tristeza y la sobreexplotación la embargue a veces, su espíritu no se rinde, no claudica y no se doblega ante el patriarcado; Son mujeres entretejidas por vínculos de resistencia, que forjadas en un camino de desigualdad, aprendieron su valor y el valor de la tierra que cultivan”**

Verónica Alexandra Ortega Oviedo

## Dedicatoria

Dedicatoria especial a Dios por ser mi refugio y esperanza para salir adelante en este proceso y por brindarme la fuerza necesaria para llevar a cabo satisfactoriamente esta meta, también a mi madre Rosa Elina Martínez, tu gran sabiduría me inspiró a estudiar e investigar y tu apoyo incondicional me permitió sacar adelante mis estudios, a mi padre Luis Hernando Botina, tu perseverancia, tus grandes consejos y tu confianza en mí, fueron los que me llevaron a continuar con este proyecto a pesar de las dificultades, a mi hermana Greysi Soraya, porque eres mi inspiración, mi cómplice, el gran apoyo de mi vida y la luz que más brilla en mi pequeño universo, a mi abuela Elena por enseñarme en tus recuerdos, que aun con todas las adversidades que se nos presenten, siempre habrán motivos para seguir adelante, a Alexandra, mi amiga y compañera de aventuras por el equipo que formamos para hacer esto posible y por nunca desistir de este estupendo sueño que hoy hemos cumplido y que nos ha dejado experiencias y conocimientos maravillosos, a mi persona por nunca rendirme, aprendiendo que con esfuerzo y dedicación si es posible y por ultimo a todas las personas que contribuyeron con sus palabras y gestos a la culminación satisfactoria de este proyecto.

**“Son mujeres entretejidas por vínculos de resistencia, que, forjadas en un camino de desigualdad, aprendieron su valor y el valor de la tierra que cultivan; La mujer campesina es un símbolo de vida, de esfuerzo, de sacrificio, de entrega y aunque la tristeza y la sobreexplotación la embargue a veces, su espíritu no se rinde, no claudica y no se doblega ante el patriarcado”**

Tania Yerlin Botina Martínez

## Resumen

La Geografía de género ha desarrollado una serie de investigaciones direccionadas a entender la importancia de las relaciones existentes entre el espacio y el género, intentando realizar una deconstrucción de la Geografía como una ciencia que interpreta los territorios de forma homogeneizada, por lo tanto, el presente estudio tuvo como objetivo, analizar desde una perspectiva de género la tenencia y administración de la tierra de las mujeres campesinas y su papel en la construcción de espacios productivos, en la vereda San Francisco del corregimiento de Buesaquillo en el municipio de Pasto-Nariño, esta investigación siguió un enfoque cualitativo, con un método etnográfico y utilizo tres técnicas para recolección de datos, primero una revisión documental, cuyo instrumento fueron las fichas bibliográficas, segundo una encuesta, utilizando la herramienta de cuestionario que fue aplicada a 100 habitantes de la zona de estudio que se encontraron desarrollando actividades agrícolas y por último se incorporó unas entrevistas semiestructuradas, cuya población objeto fueron 7 personas (5 mujeres, 2 hombres). Se encontró que en el proceso de tenencia y adquisición de la tierra para mujeres y hombres, existen inequidades relacionadas con la administración y los tamaños de los predios, además se evidenció la influencia de los roles de género en la construcción de espacios productivos y por último, tras la interpretación de los mapas mentales realizados por 2 personas, se llegó a la conclusión de que la percepción de los espacios que tienen hombres y mujeres se interpreta de manera diferenciada para ambos géneros.

**Palabras clave:** Mujer campesina, agricultura, Geografía de género, construcción de espacios, roles de género.

### **Abstract**

Gender Geography has developed a series of investigations aimed at understanding the importance of the existing relationships between space and gender, trying to deconstruct Geography as a science that interprets territories in a homogenized way, therefore, the present study aimed to analyze from a gender perspective the tenure and administration of land of peasant women and their role in the construction of productive spaces, in the village of San Francisco in the village of Buesaquillo in the municipality of Pasto-Nariño, this research followed a qualitative approach, with an ethnographic method and used three techniques for data collection, first a documentary review, whose instrument was the bibliographic records, second a survey, using the questionnaire tool that was applied to 100 inhabitants of the study area who were developing agricultural activities and finally a semi-structured interview was incorporated, whose target population was 7 people (5 women, 2 men). It was found that in the process of land tenure and acquisition for women and men, there are inequities related to the administration and sizes of the properties, in addition the influence of gender roles in the construction of productive spaces was evidenced, and, finally, after the interpretation of the mental maps made by 2 people, It was concluded that the perception of spaces between men and women is interpreted differently for both genders.

**Keywords:** Peasant women, Agriculture, Gender Geography, Construction of spaces, Gender roles.

## Contenido

	<b>Pág.</b>
Introducción .....	15
1. Pregunta de Investigación .....	17
2. Descripción del problema .....	18
3. Objetivos .....	20
3.1 Objetivo general .....	20
3.2 Objetivos específicos .....	20
4. Localización .....	21
5. Marco histórico .....	23
6. Antecedentes .....	27
7. Marco teórico conceptual .....	32
8. Metodología de la investigación .....	39
8.1 Fases de investigación .....	41
8.1.1 Fase 1. Revisión documental .....	41
8.1.2 Fase 2. Aplicación de encuesta tipo cuestionario .....	42
8.1.3 Fase 3. Entrevista semiestructurada .....	44
9. Resultados .....	46
9.1 Capítulo 1. Tenencia y administración de la tierra desde una perspectiva de género – vereda San Francisco .....	46
9.1.1 Introducción .....	46
9.1.2 Contextualización histórica del Corregimiento de Buesaquillo .....	47
9.1.3 Actividades productivas en el corregimiento de Buesaquillo .....	48
9.1.4 Identificación de la estructura de la tierra en la vereda San Francisco .....	51
9.2 Capítulo 2. Los roles de género en la tenencia y administración de la tierra vereda San Francisco .....	61

	11
9.2.1 Introducción .....	61
9.2.2 Identificación de las actividades que se desarrollan en la vereda de San Francisco.....	62
9.2.3 Distribución horaria de tareas agrícolas y domesticas según el genero.....	66
9.3 Capítulo 3. El papel de la mujer campesina en la construcción de espacios productivos...	71
9.3.1 Introducción .....	71
9.3.2 Política pública mujeres campesinas .....	72
9.3.3 Participación de la mujer en los espacios agrícolas - Cultivo de cebolla .....	75
9.3.4 El papel de la mujer en la construcción de espacios productivos San Francisco. ....	79
10. Discusión.....	88
Conclusiones .....	91
Referencias bibliográficas.....	94
Anexos .....	100

## Lista de figuras

	<b>Pág.</b>
Figura 1. Mapa de localización del área de estudio-vereda San Francisco .....	21
Figura 2. Cantidad de asociaciones por vereda en el corregimiento de Buesaquillo.....	49
Figura 3. Actividades agropecuarias en el corregimiento de Buesaquillo.....	49
Figura 4. Jefatura de hogar en las veredas del corregimiento de Buesaquillo .....	50
Figura 5. Tenencia de tierra .....	51
Figura 6 . Forma de tenencia de tierra .....	52
Figura 7. Tamaño del predio.....	54
Figura 8. Cultivo de Cebolla Junca.....	56
Figura 9. Destino del producto cultivado.....	57
Figura 10. Financiación de las Actividades Agrícolas.....	59
Figura 11. Actividades que se encuentran en la vereda de San Francisco.....	62
Figura 12. Venta del producto .....	64
Figura 13. Distribución de tiempo en labores agrícolas en la vereda de San Francisco.....	66
Figura 14. Realización de tareas en el hogar. ....	68
Figura 15. Tiempo dedicado a labores domésticas o del hogar .....	69
Figura 16. Participación de la mujer en los espacios agrícolas.....	76
Figura 17. Áreas de actividad cotidiana de don Jesús y doña Claudia .....	80
Figura 18. Mujer campesina en San Francisco, llevando atados de cebolla.....	82
Figura 19. Mujeres desarrollando actividades agrícolas.....	85

**Lista de tablas**

	<b>Pág.</b>
Tabla 1 Matriz Metodológica para recolección de datos .....	40

**Lista de Anexos**

	<b>Pág.</b>
Anexo A. Encuesta .....	101
Anexo B. Guia de preguntas para realizar entrevistas.....	104
Anexo C. Perfiles de personas entrevistadas .....	110
Anexo D. Tabla Estadística (Variables en la ecuación).....	111

## Introducción

A partir de los años setenta se ha tratado de incorporar la perspectiva de género dentro de las diversas ramas de la Geografía, con el fin de realizar una reinterpretación de la ciencia geográfica desde esta perspectiva. Sabaté, Rodríguez & Diaz (1995) explican que, la inserción del género en la Geografía se realiza con el fin de llevar a cabo una deconstrucción de esta ciencia, cuya principal directriz radica en que el espacio no es neutro desde la perspectiva de género, por lo tanto es importante abordar nuevos temas como la invisibilidad de las mujeres, la división sexual del trabajo o la interpretación de principios teóricos como el feminismo, de esta manera se pretende generar un conocimiento acerca de la participación de la mujer dentro de los diferentes procesos espaciales que se desarrollan en un entorno determinado.

Teniendo en cuenta la importancia del papel de la mujer a través de la historia y su participación más específicamente en los procesos productivos y rurales, esta investigación analiza el proceso de la tenencia y administración de la tierra y cómo influye en la construcción de espacios agrícolas, desde la perspectiva que aporta la Geografía de género para estudiar las causas e impactos que conlleva la inequidad en la tenencia y administración de la tierra. Se trae a consideración que la realización del trabajo trata de dejar las puertas abiertas a futuras investigaciones que puedan incorporar nuevos conocimientos a las ciencias geográficas para ampliar de manera significativa los ejes de investigación de género y ruralidad. Por lo tanto, es importante estudiar elementos como la agricultura y la tierra, ya que permiten expandir el conocimiento sobre los procesos enmarcados dentro de los espacios rurales.

Por consiguiente, es importante comprender desde una perspectiva de género, a la tenencia y administración de tierra, como un tema de amplia discusión y de gran impacto, ya que la concentración de tierras influye en la economía de las familias rurales y campesinas que dependen de estas actividades para subsistir. Esta actividad se convierte en una fuente de dominio pues la organización y adquisición de propiedad puede generar mayor poder a unos grupos que a otros, se destaca entonces a la tierra como un elemento fundamental en la agricultura y de gran interés investigativo debido a que se puede identificar las diversas relaciones sociales que se generan, en lugares y momentos históricos específicos.

Se escogió la vereda San Francisco del corregimiento de Buesaquillo, como área de estudio, principalmente por ser una de las veredas con mayor producción agrícola y contar con una población de mujeres y hombres que trabajan la tierra. Se toma el caso de este espacio geográfico

en particular para connotar las relaciones tanto de tenencia y administración de tierra desde el género, como también la construcción de espacios agrícolas que se ven reflejados en el lugar y su relevancia dentro de los contextos geográficos y de género.

El documento se desarrolla a partir de una búsqueda de referentes históricos y teóricos sobre el tema de investigación, con un diseño metodológico cualitativo, los resultados se proyectaron en tres capítulos. En el primer capítulo se identificó la tenencia y administración de la tierra para hombres y mujeres. En la segunda parte se describieron los roles de género en las actividades agrícolas, posteriormente se realizó una explicación del papel de la mujer en la construcción de espacios productivos y por último se ofrecen algunas conclusiones sobre el tema.

## **1. Pregunta de Investigación**

¿Cómo es la tenencia y administración de la tierra por parte de las mujeres campesinas y su papel en la construcción de espacios productivos, desde una perspectiva de género en la vereda San Francisco, corregimiento de Buesaquillo?

## 2. Descripción del problema

La tierra en Colombia ha tenido un proceso histórico caracterizado por las desigualdades y la lucha por poseer tierras para diferentes fines; Se ha generado a través del tiempo conflictos en relación a la adquisición, tenencia y administración de la tierra, ya que es sinónimo de poder dentro de la sociedad. Según Machado (2017) el proceso en materia de tierras empezó por el latifundio tradicional y la lucha campesina por la tierra, dando paso al control de territorios por: grupos armados, el capital, bandas criminales, entre otros; explica que a través del tiempo la propiedad de la tierra ha sido centro de conflictos, teniendo en cuenta diversos actores sociales, donde la tierra se ve como un bien de inversión, un elemento de subsistencia, un generador de ingresos o dentro de la cosmovisión indígena como un elemento esencial de la existencia.

Para comprender los conflictos y desigualdades en el territorio nacional, es esencial abordar el rol de las mujeres campesinas, a partir de un análisis de género que tenga como objetivo realizar un cuestionamiento del territorio, donde se incluyan las diferencias entre hombres y mujeres en relación al género y las desigualdades que derivan de esto, ya que la tierra “no es solo un factor de producción, y por lo tanto una fuente de producción e ingresos. Es también un activo, y por tanto una fuente de riqueza, poder y prestigio” (Machado, 2017, p. 145).

Por ende, el problema se centra principalmente en el análisis de la tenencia y administración de la tierra, dentro de los núcleos familiares, teniendo en cuenta la categoría de género para identificar las diferencias existentes en la accesibilidad, propiedad y administración de la tierra entre hombres y mujeres, con el fin de explicar, cómo la sociedad atribuye ciertas actividades en función del género y su influencia en la construcción de espacios productivos. Es importante el estudio de este tema desde la Geografía de género ya que busca examinar las relaciones productivas como un proceso de la sociedad contemporánea determinante en las desigualdades regionales, en la configuración del espacio social y construido, en las distribuciones espaciales de la actividad humana y en las percepciones o experiencias espaciales, además permite redefinir conceptos como producción, reproducción, roles, trabajo doméstico y trabajo agrícola (Sabaté, Rodríguez, & Díaz, 1995).

Para ahondar en la problemática de desigualdad en relación a la tenencia de la tierra desde la perspectiva género, es importante tener en cuenta que:

La distribución de la tenencia de tierra por el género en América Latina se ha manifestado de manera desigual entre hombres y mujeres, principalmente en las zonas rurales, un estudio de

León (2017) titulado “La desigualdad de género en la propiedad de la tierra en América Latina”, en el cual se utilizan cifras censales de cinco países, ayuda a evidenciar la baja participación de las mujeres como dueñas de tierras y agriculturas principales. En las cifras obtenidas de los censos agropecuarios y las encuestas en hogares rurales, los resultados manifiestan que las mujeres constituyen únicamente una cuarta parte del total de los propietarios de la tierra en el mejor de los casos y en un número mínimo de países. Bonilla Galindo (2010), manifiesta lo siguiente:

La división sexual del trabajo se ha considerado como un proceso que se lleva a cabo a nivel mundial, el cual toma diferentes puntos de vista teniendo en cuenta las diversas perspectivas sociales existentes. En las culturas occidentales ha tenido mayor auge la naturalización del trabajo considerando la biología del ser humano, encapsulando a las mujeres para que desarrollen única y exclusivamente trabajos domésticos y de cuidado no remunerado, y asignando a los hombres la tarea de llevar consigo las relaciones públicas y económicas.

Numerosas investigaciones apuntan hacia las diferencias entre hombres y mujeres, generando interrogantes en relación al por qué se produce este tipo de situaciones y contribuyendo a desarrollar nuevos enfoques y métodos de investigación ya que se cuestionan los asuntos como conflictos en la tenencia de tierra desde otras perspectivas.

Además, es importante entender que esta problemática también influye en aspectos sociales y económicos relacionados con el papel de la mujer rural dentro de la sociedad, pues el gran número de actividades, como el trabajo en la agricultura, las tareas del hogar y el cuidado familiar, que debe desarrollar la mujer y que no se tienen en cuenta en los procesos productivos, causan una reducción de posibilidades de que las mujeres tengan autonomía económica y una participación reconocida en la producción, así como un problema en la accesibilidad a recursos productivos como la tierra o recursos tecnológicos y financieros como el crédito, dejando a la mujer en situación de desventaja con respecto a su crecimiento y liderazgo en la toma de decisiones.

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo general**

Analizar desde una perspectiva de género la tenencia y administración de la tierra de las mujeres campesinas y su papel en la construcción de espacios productivos, en la vereda San Francisco del corregimiento de Buesaquillo en el municipio de Pasto-Nariño.

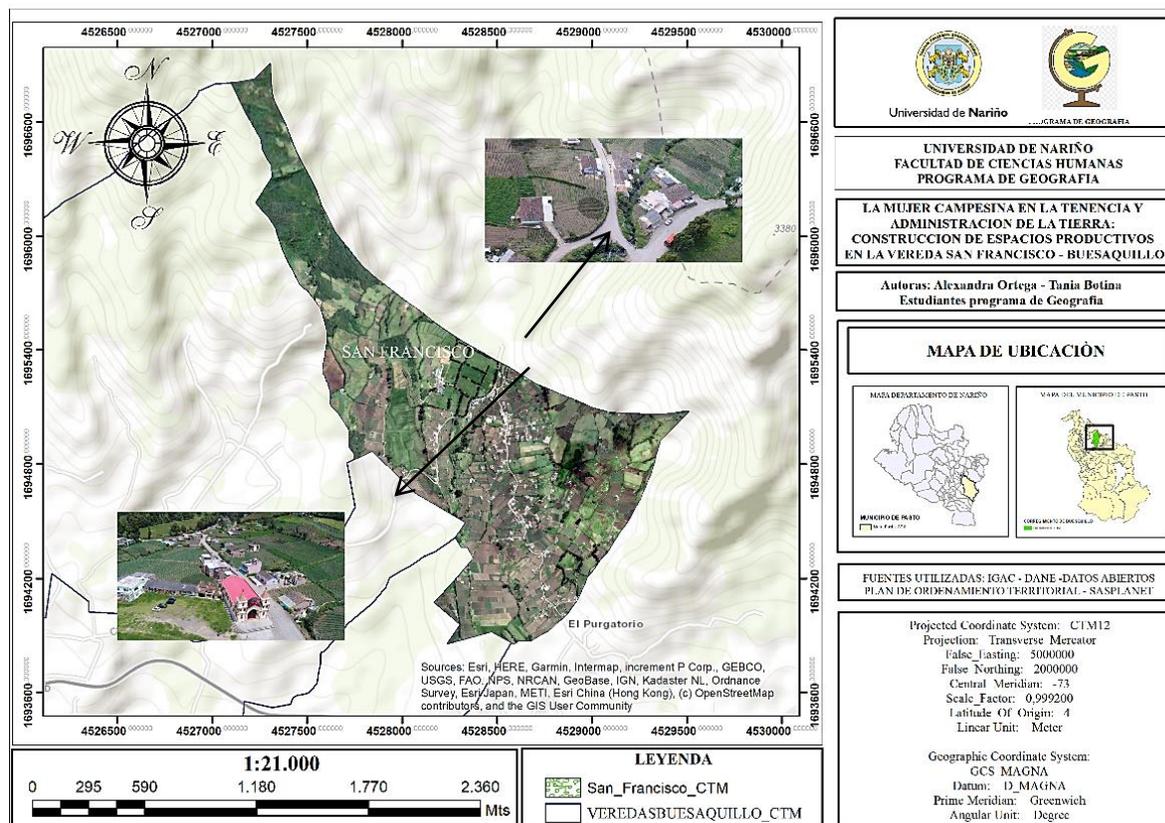
#### **3.2 Objetivos específicos**

- Identificar la tenencia y administración de la tierra, desde una perspectiva de género en la vereda San Francisco, corregimiento de Buesaquillo.
- Describir los roles de género en la tenencia y administración de la tierra, en la vereda San Francisco, corregimiento de Buesaquillo.
- Explicar el papel de la mujer campesina en la construcción de espacios productivos en la vereda San Francisco, corregimiento de Buesaquillo.

## 4. Localización

**Figura 1.**

*Mapa de localización del área de estudio-vereda San Francisco*



Considerando la importancia de identificar en este estudio un espacio donde se desarrollen actividades agrícolas, esta investigación se llevó a cabo en el municipio de Pasto Nariño, más específicamente en la vereda San Francisco, corregimiento de Buesaquillo, (figura 1).

La vereda de San Francisco se encuentra ubicada al noreste del corregimiento de Buesaquillo, limita con las veredas de la Huecada, Villa Julia, Alianza, Tambo Loma y Cujacal, a 9 kilómetros aproximadamente del centro de la ciudad. El sector económico en el cual se encuentra clasificada el área de estudio es el sector primario ya que se desarrollan actividades que implican la extracción y obtención de materias primas precedentes del medio natural como las actividades agropecuarias, el destino del producto es principalmente local para comercialización en el mercado o para el autoconsumo, la vereda se compone por núcleos de unidades minifundistas que en su mayor parte tienen tamaños de un cuarto de hectárea.

En esta área se puede encontrar zonas relativamente planas en donde existe una predominancia de cultivos transitorios que hace parte de la unidad de áreas agrícolas heterogéneas, hacia la parte alta se observan bosques densos y pastos limpios. Con respecto a la población predomina un tejido urbano discontinuo a lo largo de la vía que comunica a la vereda con el corregimiento de Buesaquillo, el cual está atravesado por la quebrada El Quinche, en donde se puede observar un bosque fragmentado con pequeños parches de arbustales densos altos, en la parte montañosa también existe una predominancia de mosaicos de pastos y cultivos

Para la comprensión de la siguiente parte del texto es importante explicar que se desarrolló en tres apartados, en primer lugar, se realiza una síntesis histórica sobre la tenencia y administración de la tierra en Colombia, con el fin de comprender a través de la historia la participación de las mujeres en la productividad. En el segundo apartado se introduce al tema con antecedentes de carácter global y regional para comprender como se han desarrollado los estudios relacionados con el tema de investigación y se finaliza con la explicación de los principales referentes teóricos y conceptuales que se utilizaron para la construcción del proyecto.

## 5. Marco histórico

El conflicto por la tenencia de tierra en Colombia está directamente relacionado con el ejercicio de poder, ya que a través de la historia las disputas para ejercer control sobre la tierra han hecho que existan grandes inequidades en la propiedad de predios, donde unos grupos se ven más favorecidos que otros. Las tres primeras décadas del siglo XX, se caracterizan por introducir varios cambios en la política de tierras, entre los principales procesos se encuentran la entrega de baldíos para obras públicas y la intencionalidad por parte del gobierno de reforzar cierta protección a los y las pequeñas productoras, pero sin generar gran afectación a terratenientes o empresarios dueños de grandes parcelas de terreno (Machado, 2017). Por lo tanto, la estructura y tenencia de la tierra que se daba de forma bimodal a finales del siglo XIX, se extiende a principios del XX y consecuentemente, empiezan a surgir pequeñas organizaciones campesinas que buscaban una accesibilidad a la tierra más equitativa.

En este panorama, el crecimiento urbano fue de gran influencia para el aumento de la agricultura y la ganadería, ya que se da una distribución donde las ciudades principales se constituyeron como los puntos claves de comercialización de alimentos y por el contrario los lugares alejados concentraron actividad ganadera, que fue dominada por hacendados o terratenientes casi en su totalidad. Es importante resaltar la estructura de la tenencia de la tierra caracterizada por un modelo agropecuario en donde los latifundios tenía una producción de gran amplitud, tecnificada e industrial ya sea para fines de exportación o para mercados nacionales de alta gama y por otro lado se encontraba una producción campesina de poca extensión y bajo crecimiento técnico con fines de abastecimiento local a mercados (Sañudo, 2015).

A partir de los años treinta, el manejo gubernamental frente a las exigencias de los campesinos: fue la colonización y parcelación de haciendas; con la llegada de la ley 200 de 1936 se aumentaron los conflictos e inconformidades de los y las campesinas, la federación de cafeteros, la asociación patriótica económica nacional (APEN), entre otras, quienes se manifestaron con protesta y oposición ya que esta ley tenía entre sus acciones el reconocimiento de la función social de la propiedad, la expropiación sin retribución con el fundamento de la equidad, la extinción de dominio de las tierras otorgadas por el estado que no estaban siendo utilizadas o aprovechadas (Machado, 2017).

Las dos décadas siguientes se caracterizan por el auge de olas de violencia debido al problema de las tierras. Machado (2017) explica que el debate sobre la tierra se dio por los

impuestos, el uso de las tierras, el manejo de los baldíos, la política de colonización y parcelaciones. Es así como a partir de la mitad del siglo XX se datan las organizaciones armadas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias De Colombia (FARC), creada en 1964.

Teniendo en cuenta lo anterior es importante mencionar el rol de la mujer campesina en la violencia de los cincuentas y sesentas, pues esto afectó de manera contundente a las mujeres ya que para este tiempo a diferencia del siglo XIX, no fueron solo madres o hijas que perdieron familiares hombres, sino que pasaron a ser víctimas directas del conflicto.

Para este periodo los hechos más frecuentes eran las masacres de familias enteras, sin distinción de edad o sexo, pertenecientes al bando político opuesto al que se encontraba en el poder, es así como la mujer sufre consecuencias de hechos como violaciones, torturas, mutilación en caso de embarazo, etc. (Meertens. D, 2000).

El género entonces toma parte activa para comprender como la mujer es vista únicamente en su rol de madre y las tragedias que sufre. La violación era también una práctica frecuente y en ella se expresaba no sólo el deseo de máxima dominación masculina sobre el género opuesto, sino también como en muchas otras guerras, la máxima humillación y la expresión del más absoluto desprecio hacia el enemigo y toda su colectividad (Meertens, D.2000, p. 79).

Para principios de los ochentas las mujeres campesinas empiezan a organizarse con el fin de ser reconocidas en su labor como campesinas agricultoras y lograr beneficios gubernamentales, así como también tener algún tipo de protección frente a los hechos de violencia a los cuales eran sometidas.

En 1984 se establece la primera Política Nacional para la Mujer Campesina, que se convierte en un acontecimiento histórico en la política agraria del país, pues formaliza el reconocimiento de las mujeres y sus aportes productivos en el campo, así como su posición de subordinación en la sociedad; resultado favorable de esta política fue, la creación de la primera organización nacional de mujeres campesinas: la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas e Indígenas de Colombia (ANMUCIC). La cual fue en aumento a nivel nacional pues acogió a gran número de mujeres líderes de diferentes regiones, y se generó una inclusión en las políticas agrarias de las décadas siguientes (Meertens, 2006).

La participación de la mujer campesina en los procesos productivos dentro de la ruralidad fue de gran importancia desde la colonización, suceso que aconteció en 1980. Para analizar este tema es fundamental tener en cuenta la evolución de la mujer en este proceso, en las primeras

etapas, el trabajo de las mujeres colonas, eran actividades como labrar la tierra, prepararla para la siembra, tareas de caza de animales, desmonte, entre otras, actividades con las cuales no solo se rompieron los esquemas tradicionales de división del trabajo y también comenzó a tener más visibilidad en los trabajos productivos. En la segunda etapa, se resalta el ciclo de vida de la familia, el estar pendiente de las tareas del hogar y hacerse cargo de la educación de los infantes. La consolidación de la colonización, la evolución del ciclo familiar y la introducción de la coca fueron los tres factores que ayudaron a reducir la carga de trabajo de las mujeres colonas (Meertens, 2000).

Sin embargo, las familias tuvieron que acostumbrarse a migrar cuando no existía el suficiente sustento económico o agrícola para estar en la región, eso sumado a la inevitable ola de violencia que se vivía en el territorio hizo que las familias campesinas abandonaran sus terrenos. En Colombia, la violencia ha sido una de las actividades que se ha perpetuado a través del tiempo, debido a que siempre ha estado ligada al hecho de ejercer poder sobre la sociedad y como ya se ha mencionado anteriormente, el poder en Colombia dependía del tamaño de la tierra que se poseía y por este hecho en particular, muchas familias fueron expulsadas de sus tierras por grupos subversivos e ilegales, cuya función se basaba en la implantación de cultivos ilícitos.

La influencia que ha tenido el desplazamiento interno en el territorio Colombiano, generó un gran impacto a nivel económico y político dentro de la sociedad, si bien estos acontecimientos se llevaron a cabo durante toda la década de los ochentas, tuvieron mayor auge a partir de 1988 y 1989 en donde incrementaron los asesinatos y masacres en las zonas rurales, por la disputa de las tierras para cultivos ilícitos, es aquí donde tiene lugar uno de los momentos más importantes en la historia de Colombia, ya que se conforman los grupos paramilitares, y con ellos llegó una de las épocas más violentas para el campesinado (Meertens, 2000).

Todo este proceso tuvo como resultado el despojo de tierras al campesinado, utilizando la violencia como un arma de sumisión para la sociedad, en donde las mujeres fueron víctimas directas de actos violentos.

Según una investigación de la Conferencia Episcopal de Colombia, el número de desplazados en el país, repartidos en zonas como Urabá, Córdoba, Magdalena medio, Llanos Orientales, Arauca y Cauca/Putumayo principalmente, asciende a 600.000 personas en 1994. Estimaciones de 1996 llegan a un millón de desplazados, lo cual representa 2,5% de la población total de Colombia (38 millones). Según la Conferencia Episcopal, 58,2% de los desplazados son

mujeres (7 puntos por encima de la proporción de mujeres en la población total de Colombia) y 24,6% de los hogares desplazados es encabezado por una mujer (Meertens, 2000, p. 378).

Teniendo en cuenta las cifras anteriores, se puede catalogar una triple discriminación de las mujeres, por vivir en el campo (deuda rural porque los habitantes discriminados en relación con los del mundo urbano), por ser mujeres (esta tiene origen en la tradicional inequidad existente entre las oportunidades y la valoración social diferenciada entre hombres y mujeres, en la sociedad actual), y por ser víctimas de la violencia (mayor vulnerabilidad a la cual están expuestas las mujeres tanto familiar como con el conflicto armado) (PNUD, 2011).

En este orden de ideas, las dinámicas territoriales en base a la violencia que tiene lugar en Colombia, han aportado significativamente a la tenencia de tierra que por lo general se encuentra a nombre de grandes terratenientes, y en algunos casos de gobernantes de esta nación. Sin embargo, a partir del 1 de enero del año 2012 se ha aplicado la restitución de tierras, la cual está constituida y adscrita al ministerio de agricultura y desarrollo rural, y surgió debido a la ley 1448 del año 2011, en la que se busca establecer un conjunto de medidas de atención y asistencia que permita ofrecer las garantías necesarias para lograr la reparación integral del dolor que han sufrido aquellas personas que han sido víctimas del conflicto armado el cual se ha prolongado por más de 60 años, víctimas que han tenido que desprenderse de sus predios por el abandono, despojo o desplazamiento forzado.

## 6. Antecedentes

Avanzando en el tema se presentan una serie de antecedentes internacionales, nacionales y locales, con los cuales se pretende resaltar la importancia de la mujer en las actividades agrícolas y como ha tenido una gran participación dentro de la construcción de espacios productivos, asimismo se destaca la tenencia y administración de la tierra que está a cargo de las mujeres campesinas en diversos entornos como un factor de suma importancia dentro de la ruralidad, debido a que la posesión de esta implica una relación de poder sobre otros, así mismo, su carencia representa subordinación y vulnerabilidad ante la sociedad.

Córdova (1998) en su trabajo desarrollado en el sector de Veracruz México, cuyo objetivo principal es examinar cómo la visión dicotomizada de los papeles de género y las pautas de parentesco no necesariamente se traducen en una negación del acceso femenino a la tierra, sino que por el contrario, al acrisolarse en comunión con una configuración histórica y cultural específica, bajo ciertas circunstancias han favorecido y legitimado las posiciones de autoridad de las mujeres en una comunidad agraria veracruzana(...) para demostrar que las mujeres campesinas obtienen su derecho agrario debido al fallecimiento de su marido, se utilizaron 119 certificados de los cuales 74 son correspondientes a la muerte del esposo, y con respecto a los demás casos en donde las mujeres recibieron sus derechos por vía diferente al esposo, en 13 de ellos se debió a que no existían herederos varones, en otros catorce, la mujer tenía hermanos varones que podrían haber entrado en posesión del título, pero que fueron descalificados como herederos por causas que van desde conflictos con los padres hasta alcoholismo. Cinco mujeres heredaron de familiares sin descendientes, a quienes la mujer había cuidado hasta su deceso y una recibió su derecho de un joven huérfano a quien ella había acogido en su hogar y cuidado hasta su fallecimiento por alcoholismo (p. 114).

Con respecto a lo anterior es importante mencionar que en los principales resultados de la investigación, se resalta la existencia de un sesgo entre los derechos de propiedad de las mujeres con respecto al de los hombres, ya que por lo general cuando las mujeres se casan, la propiedad pasa a manos del marido, esto hace suponer que el papel que juegan las configuraciones culturales específicas y las percepciones de los roles de género locales, pueden resultar de suma importancia para permitir el acceso de las mujeres a la tierra y al control efectivo de los recursos.

Una de las conclusiones que se destacan dentro del trabajo investigativo es la manera en que los derechos de propiedad repercuten en las relaciones de poder entre los géneros al interior

de los grupos domésticos ya que no se presentan de forma homogénea en las diferentes regiones, pues se relacionan con la presencia de un conjunto de factores culturales e históricos que ofrecen una amplia gama de posibilidades en función de los patrones locales de convivencia intergeneracional. El aporte que brinda este antecedente a la investigación es fundamental, ya que se establece una relación de poder sobre la tenencia de tierra y las mujeres campesinas, lo cual es un tema investigado internacionalmente y ayuda a la comprensión acerca de los procesos de titulación de la tierra para las mujeres rurales.

Teniendo en cuenta la influencia del análisis desde la perspectiva de género en el planteamiento de nuevos escenarios, un estudio sobre la colonización agrícola en los trópicos, realizado por Townsend (1991) presenta una descripción de como las mujeres resultan invisibles para los planificadores o investigadores en la colonización agrícola tropical y los problemas que esto genera, muestra resultados a través de una síntesis de los aspectos positivos de la participación de la mujer y los aspectos negativos por la falta de participación de la misma en estos procesos; en los aspectos positivos están: la división de tareas y responsabilidades en las actividades agrícolas como un hábito propio en la producción, que implique todo el núcleo familiar y que a futuro sea un modelo de desarrollo sostenible, y en los aspectos negativos se destaca la pérdida de los derechos sobre la tierra, sobrecarga de trabajo, difícil acceso a créditos y escasa formación técnica agrícola.

Lo mencionado anteriormente se ve reflejado en el “estudio mujeres y tenencia de la tierra en Salvatierra, Guanajuato”, el cual analiza la tenencia de tierra de las mujeres a partir de la creación de las Unidades Agrícolas Industriales de la Mujer (UAIM) en el sistema ejidal, con el fin de comprender la participación histórico, social y económica de las mujeres y las transformaciones en la propiedad de la tierra. La metodología utilizada fue la recopilación de información secundaria de fuentes como el Archivo Histórico de Salvatierra, el Archivo General del Gobierno del Estado de Guanajuato y El Archivo General Agrario y aplicación de encuestas a una muestra de UAIM. Algunos de los resultados que se presentan en este estudio, son que alrededor de 23 de las 63 UAIM están activas, es decir trabajan algún tipo de proyecto productivo y aunque económicamente estas unidades no fueron totalmente rentables, ya que la mayor parte no fueron producidas en su totalidad por las mujeres, en el ámbito cultural si generaron un impacto relevante, principalmente en las relaciones sociales y de género en las comunidades, ya que originó mayor movilidad de las mujeres, cambios y apoyos en la organización de las actividades

domésticas en el ámbito familiar, ingresos propios y mayor poder de decisión en los espacios productivos (Rosas y Zapata, 2012).

En Colombia también se han desarrollado investigaciones acerca de las mujeres rurales y la implicación o consecuencias que trae que no obtengan títulos de propiedad de la tierra, Zuluaga (2011) pone en manifiesto su investigación cuya zona de estudio fue Medellín cuyo objetivo principal se destacó por documentar y analizar los efectos que generan el acceso y control de la tierra por parte de las mujeres campesinas de asociaciones determinadas, la población muestra que se utilizó para la realización del proyecto investigativo fue de 120 mujeres, las cuales todas entraban en la categoría de campesinas y sin ningún tipo de estudio (básico, primaria o secundaria), también es importante resaltar que la metodología de la investigación fue cualitativa y se realizaron 5 entrevistas semiestructuradas con las cuales se buscó obtener información acerca de las perspectivas de las mujeres rurales con respecto a los derechos agrarios y el limitado acceso a recursos que poseen. Los principales resultados fueron que las mujeres de las organizaciones manifestaron que muchas veces las oportunidades son dadas a los hombres (maridos padres hermanos e hijos) ellos son los que deciden que producir, además tienen como prioridad los cultivos comerciales tales como la caña panelera o el café para los municipios de Yolombó, las flores y la Mora en el caso de la Ceja, por lo que el espacio para la siembra de alimentos para el consumo familiar o para la venta queda muy limitado, lo que la lleva a recurrir a la estrategia de sembrar en algunos resquicios cómo son los linderos de los lotes con menores condiciones de fertilidad y con restricciones hídricas, por lo anterior es importante que las mujeres tengan acceso y derechos sobre la tierra, además está no puede separarse de los derechos al uso acceso y control del agua y otros recursos naturales que están relacionados con esta de manera indisoluble.

Prosiguiendo con el tema, muchas de las actividades de producción consumo y distribución o circulación de los productos realizadas por las mujeres campesinas, tales como alimentos, plantas medicinales, leña, animales domésticos, acarreo de agua, selección de preservación de semillas, etc, hacen parte de las denominadas necesidades prácticas vinculadas a la reproducción de la unidad doméstica y por lo tanto a sus roles de género. Teniendo como referencia lo anterior es preciso resaltar la importancia que tiene esta investigación debido a que se toman en cuenta los roles de género como un factor de transformación espacial, el cual se determina debido a la perspectiva de las mujeres rurales, así también se observa una visión más nacional acerca del proceso de tenencia y administración de la tierra, se connota una brecha con respecto al número

de predios y propiedades que están a nombre de mujeres y de hombres, lo cual es fundamental para comprender que la problemática está consolidada dentro de la sociedad.

Es importante mencionar a Tafur (2015), con su investigación “Las luchas y reivindicaciones de las mujeres rurales en Colombia: el caso de la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia, Anmucic”, cuyo objetivo es analizar las luchas y reivindicaciones de las mujeres rurales en Colombia en los últimos treinta años, a partir de la trayectoria de la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia, se implementó una metodología de carácter cualitativo con un enfoque feminista, utilizando como técnica de recolección las entrevistas semiestructuradas y la revisión bibliográfica; entre los resultados se encuentran cuatro momentos que han determinado los cambios políticos de la asociación, el primero la reivindicación en el acceso a la tierra, luego una conciencia sobre la importancia del reconocimiento de la mujer, después la participación e incidencia política y un último momento guiado a un equilibrio y reparación colectiva; esta investigación ayuda a explorar la importancia de estrategias políticas que integren a la mujer campesina en la economía, de tal modo que su trabajo sea reconocido y valorado en la sociedad.

En el Departamento de Nariño, se encontró estudios como el de Perilla (2014) quien desarrolló una investigación enfocada en identificar estrategias para empoderar a las mujeres de Nariño como ejes de la seguridad alimentaria y de la nutrición para sus familias y comunidades, esto se llevó a cabo en cinco municipios del departamento: Pasto, Guachucal, Cumbal, Carlosama y Túquerres. En cuanto a la población muestra que se utilizó, fueron 144 personas las cuales 67 corresponden a hombres y 77 a mujeres, debido a que es un estudio con enfoque de género es importante tener en cuenta las opiniones de ambos géneros para poder desarrollar una visión más holística y con resultados más concretos, la herramienta utilizada se denominó espacios de encuentro, donde se establecieron conversaciones con agricultoras y agricultores dentro de sus jornadas de escuelas de campo, asumiendo discusiones referidas a las estructuras sociales, la organización social, el peso de la tradición en la definición de roles, las relaciones y prácticas en la vida familiar, la situación de las mujeres y los hombres en distintos espacios sociales, la valoración social de lo que “deben ser” los roles femeninos y masculinos, las diferencias en las estructuras económicas y sociales, que se traducen en desigualdades. Gracias a esto se logró recolectar información acerca de la perspectiva que tienen las personas de los espacios en los

cuales se encuentran, asimismo, ayudó a dar respuestas sobre los roles de género establecidos dentro de la familia, lo cual brindo un aporte significativo a la investigación.

También es importante mencionar el estudio de Ceballos (2016) el cual se titula “Efectos de la formalización de la propiedad de la tierra en el desarrollo rural el caso de Leiva, Nariño”, esta investigación busca problematizar el alcance de la formalización y sus efectos en el desarrollo rural desde la percepción institucional y comunitaria, mediante el análisis de resultados a la luz de los contextos territoriales, enfoques y criterios de desarrollo rural, usos y costumbres rurales, bajo los cuales se llevó a cabo la formalización en el caso concreto de Leiva, Nariño, fue una investigación cualitativa que incorporó elementos de etnografía institucional, hermenéutica y estudio de caso, los cuales se emplearon de forma simultánea en la aplicación de las diferentes técnicas metodológicas, sin que ninguno de estos enfoques se agotara plenamente en el trabajo;

Las herramientas metodológicas de recolección de información, primaria y secundaria aplicadas fueron: Análisis textual de documentos legales y su evolución histórica, análisis de las experiencias a partir de entrevistas semiestructuradas grupales e individuales y del análisis de los documentos de contexto y línea de base, entrevista semiestructurada con expertos, uso de técnicas etnográficas para descripciones situadas, talleres con grupos focales y entrevistas individuales con beneficiarios del proyecto de formalización del Programa “Si Se Puede en Leiva, Nariño”, para el análisis de los resultados la autora realiza una triangulación de la información y encuentra que con relación al crecimiento económico como criterio de evaluación de resultados, es evidente que la formalización de la propiedad de la tierra, en tanto mecanismo de seguridad jurídica y defensa de la propiedad privada, constituyen uno de los elementos fundamentales de políticas públicas de desarrollo rural de corte implementadas en Colombia y en América Latina, de manera fluctuante en la historia de las políticas agrarias desde los años cincuenta.

En cuanto a la categoría de arraigo territorial, “volver la mirada hacia el territorio” ha sido un avance de las políticas públicas de tierras y desarrollo rural en los últimos años, sin embargo, resulta pertinente evaluar la visión institucional acerca del desarrollo rural con enfoque territorial, y finalmente respecto a la organización comunitaria, las políticas de acceso a tierras y de formalización de la propiedad de la tierra han sido una fiel muestra de los desencuentros entre el deseo institucional y la realidad del campesinado. Sin embargo, la población sigue acudiendo a los espacios de concertación y construyendo con el estado nuevas alternativas para resolver las diferencias y exigir nuevos mecanismos que se ajusten a sus realidades sociales.

## 7. Marco teórico conceptual

Desde la década de los noventa, surgen nuevas investigaciones que complejizan el estudio geográfico. Uno de los aspectos principales es el giro cultural y el enfoque en los imaginarios, recuperando la perspectiva humanística e interesándose por las prácticas de los sujetos, así como participación más activa en temas transversales como el género (Benedetti, 2017).

Dentro del estudio de nuevas temáticas como el género, es preciso argumentar que la connotación de la Geografía desde esta perspectiva, se enfoca en dar a conocer las bases fundamentales de la relación existente entre los procesos espaciales de mujeres y hombres, y la relación de poder que el sistema patriarcal ejerce no solamente al género femenino, sino también al masculino. Rosso (2016), se refiere al patriarcado como una forma de organización o estructura que se encuentra inmersa en el entorno social, por lo tanto, influye en cualquier acción o interacción dentro de la sociedad; el origen de este término refiere a la estructura familiar donde el patriarca era el padre y tenía poder sobre su familia o núcleo. El término patriarcado sin embargo va más allá de la familia y se presenta como una forma de organización jerárquica con un sistema de dominación a las mujeres.

Desde este punto de vista es posible reconocer una visión contemporánea del papel que la mujer ha desempeñado a lo largo del tiempo, teniendo en cuenta las diferentes reflexiones filosóficas y epistemológicas del pensamiento geográfico, comprendiendo que dentro de la geografía positivista se abrió un campo hacia el entendimiento y la comprensión de las desigualdades y los efectos que conllevan el poder constituido en el espacio.

Se puede poner en evidencia que las desigualdades de género han proporcionado un nuevo paradigma, que hace énfasis en la comprensión de la existencia de distintas brechas debido a la falta de conocimiento sobre procesos cotidianos inmersos dentro de los espacios geográficos. Cabe resaltar que una de las principales brechas de género, es la relación intrínseca de trabajo de cuidado no remunerado y el trabajo remunerado. Es aquí en donde García (1989) pone en manifiesto su postulado denominado “Para no excluir del estudio a la mitad del género humano: un desafío pendiente en la Geografía humana” en donde hace referencia a que el análisis del empleo femenino es sumamente importante, ya que su débil posición en el mercado de trabajo ayuda a la concentración y segregación de este empleo en unos puestos determinados, que generalmente son poco cualificados y mal remunerados.

También es importante abordar la temática del género en la división global del trabajo, en el caso de la agricultura, donde se presentan una fuerza de trabajo masculina en su mayor parte extendida en las economías desarrolladas y por otro lado una fuerza de trabajo en su mayor parte femenina extendida en la formación de proletariados de bajos salarios (Sassen, 2011).

Entender la perspectiva de género desde la Geografía, permite una comprensión más completa sobre las nuevas miradas que se desarrollan acerca de la participación de las mujeres y las transformaciones espaciales que tienen lugar en un territorio determinado, teniendo en cuenta las relaciones de poder que se ejercen dentro de la ruralidad y el campo, debido a que la agricultura es una de las actividades más implementadas a nivel mundial y las mujeres rurales juegan un papel muy importante en cuanto a la productividad alimentaria del mundo, ya que producen alrededor del 60% a 80% del alimento de todos los países, la gran responsabilidad que implica ser una mujer rural es muy demandante y no es remunerada, además que la toma de decisiones difícilmente está a cargo de las mujeres, esto genera una desigualdad dentro de las actividades agrícolas que se desarrollan en la zona rural (Rosas & Rico, 2017).

Por esto, es importante una categoría analítica en la realidad a través de la perspectiva de género, para evidenciar las conexiones entre las economías de subsistencia, las empresas capitalistas y el rol de la mujer en los procesos económicos internacionales. Sassen (2011) explica que:

Era el trabajo “invisible” de las mujeres que producían comida y satisfacían otras necesidades en la economía de subsistencia, lo que contribuía a mantener extremadamente bajos los salarios en las plantaciones comerciales y en las minas que producían para la exportación. De esta forma, las mujeres en el llamado sector de subsistencia contribuyeron al financiamiento del sector “modernizado” a través de su producción para la subsistencia, la cual en gran parte no se encuentra monetizada (p.147).

Massey (2012) considera el espacio como un producto social, el cual está complementado por la percepción material y los imaginarios, también hace constar que el espacio es una constitución de la sociedad, el cual se basa en las relaciones sociales que también están impregnadas de poder. Considerando lo mencionado previamente, es posible argumentar que para generar una equidad social dentro de los territorios, es necesario la consolidación de relaciones de género dentro de una coyuntura espacial, en la cual se observa que las distintas modificaciones al

medio en donde se habita se llevan a cabo directa o indirectamente con las relaciones de poder que el ser humano desarrolla en el territorio.

Con lo anterior se brinda un campo abierto para la concepción de la dialéctica espacial inmersa en los territorios, así como la importancia de comprender el espacio como un producto y productor. La producción de espacio se desarrolla de forma compleja incorporando tres partes, una parte física, una social y otra mental, que se desarrolla en un momento determinado y con características específicas, pero que se puede interponer a otros espacios ya producidos, el espacio no es pasivo se encuentra en constante cambio, es el resultado de las relaciones sociales, pero también interviene como productor de éstas. Se desarrolla en una trialectica compuesta por el espacio percibido haciendo referencia a las practicas espaciales, el espacio concebido es decir las representaciones del espacio y por último el espacio vivido que contempla las experiencias de las personas (Lefebvre, 2013).

La Geografía de género se construye a partir de una relación constante entre el territorio y el género y de la misma manera se reflejan las relaciones de poder que se establecen en un lugar determinado, dichas relaciones siguen ciertos patrones que son homogeneizados, los cuales conllevan a una globalización. Es así, como los lugares toman diferente importancia dependiendo del género que lo perciba y con mayor razón toma significados diferentes dentro de la concepción de la Geografía rural, constituyendo una mutua relación. Es importante destacar que la Geografía de género no solo se concentra en la participación de la mujer dentro de la sociedad, sino también en los hombres y como se pueden generar desigualdades debido a las relaciones de poder que se constituyen mediante los roles de género que son asignados tanto a hombres como a mujeres (Baylina & Salamaña, 2006).

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, es posible definir a la Geografía de género como una ciencia que logra examinar los diferentes procesos socioeconómicos, políticos y ambientales que tienen lugar dentro de un espacio determinado y las transformaciones que se generan debido a las relaciones sociales entre hombres y mujeres, que causan un impacto en la percepción del territorio, es importante mencionar que las emociones y sentimientos que se establecen entorno a la territorialidad es fundamental para la comprensión única e independiente del espacio o en este caso de la zona rural (Little et al., 1988).

Para el caso de América latina y Colombia, Noguera & Ayala, (2019), en su investigación titulada “Geografía de género: los aportes de la mujer en la evolución del pensamiento geográfico

en Latinoamérica, periodo 1950 - 2010”, hacen énfasis en que los inicios de la Geografía de género para América Latina se encuentran enmarcados por las diversas protestas que se realizaron por parte de las mujeres entre las décadas de 1960 y 1970, a raíz de estos movimientos se logra incorporar aunque de forma mínima la inclusión de la mujer dentro de la ciencia geográfica, esto se consideró como un gran avance, puesto que se reconoció al género femenino como un elemento necesario dentro de la ciencia; esto significó el comienzo de la Geografía de género para América Latina.

En este orden de ideas, se puede manifestar que el papel de la mujer rural y campesina ha sido fundamental para sustentar la productividad dentro de su entorno, lo cual ha implicado que se conviertan en actrices sociales y contribuyan significativamente al desarrollo de sus comunidades, esta visibilización del papel de las mujeres, se llegó a constituir con la llegada de los estudios acerca de las nuevas ruralidades, con lo cual se proporcionó una visión analítica y central acerca del trabajo femenino que se desarrolla en el territorio, además de otorgarles un puesto activo dentro de la sociedad y su participación en la reproducción del sistema campesino (Riaño & Keilbach, 2009).

En relación a lo anterior, es importante estudiar las actividades de hombres y mujeres y la división del trabajo en los espacios rurales, ya que aquí se evidencia la estructura de los roles de género. El tema sobre la ruralidad y lo rural ha generado innumerables debates durante muchos años, el medio rural no sólo se puede estudiar desde el punto de vista de las actividades agrarias, sino que aborda además el análisis de la población-despoblación rural, la urbanización e industrialización del campo, el transporte en las áreas rurales y la ordenación integrada del campo (Clout, 1972). Las zonas rurales han sido comúnmente segregadas de la parte urbana, aunque lo rural es una de las mayores fuentes de ingresos económicos de los territorios gracias a las actividades agrícolas que se llevan a cabo. En la ruralidad el papel de las mujeres es fundamental para la economía y las actividades productivas, ya que:

Las campesinas y otras mujeres de las zonas rurales desempeñan un papel importante en la supervivencia económica de su familia y mediante su contribución a la economía rural y nacional, en particular por su trabajo en los sectores no monetarios de la economía, pero que a menudo se les niega la tenencia y propiedad de la tierra y el acceso en condiciones de igualdad a la tierra, los recursos productivos, los servicios financieros, la información, el empleo o la protección social y

con frecuencia son víctimas de la violencia y la discriminación en diversas formas y manifestaciones (Organización de las Naciones Unidas, 2018, p. 4).

La casi nula presencia de los hombres dentro de las actividades del hogar y la constante migración de este en busca de remuneración por jornalero, ha causado que la mujer se encuentre en una posición de desigualdad, generando que se atribuya el término de la feminización de la agricultura, debido a que son ellas quienes están mayormente involucradas en las actividades agrícolas, pecuarias y tareas del cuidado. No es desconocido que hay menos retribución económica para mujeres que para hombres, en relación al acceso a créditos, financiamiento y capacitaciones técnicas que, lo cual afecta a la producción económica de las zonas rurales. El papel que juega la familia en cuanto a la realización de cultivos y prácticas agrícolas es muy importante debido a que la familia es un grupo donde se producen y reproducen relaciones de poder y de sustento para sacar adelante los objetivos de la producción (Careaga & Jiménez, 2011).

En este orden de ideas es importante enfatizar que al estar la ruralidad segregada y teniendo en cuenta el papel de la mujer campesina dentro de las actividades productivas, surgen ciertas brechas. Calfio & Velasco (2005) determinan que:

“Brecha” es la distancia o diferencia de una situación o comportamiento en relación a otro, dentro de un mismo indicador. Mientras que la brecha de género mide las diferencias o distancia entre la situación entre hombres y mujeres relacionadas a temas identificados (p. 4).

Uno de los temas en los que se evidencia este tipo de brechas de género, es la tenencia de tierras, es importante estudiarlo ya que tiene relación con la productividad agrícola en función del manejo, acceso y control.

Desde su significado, la tenencia proviene del término latino tener o poseer y hace referencia a los aspectos a través de los cuales se posee algo, los derechos y obligaciones que tiene el poseedor. Dentro del proceso productivo el sistema de tenencia de tierra incluye todos los tipos de tenencia que se acepten en un marco legal, local o nacional y debe ser entendido en función de los sistemas socioeconómicos y políticos en el que están inmersos y con los que se relacionan la población (Bruce, 2000).

De ahí la importancia de la tierra como parte de las actividades de la mujer rural y campesina ya que la propiedad y el manejo de esta, le permite ingresos y visibilidad sobre el trabajo que realizan y por ende una autonomía en la toma de decisiones.

Para Deere y Twyman (2014) los estudios realizados a partir de la experiencia de las mujeres rurales, ponen en manifiesto que las mujeres que poseen un título de propiedad de tierra tienden a estar en un índice de desigualdad bajo, debido a que la toma de decisiones las propone ellas y de esta manera se reduce de manera significativa la violencia doméstica.

La tenencia de la tierra se considera fundamental para generar una producción agrícola en un espacio determinado y de esta manera se pueda establecer una economía sustentable, también genera un empoderamiento debido a que facilita el acceso a ciertos recursos sociales y esto ayuda a mejorar los ingresos en aquellas viviendas cuya jefatura de hogar está encabezada por la mujer (Deere y León, 2005).

Con respecto a lo anterior se puede inferir que existe una relación entre producción y sociedad, en donde el poder es el eje fundamental de todo el sistema, por lo tanto, el análisis del proceso productivo se debe hacer teniendo en cuenta factores sociopolíticos globales, que tienen impacto en la economía productiva local y también aquellas características territoriales que influyen en los sistemas globales. Sassen (2007) explica que la globalización económica también se debe interpretar desde las localizaciones y no solo como procesos amplios de un nivel macroeconómico, ya que estas tienen procesos relacionados con la economía global y son estratégicas cuando se complementan con más localizaciones necesarias en la economía.

Es importante mencionar que los sistemas de producción, hacen referencia al conjunto de mecanismos que se emplean para trabajar la tierra y producirla, con el fin de obtener alimentos de buena calidad; la producción se caracteriza por ser dependiente de efectos dañinos generados por el clima, enfermedades o plagas que pueden generar pérdidas de los productos, por lo tanto, se encuentra en un nivel alto de incertidumbre respecto a otros sectores (Bejarano, 1998).

Teniendo en cuenta que el género es una construcción social, es importante el abordaje de los roles de género, ya que estos hacen referencia a las actividades, responsabilidades o tareas que se asignan a mujeres y hombres donde se regulan las acciones de los sujetos a través de una asignación de comportamientos específicos según la construcción social del género y que son considerados naturales o lógicos (Guberman, 2015).

Es importante resaltar que Garduño et al., (2015) profundizan en la temática de roles de género, abordando el rol como las funciones desempeñadas por las personas en un determinado contexto, es así como los roles de género no solo atribuyen funciones específicas, sino también crean expectativas, reglas que se espera que las mujeres y los hombres cumplan dentro de la

sociedad y a largo plazo, estos roles representan una posición en el sistema social que muchas veces se marca por las desigualdades, ya que algunas actividades son valoradas como mejores o superiores mientras otras son infravaloradas.

## 8. Metodología de la investigación

La metodología de la investigación es un proceso que está enfocado en proveer de una secuencia de pasos que se centran principalmente en la revisión de literatura, principios y leyes que permitirán direccionarlos hacia una ruta de comprensión y entendimiento para poder formular con éxito los objetivos planteados en la investigación científica (Cortés & León, 2004). Tomando como referencia los objetivos que se plantean en este estudio, este se construye desde una línea de Geografía de género, ya que se busca estudiar las relaciones existentes entre espacio y género cuya principal directriz es la comprensión de que el espacio no es neutro desde el género y que el lugar es un ítem de estudio central, ya que es el entorno donde se construye el conjunto de actividades y relaciones de las personas, lo que permite estudiar desde una escala local a una comunidad en toda su identidad sin excluirlas del contexto, para comprender como se lleva a cabo su vida en la cotidianidad (Sabaté, Rodríguez, & Diaz, 1995).

Conforme a lo anterior, el proyecto se enmarca dentro de un enfoque metodológico cualitativo; Baylina (1997) explica que la metodología cualitativa ha sido fundamental para comprender el papel de la mujer en el espacio geográfico, de tal manera que señala la importancia de evidenciar las experiencias empíricas que han tenido a lo largo de su vida desde su perspectiva. En este orden de ideas, la metodología cualitativa ha tenido un largo proceso dentro de la conceptualización de su enfoque en el ámbito de las ciencias humanas, sin embargo, su aplicación dentro de las ciencias sociales, aunque ha representado un gran desafío, han aportado de manera significativa a las investigaciones sobre Geografía de género, ya que busca la comprensión de una realidad desde aspectos particulares, los cuales forman parte de un proceso histórico que se construye constantemente, así como el entendimiento del sentir de las protagonistas o población objeto de estudio.

El método utilizado en la investigación fue el método etnográfico, ya que busca estudiar un fenómeno social, dentro de un espacio determinado. El método etnográfico se basa principalmente en la recolección de información de cierta población considerando su forma de vida, sus costumbres y la manera en que perciben su territorio. Según Martínez (2005) en su estudio “El Método Etnográfico de Investigación” define a este enfoque como un medio que permite ver, describir y comprender las realidades como formas totales estructuradas y complejas, como fenómenos interconectados que se integran y adquieren sentido por sus relaciones e influencia recíproca.

Es importante tener en cuenta que, en esta investigación, la población objeto de estudio fueron los hombres y mujeres campesinas de la vereda San Francisco del corregimiento de Buesaquillo, dedicadas a la agricultura. Es importante mencionar que en el cuestionario desarrollado en la fase dos se indagó sobre la etnia de los habitantes, con el fin de llevar un registro de las características de los y las pobladoras y no se encontraron registros en la muestra poblacional de personas que se identificaron como población étnica.

Para una mejor comprensión del proceso metodológico en la figura 2 se sintetizó la información relacionada a las técnicas utilizadas en donde se detalló las especificaciones en relación a técnicas, instrumentos, población muestra y criterios de selección que abarcaron todo el proceso de recolección de los datos.

Tabla 1.

## Matriz Metodológica para recolección de datos

Técnicas de recolección	Instrumentos	Población muestra	Criterios de selección
<p><b>Observación directa</b></p> <p>La observación geográfica significa examinar, a través de un proceso mental, los objetos, áreas y sistemas espaciales de la superficie terrestre, no en forma aislada, sino de manera interrelacionada, pues cada dimensión se relaciona con otra; en la observación directa, Santis y Gangas (2001) explican que</p> <p>“En el caso de la observación directa, la conexión entre el observador y lo observado se produce ‘in situ’ ...es posible pensar que la observación directa en terreno moviliza desde el recorrido amplio del área (territorio) en estudio(exploración) con el propósito y objetivo centrado en construir un ‘modelo’ de la misma, en el que, por aproximaciones sucesivas (o cambios de escala), se van aislando secciones interiores que conforman el todo territorio o la todo área, secciones que resultan ser significativas para los propósitos de la investigación geográfica”</p>	<p>Notas de campo Trabajo de campo</p>	<p>Vereda San Francisco, corregimiento de Buesaquillo</p>	<p>De carácter continuo en todo el proceso investigativo</p>
<p><b>Revisión documental</b></p> <p>Las Técnicas de Investigación Documental son aquellos procedimientos que conllevan el uso práctico y racional de los recursos documentales disponibles en las fuentes de información. Gómez (2012) explica que la revisión documental es: cuando la información recabada procede de documentos como libros, periódicos, revistas, documentos filmados o grabados e internet (p.84)</p>	<p>Fichas de trabajo</p> <p>- Fichas bibliográficas - Fichas de investigación -Ficha textual</p>	<p>Se desarrolló llevando a cabo visitas a 3 de las bibliotecas que se encuentran en la ciudad,</p> <p>- Biblioteca Leopoldo López Álvarez - Biblioteca Alberto Quijano Guerrero Universidad de Nariño Biblioteca Pública Comfamiliar de Nariño Surorientales (Libros para realizar una contextualización histórica) (Bases de datos académicas)</p> <p>También nos dirigimos hacia entes gubernamentales</p> <p>- Alcaldía Municipal de Pasto - Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) - Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) (Base de datos proporcionada por la secretaria de agricultura)</p>	<p>- Centros de lectura o bibliotecas en la ciudad de San Juan de Pasto</p> <p>- Entidades que desarrollen programas y proyectos relacionados con la tenencia de la tierra, la agricultura y el género.</p>
<p><b>Encuesta</b></p> <p>La técnica de la encuesta utiliza como instrumento principal: el cuestionario, este, es de gran ayuda en la investigación científica, ya que constituye una forma concreta para que el investigador centre su atención en ciertos aspectos y se dirija a determinadas condiciones. El cuestionario contiene los aspectos del fenómeno que se consideran esenciales, además ayuda a separar ciertos problemas que son de interés principal y reduce el tema de estudio a cierto número de datos necesarios y específicos para el objeto de estudio (Gómez, 2012)</p>	<p>Cuestionario</p>	<p>Muestra de que tipo no probabilística</p> <p><b>Muestras homogéneas:</b> las unidades que se van a seleccionar poseen un mismo perfil o características, o bien comparten rasgos similares. Su propósito es centrarse en el tema por investigar o resaltar situaciones, procesos o episodios en un grupo social. (Hernández Sampieri, 2014)</p> <p>- La población muestra para llevar a cabo este instrumento de investigación fueron 50 hombres y 50 mujeres</p>	<p>- Población que se encuentre desarrollando actividades agrícolas</p> <p>- Población que viva en la zona de estudio</p>
<p><b>Entrevista semiestructurada</b></p> <p>Entrevista: Se basa en un diálogo, dirigido por el entrevistador, encaminado a obtener información sobre el tema investigado; el diálogo implica, en este caso, diversos cuestionamientos planteados al entrevistado. Parte de un formulario utilizado como guía para llevar un registro de las preguntas; en gran medida, esto evita divagar acerca de tópicos inútiles que pueden molestar al entrevistador y al entrevistado. El formulario se elabora en función de las necesidades del investigador, sin embargo, existen algunos requisitos mínimos y no es indispensable para la entrevista es más bien una guía con los temas principales (Gómez, 2012, p.88)</p>	<p>Guía de preguntas</p>	<p>Muestra de que tipo no probabilística</p> <p><b>Muestra de participantes voluntarios:</b> en la que los individuos que voluntariamente acceden a participar en un estudio, son seleccionados dependiendo de diversas circunstancias y han aceptado la invitación a ser población muestra para el desarrollo de la investigación. (Hernández Sampieri, 2014)</p> <p>- La sección de entrevista se realizó a 4 mujeres pertenecientes a la vereda de San Francisco</p> <p>- 1 mujer que tiene el cargo de ser la corregidora de Buesaquillo y 2 hombres que son habitantes de la vereda de San Francisco y cumplen los criterios de selección (Ver anexo C perfiles de personas entrevistadas)</p>	<p>- Que el sujeto a entrevistar sea mujer, que las edades de las entrevistadas sean de 18 a 70 años</p> <p>- Que tenga un papel relativamente importante dentro de la comunidad</p> <p>- Que se dedique a actividades productivas.</p> <p>- Que el sujeto sea hombre y que haya desarrollado actividades agrícolas por un periodo relativamente largo y haya vivido desde la niñez en la vereda de estudio.</p>

## **8.1 Fases de investigación**

Teniendo en cuenta la importancia de analizar la tenencia y administración de la tierra desde la perspectiva de género, fue necesario la utilización de varias técnicas de recolección de información, que permitieron realizar una interpretación del espacio geográfico de manera integral, a través de la obtención de datos para identificar la situación de hombres y mujeres en relación a la tierra y a través de las experiencias culturales de la población.

En el campo de la Geografía de género, Baylina (1997) explica que los métodos cuantitativos se caracterizan principalmente por su capacidad de contabilizar los fenómenos que son objeto de estudio y los actores que están inmersos dentro de los procesos sociales, de manera que se pueda cuantificar la diversa información recopilada para posteriormente interrelacionar estos datos con una investigación de tipo cualitativa y poder explicar con mayor certeza los impactos sociales que se dan en un territorio determinado, es así como las herramientas cualitativas y cuantitativas se complementan de forma recíproca, para darle mayor veracidad a la investigación. Es importante mencionar que la utilización de una metodología que integre diversas técnicas de investigación es más factible que utilizar una, ya que al complementarse se puede estudiar las dimensiones sociales, económicas, políticas de las vidas de las mujeres y hombres desde la explicación y participación de los actores y actrices estudiadas y también obtener datos de carácter espacial y temporal.

Para la realización de la estructura metodológica del proyecto de investigación, se tuvieron en cuenta tres fases.

### ***8.1.1 Fase 1. Revisión documental***

El desarrollo de una revisión documental es importante para hacer un reconocimiento sobre las diferentes bases de información que ayuden a obtener una visión general tanto del área de estudio como de las temáticas que se abordaron dentro de la investigación, en este orden de ideas se hizo una recopilación de bibliografía ya existente en la cual se va a sustentar una determinada problemática y ahondar en el trasfondo de dichos acontecimientos. Como menciona Jurado (2002) La revisión documental se refiere a la detección y obtención de información, mediante la consulta de documentos bibliográficos u otros materiales que son necesarios para alcanzar los objetivos de estudio, esta revisión utiliza principalmente fichas de trabajo que permiten el registro de los datos más relevantes y ayudan a organizar y sistematizar la información recolectada.

**Actividad 1: Análisis literario.** Se identificaron tres bibliotecas donde se realizaron visitas con el fin de encontrar literatura acerca del área de estudio, que en este caso es la vereda de San Francisco perteneciente al corregimiento de Buesaquillo, los sitios visitados fueron: La biblioteca Alberto Quijano Guerrero de la Universidad de Nariño, la biblioteca Leopoldo López Álvarez del Banco de la República y por último la biblioteca pública de Comfamiliar. Ya localizados los respectivos libros y segmentos que se utilizaron para redactar la primera parte del proyecto, se hizo una toma de fotografías las cuales se transcribieron a texto y fueron utilizadas para realizar el correspondiente análisis. A partir de la información obtenida se pudo hacer una contextualización histórica acerca de la importancia del corregimiento de Buesaquillo en la conformación de la ciudad de Pasto.

**Actividad 2: Visita a entidades gubernamentales.** Siguiendo en este razonamiento se hizo una identificación de entidades idóneas de tipo gubernamentales, que contribuyeron a obtener información que ayudó a establecer las bases en las cuales se sustenta la información, dichas entidades fueron, la Secretaria de la mujer de la Alcaldía del municipio de Pasto, que proporcionó la política pública de las mujeres rurales y campesinas, la Secretaria de agricultura, que suministró la base de datos “registro extensión agropecuaria de usuarios 2022” y el Departamento Administrativo Nacional Estadístico (DANE) el cual facilitó la información referente a la población de la vereda de San Francisco.

**Actividad 3: Base de datos de la Secretaria de Agricultura.** La base de datos proporcionada por la Secretaria de Agricultura de la alcaldía de Pasto, fue fundamental para realizar un análisis de datos que llevó a detectar ciertas inequidades existentes entre hombres y mujeres, para ello se llevó a cabo una depuración de la información, ya que esta fue una encuesta que se realizó en base a las diferentes asociaciones de las veredas del corregimiento de Buesaquillo, de tal manera que se seleccionó ciertas preguntas que ayudaron a identificar y profundizar acerca de la agricultura, como las diferentes actividades productivas que se desarrollan en el corregimiento y la jefatura de hogar categorizada por hombres y mujeres, con lo cual se realizó unas gráficas y se procedió a hacer el respectivo análisis.

### ***8.1.2 Fase 2. Aplicación de encuesta tipo cuestionario***

Entre las técnicas de recolección de información se encuentra la encuesta, interpretada como un conjunto de preguntas cuyo objetivo se basa en la recolección de información con respecto a unas variables determinadas, que han sido previamente establecidas de acuerdo al

problema y los objetivos del proyecto de investigación. Las preguntas son de tipo cerrada en las cuales se dan a conocer a los participantes unas respuestas de opción múltiple que permitan obtener información concreta acerca del fenómeno a estudiar (Bernal, 2010). Por lo tanto, la técnica tiene un enfoque descriptivo que permite detallar las características del fenómeno observado en campo. Para llevar a cabo dicho proceso se debe tener en cuenta el problema que se desea analizar, en este caso en particular fue la tenencia y administración de la tierra de las mujeres campesinas y su papel en la construcción de espacios productivos.

**Actividad 1: Estructuración de la encuesta.** Considerando lo anterior es importante mencionar que se establecieron ciertos temas para la elaboración de la encuesta, lo cual se desarrolló en base a la información que se deseaba recolectar en campo, los ejes entorno a los que se desarrollaron las preguntas fueron, tenencia y administración de la tierra, roles de género en la agricultura, trabajo productivo, trabajo doméstico, y medios de financiación para actividades agrícolas. Ver anexo A - Herramienta de tipo cuantitativo con enfoque de método descriptivo (encuesta tipo cuestionario).

**Actividad 2: Aplicación de la herramienta.** El desarrollo de la aplicación de los cuestionarios se realizó en la vereda de San Francisco, corregimiento de Buesaquillo, previo a esto, se hizo un primer acercamiento con la comunidad en una reunión convocada en el salón comunal de la vereda, donde se expuso el proyecto y se pidió la colaboración de la comunidad para la recolección de información. Las encuestas se realizaron a las personas habitantes de la vereda que se encontraban desarrollando diferentes actividades agrícolas y que contaran con la disposición de brindarnos un espacio de su tiempo para responder el cuestionario.

**Actividad 3: Tabulación de información.** La información fue depurada y organizada en una hoja de cálculo Excel (2016), para posteriormente realizar el análisis en el programa SPSS 20.0 (2011). El SPSS (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales), fue desarrollado en la Universidad de Chicago, y es uno de los programas más utilizados en las áreas sociales, en la actualidad es propiedad de IBM®. Se compone de una vista de variables (para definiciones de las variables y consecuentemente, de los datos) y una vista de los datos (matriz de datos). En las dos vistas se observan los comandos para operar en la parte superior; es principalmente trabajado a partir de un inicio de la matriz de datos donde el investigador selecciona las opciones que sean más apropiadas o acordes para el análisis (Hernández, 2014).

**Actividad 4: Análisis de datos.** Teniendo en cuenta la perspectiva de género en el desarrollo de la investigación, se decidió implementar esta categoría de análisis a partir de una relación del género de los y las encuestadas con la tenencia y administración de la tierra, esto se determinó mediante una regresión logística multivariable. López y Fachelli (2015) definen que: “El análisis regresión logística es una técnica estadística multivariable destinada al análisis de una relación de dependencia entre una variable dependiente y un conjunto de variables independientes” (p. 6). Teniendo en cuenta lo antes mencionado, se usó como variable dependiente el género y como variables independientes las preguntas de la encuesta realizadas a la población muestra y se codifico cada pregunta para el ingreso al sistema donde se evaluaron las variables y sus interacciones. De igual manera, se pidió al sistema que extrajera la razón de probabilidades (ODDS ratio en inglés) para una mejor comprensión de los efectos.

### ***8.1.3 Fase 3. Entrevista semiestructurada***

Teniendo en cuenta la importancia de tener un acercamiento con la población objeto de estudio, que permitiera comprender el porqué de los fenómenos estudiados, fue necesario la implementación de la Entrevista Semiestructurada como técnica de recolección de información. Tonon (2012) explica, que la entrevista es un proceso que se estructura en el dialogo reciproco, en el cual cada respuesta adquiere un sentido propio teniendo en cuenta el contexto en el cual se desarrolla. Es así como el entrevistador o entrevistadora busca entender la perspectiva, los sentimientos, las ideas o posturas que tiene la persona dentro de un espacio determinado para llegar a comprender el cómo y porqué de las acciones del sujeto estudiado.

**Actividad 1: Organización de la entrevista.** Para la organización de la entrevista, fue necesario la construcción de una guía de preguntas, como instrumento de recolección de datos, el cual contenía una serie de preguntas orientadoras que fueron agrupadas en 5 categorías de análisis las cuales se establecieron previa identificación de los temas en los cuales se deseaba ahondar (Ver anexo B- Herramienta de tipo cualitativo con enfoque de método explicativo (entrevista semiestructurada). Los criterios de selección para la identificación de la población muestra fueron: (Que el sujeto a entrevistar sea un hombre o mujer que viva en la vereda de San Francisco - Que tenga un papel relativamente importante dentro de la comunidad - Que se dedique a actividades productivas).

El primer acercamiento se realizó en la aplicación de las encuestas donde se seleccionó a las personas que tenían el perfil óptimo para la realización de la entrevista, teniendo en cuenta los

criterios de selección ya nombrados anteriormente. Una vez se seleccionó a la población objeto, se procedió a concertar las reuniones en disposición del tiempo de las mismas, a través de llamadas telefónicas y medios alternativos.

**Actividad 2: Registro de la información.** Para el registro de la información se utilizó, una grabadora de voz, cuya utilización fue consultada antes de iniciar la entrevista y aprobada por los y las entrevistadas, esto se hizo con el fin de tener un registro completo de las respuestas proporcionadas por la personas, lo que permitió llevar un dialogo fluido entre las dos partes sin la preocupación de tener que registrar la información inmediatamente para el posterior análisis, sin embargo, se llevó de manera complementaria una libreta de anotaciones donde se registraba características, gestos, reflexiones cortas que permitieron complementar el análisis y la entrevista misma (Ver anexo C Guía perfiles de personas entrevistadas).

**Actividad 3: Análisis e interpretación de la información.** Una vez codificadas las siete entrevistas realizadas, a cinco mujeres y dos hombres se procedió a empezar el proceso de análisis, iniciando con la transcripción de las entrevistas y las anotaciones previas en la libreta, continuando se realizó una lectura detalla de la información en conjunto, por último se realizó una reorganización de los datos en categorías que facilito descubrir similitudes o diferencias en las respuestas de las entrevistadas, después, se realizó una correlación de la información con los datos obtenidos en la estadística donde se identificó eventos, realidades y experiencias propias de las personas y permitió comprender y despejar dudas que surgieron en las encuestas en relación a significados o vivencias en las actividades agrícolas y la forma como los hombres y mujeres construyen espacios productivos de manera diferenciada. Con base a lo anterior, el desarrollo de los tres capítulos que contienen los resultados se caracterizó por abordar conjuntamente la información obtenida a partir de las tres herramientas utilizadas en las fases. De tal manera que cada capítulo está estructurado en función de los objetivos específicos establecidos.

## 9. Resultados

### 9.1 Capítulo 1. Tenencia y administración de la tierra desde una perspectiva de género – vereda San Francisco

*“El significado para mi pues la tierra es como la madre nuestra, donde cultivamos diariamente, y pues gracias a la tierra yo diría que vivimos, sobrevivimos, porque si no tuviéramos la tierra no tendríamos los productos que se le saca y pues la madre tierra es nuestra madre sin ella no somos nada”*

*(Significado de la tierra agrícola, entrevistado Don Segundo<sup>1</sup>)*

#### 9.1.1 Introducción

Partiendo del objetivo general de analizar desde una perspectiva de género la tenencia y administración de las mujeres campesinas y su papel en la construcción de espacios productivos, se tomó como objeto de estudio a las campesinas y campesinos que viven en la vereda de San Francisco, corregimiento de Buesaquillo y se desarrolló una identificación de las principales características de la forma de tenencia, adquisición y administración de la tierra, prestando especial atención a las diferencias existentes en la forma como las mujeres y los hombres habitan y transforman los espacios productivos teniendo en cuenta las vivencias propias de los dos géneros dentro del espacio que habitan.

En el primer apartado se realizó una contextualización histórica, con el fin de comprender la transformación que ha tenido a través del tiempo el corregimiento de Buesaquillo y su importancia en la economía del municipio, por ser proveedor de materias primas.

En el segundo apartado, se abordó un análisis a partir de los datos proporcionados por la Alcaldía de Pasto, con información estadística sobre los productores y productoras pertenecientes a asociaciones dentro del corregimiento, con lo cual se hizo una respectiva interpretación de los resultados y se generó una triangulación de los mismos a partir de las encuestas realizadas en la vereda de San Francisco.

Se finalizó con el tercer apartado, donde se identificó de manera detallada en el área de estudio como son las actividades para hombres y mujeres, a partir de los datos obtenidos en las

---

<sup>1</sup> Nota. Originario de la vereda de San Francisco, 58 años de edad, reconocido por su labor de productor representativo de la vereda de San Francisco, entrevista realizada 21 de Febrero de 2023.

encuestas realizadas a las personas que se encontraban desarrollando labores agrícolas en la vereda; también se profundizó a través de entrevistas semiestructuradas, en la apropiación territorial en el espacio de vida y trabajo que tienen las y los habitantes.

### ***9.1.2 Contextualización histórica del Corregimiento de Buesaquillo***

San Juan de Pasto, es una ciudad reconocida por tener una multiplicidad cultural que ha perdurado a través del tiempo y cuenta con una amplia variedad de terrenos fértiles para la siembra, donde se asentaron distintos grupos que fueron consolidando la ciudad como su lugar de vida, pues les proporcionaba bienes y servicios que les permitían subsistir. Sin embargo, a medida que fue creciendo la ciudad se relegó las actividades agrícolas a las zonas periféricas, es el caso del corregimiento de Buesaquillo ubicado al oriente de la ciudad y que se caracterizó por su producción agrícola, en veredas como San Francisco de Buesaquillo donde se producen hortalizas en gran cantidad y con la participación activa de mujeres y hombres en este trabajo (Arévalo, et. Al, 2014).

Los datos literarios consultados manifiestan que la fundación de Buesaquillo data entre las fechas de 1558 y 1570 más cercana esta última y se llevó a cabo en el intervalo de las dos llegadas que hizo el visitador Valverde, quien encontró una comunidad que había poblado este lugar y crecía rápidamente. El corregimiento de Buesaquillo se legalizó mediante acuerdo 052 del 8 de diciembre de 1996 emanado por el Consejo Municipal, con base en el artículo 32 de la ley 136 de 1994.

De acuerdo a Luis Fernando Calero: “El número de indios sacados de su tierra de origen, al valle de Atriz había crecido considerablemente cuando llegó el visitador Valverde. El encontró que los encomenderos ya habían poblado 383 tributarios en el valle de Pasto: 157 de las encomiendas de Chapal y el resto (226) provenientes de Buesaco en el nuevo poblamiento de Buesaquillo” (...) Dicho sea de paso, Buesaco se establecía como población del camino de Almager. A partir de la visita de Valverde en 1570, Buesaquillo ya se referenciaba formalmente como población tributaria con todos sus derechos, pero especialmente deberes ante los hispanos (Academia Nariñense de Historia, 2020, p. 327).

De esta manera empezó a consolidarse a Buesaquillo como un lugar importante para el desarrollo económico, pues provee de materias primas necesarias para la vida de las comunidades y para gran parte de los pueblos que rodeaban la urbe. Rincón (2012) explica, que es en 1586 cuando Alonso Carrillo en audiencia de Quito, fundo 21 pueblos de indios alrededor de Pasto, con

el fin de contar con una población propia de la zona, que realizara las diferentes actividades requeridas por Pasto, entre ellas las actividades agrícolas. Los nombres establecidos para los 21 pueblos fueron: Anganoy, Aranda, Botanilla, Buesaquillo, Cabrera, Canchala, Catambuco, Chapal, Cujacal, Gualmatan, Jamundino, Jongovito, Juanoy, La Laguna, Males, Mocondino, Obonuco, Pandiaco, Pejendino, Puerres y Pascual. En sus primeros años, estos pueblos proporcionaron de alimentos y animales domésticos para la población pastusa además los habitantes de Buesaquillo también apoyaron con la mano de obra en cuanto a construcción de viviendas, conventos o iglesias.

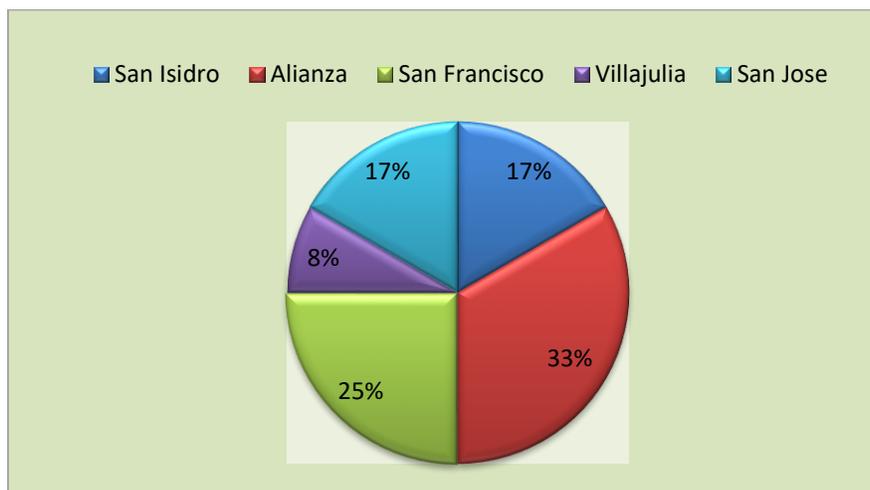
Varios de sus pueblos se especializaron en determinados productos: La laguna y Buesaquillo la proveían de leña, Buesaquillo carbón y madera para la construcción; de Pandiaco llegaba la cal (sustancia empleada en la fabricación de abonos y cementos), en Tescual existían minas de tierra de diversos colores para pintar las casas, los habitantes de Anganoy subían a la cima del volcán galeras en donde extrajeron hielo para preparar bebidas frías y helados. Con frecuencia estos nativos eran responsables de cuidar los caminos y de participar en la construcción y mantenimiento de obras de infraestructura (Rincón, 2012, p. 37).

### ***9.1.3 Actividades productivas en el corregimiento de Buesaquillo***

En el corregimiento de Buesaquillo existen 12 asociaciones dedicadas a desarrollar actividades agrícolas, la figura 2 presenta el porcentaje con respecto a la cantidad de asociaciones existentes en las veredas que conforman el corregimiento, donde se puede evidenciar que un 33% de asociaciones se encuentran en la vereda de la Alianza, seguido de San Francisco con un 25% y con menor valor se tiene a la vereda de Villa Julia con un 8%, esto evidencia como los habitantes de este corregimiento, donde la economía es principalmente agrícola, han generado formas de organización colectiva que les permitan mejorar la comercialización y administración de los productos que cultivan. Colorado & Ocampo (2021) ratifican lo anterior al decir que: las asociaciones se definen como agrupaciones con intereses similares conformadas por un grupo de productoras que, a través de las acciones en conjunto, buscan alcanzar metas en relación a la actividad productiva como por ejemplo el comercio de los productos.

**Figura 2**

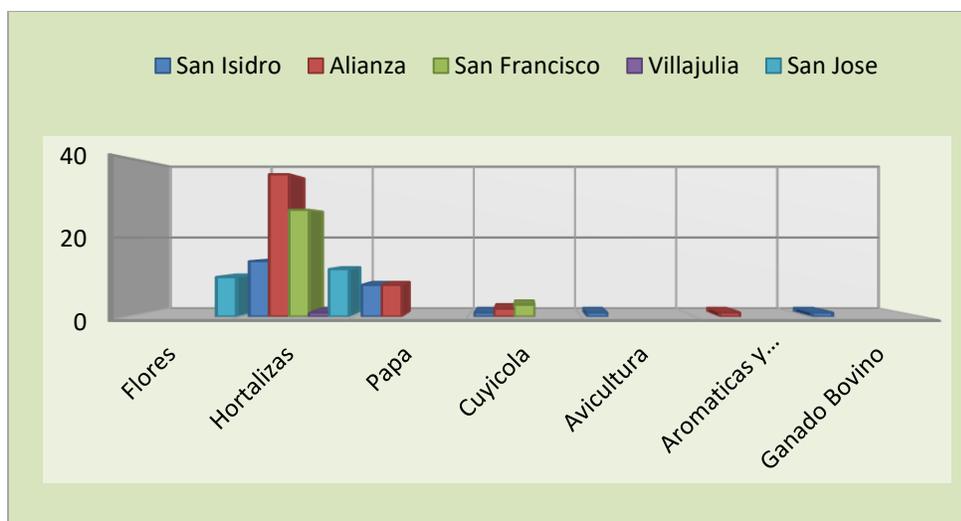
*Cantidad de asociaciones por vereda en el corregimiento de Buesaquillo*



Avanzando en el tema es fundamental abordar los sistemas de producción, los cuales hacen referencia al conjunto de mecanismos que se emplean para trabajar la tierra y producirla, con el fin de obtener alimentos de buena calidad teniendo en cuenta que la producción es un agente activo en la economía rural, además es importante incorporarlo desde el análisis de género, ya que existen también unos roles sociales para hombres y mujeres que establecen unas funciones, trabajos y características específicas para cada uno.

**Figura 3**

*Actividades agropecuarias en el corregimiento de Buesaquillo*

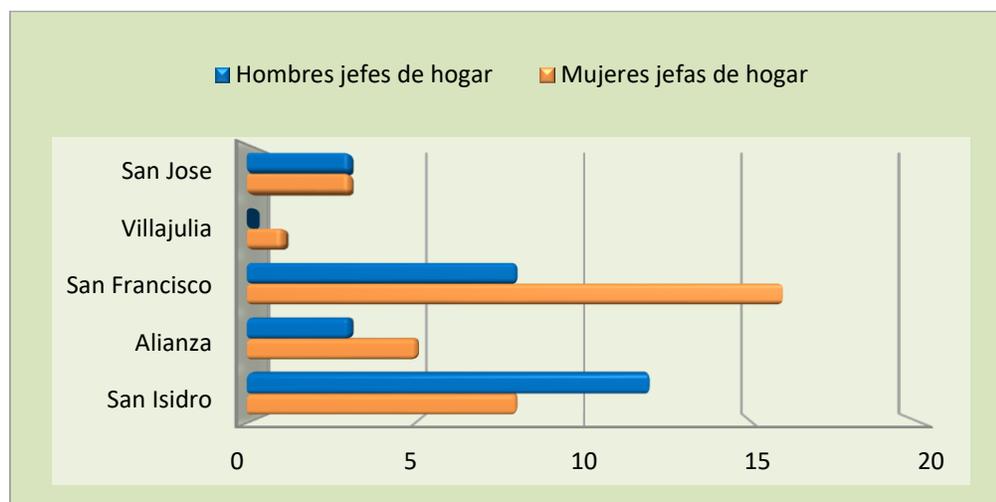


En la Figura 3 se puede indentificar los cultivos y actividades agropecuarias existentes en el corregimiento de Buesaquillo, los resultados indican que existe una predominancia por el cultivo

de hortalizas que esta presente en las veredas de la Alianza, San Francisco, San Isiro y San Jose y en menor medida se encuentran actividades como avicultura, cuyicultura, aromaticas, condimentarias y especies bovinas. Con respecto a lo anterior, se puede evidenciar que la mayor parte de las veredas se dedican al cultivo de cebolla Junca, debido a que este sector se caracteriza por ser uno de los mayores productores del municipio de Pasto.

#### Figura 4

*Jefatura de hogar en las veredas del corregimiento de Buesaquillo*



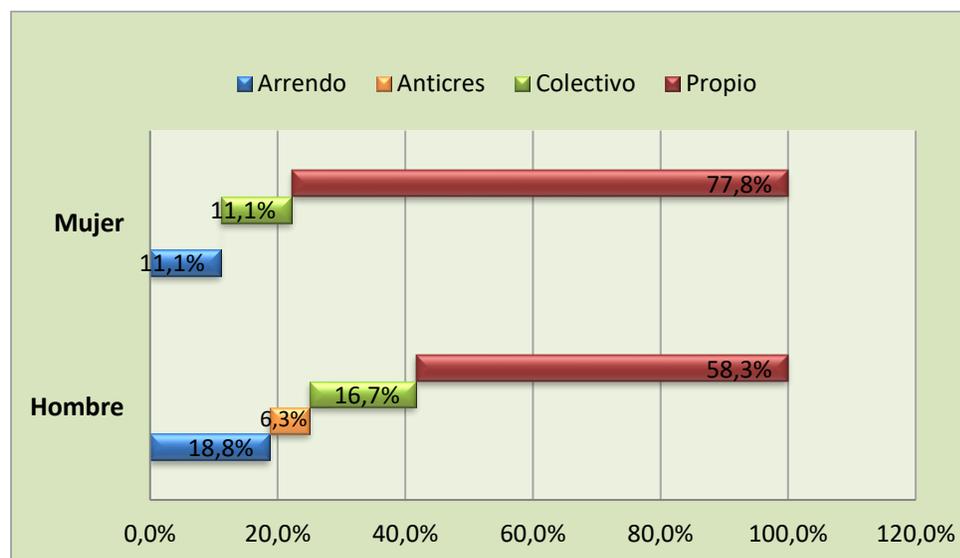
Para el caso de la jefatura de hogar (Figura 4) se encuentra que en las asociaciones de la vereda San Francisco, la mayor parte de mujeres se reconocen como jefas de hogar, donde 16 de las mujeres encuestadas manifestaron que además de sus tareas del hogar también dedican gran cantidad de su tiempo a actividades agrícolas, otra vereda que resulta interesante identificar es Villa Julia, aunque la cantidad de personas es relativamente baja con respecto a la anterior, las mujeres son quienes llevan a cabo la función de ser jefas de hogar con un número aproximado de 2. En cuanto a la vereda de San Isidro se puede identificar que es la única de las cinco veredas en donde la jefatura de hogar está a cargo de los hombres, con 12 encuestados.

### 9.1.4 Identificación de la estructura de la tierra en la vereda San Francisco

#### a.) Tenencia de la tierra

**Figura 5**

*Tenencia de tierra*



La tenencia de la tierra hace referencia a la propiedad que se ejerce por parte de una persona hacia un terreno, parcela o predio, su significado abarca no solamente el ámbito económico, sino también una parte simbólica y cultural de la vida de los y las campesinas de San Francisco, ya que es la tierra que trabajan la que les provee el alimento para vivir. Claudia explica que “La tierra es una bendición porque de ahí obtengo el bienestar y la prosperidad, porque recibo el dinero para solventar mis necesidades y la de mi familia”. Segundo también menciona que “El significado para mi pues la tierra es como la madre nuestra, donde cultivamos diariamente y gracias a la tierra yo diría que vivimos, sobrevivimos, porque si no tuviéramos la tierra no tendríamos los productos que se le saca”, es así como las y los entrevistados evidenciaron tener un fuerte sentido de pertenencia hacia la tierra que cultivan y por ello expresaron sentir una preocupación por el cuidado de los terrenos, ya que son el sustento alimentario no solo de ellos sino de la población en general.

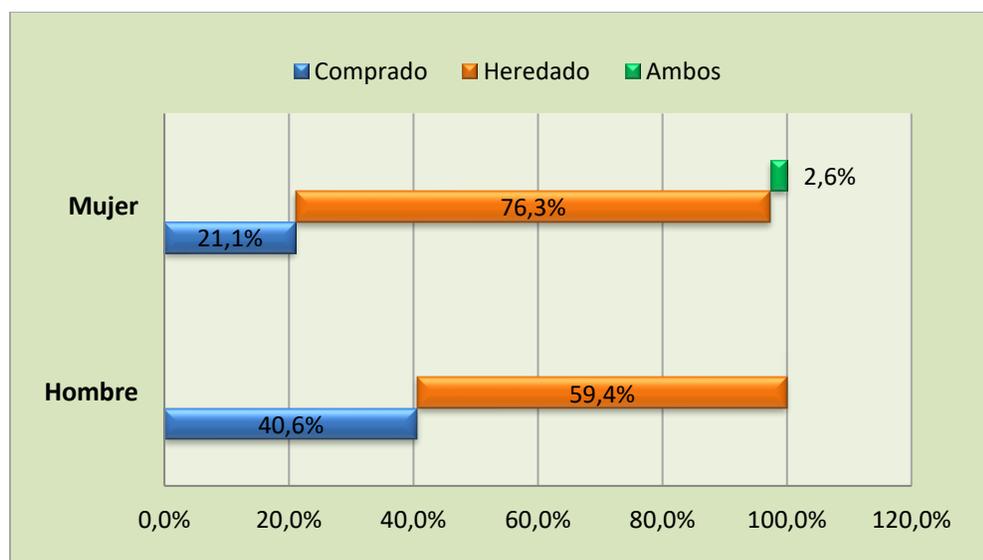
Conforme a lo anterior, se explica que existen diferentes formas de tenencia; para el desarrollo del estudio se establecieron cuatro formas: arriendo, anticres, colectivo y propio, como se observa en la figura 5, la dinámica en relación a las figuras de tenencia se presentó de forma comparativa para hombres y mujeres y entre los principales resultados se encontró que a nivel general, del total de la población encuestada en la vereda, existe un predominio por la variable de

tenencia propia, tanto para hombres como mujeres. Para el caso del total de mujeres encuestadas existe un 77,8% que afirmaron tener un predio propio y en menor medida respondieron tener un predio arrendado y colectivo con un 11,1% respectivamente. En comparación, los hombres tienen una tenencia propia menor a un 58,3% ya que del total de encuestados el 41,8% manifestó tener propiedad en arriendo, anticres y colectivo.

Para ahondar en el significado social del hecho de poseer propiedades fue necesario estudiar la importancia de tener un predio propio, no solo para ejercer actividades productivas sino también como forma de estabilidad económica, reconocimiento como agente activa en la economía local y la seguridad para realizar inversiones en el mejoramiento productivo del predio, lo que le permite a la mujer campesina tener mayor autonomía en la forma como administra la tierra, Claudia en su entrevista explica que, el hecho de tener un predio significa para ella una seguridad en su vida “Para mí significa el bienestar y como la prosperidad también, el bienestar porque en la casa tengo seguridad el techo el abrigo y así y también en la parcela con lo que se cultiva se puede comprar los alimentos y comprarse algo”.

**Figura 6**

*Forma de tenencia de tierra*



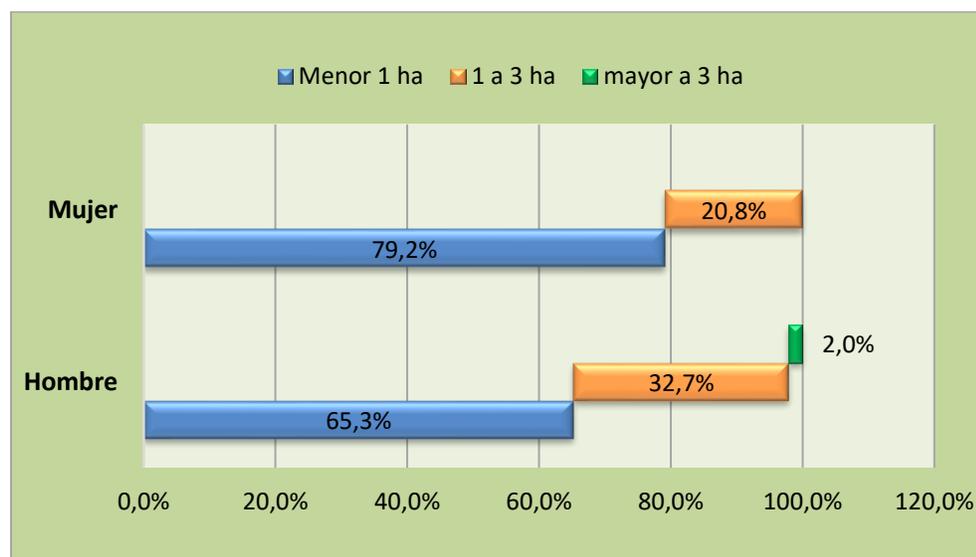
En la figura 6, se encuentra una comparación entre hombres y mujeres respecto a la forma de obtención del predio, la cual se compone de tres variables: compra, herencia o ambos, se pudo observar que existe un predominio en la forma de obtención hereditaria, tanto en hombres como mujeres; Del total de mujeres encuestadas la gran mayoría afirmó que la obtención del predio fue

por herencia, con un porcentaje del 76,3%. Para el caso de los hombres se encontró que el valor mayor es de 59,4%; este rango porcentual mayoritario permite comprender que las mujeres son propietarias de predios adquiridos en su mayoría de forma hereditaria, esto se debe en gran parte a que reciben el predio debido a que lo han trabajado, desde la niñez y con el tiempo se encargaron de manejar el terreno que una vez fue de sus padres, Adriana así lo manifiesta al decir “En la familia Paz, ha estado como hace 150 años (refiriéndose al predio), entonces de mi bisabuelo... el compro el lote. Tuvo hijos y lo repartió... después ya tuvo hijos y ya hizo lo mismo, ósea les repartió... y hubo uno que les compro a los demás, en ese caso mi abuelo les compro a los demás hermanos y los otros se fueron, es por eso que se quedó así, ósea todos no le quisieron vender a él, sino que solo las mujeres le vendieron, los otros no vendieron”, otra de las razones por las cuales se hereda en mayor medida a las mujeres es, el cuidado y acompañamiento que tienen a sus padres en la vejez, por lo tanto ellos deciden heredarles sus terrenos como forma de pago o agradecimiento.

En su entrevista, Gloria manifiesta como espera poder heredarle a su hija el predio que ha trabajado toda su vida “hemos nacido en el Carmelo y mis papas después habían hecho esta casa, entonces es casa paterna y ahora quiero que quede casa materna de mi hija de la que me está acompañando aquí”.

También se encontró que para de la obtención del predio a través de compra, existe un porcentaje de 40,6% de hombres, cuya área productiva fue comprado y este porcentaje es mayor al de las mujeres, quienes respondieron que obtuvieron el predio por compra solo en un 21%, esto evidencia una desigualdad en relación a la capacidad económica de adquisición de un terreno a través de la compra, donde se presenta una diferencia porcentual de 19,5% entre mujeres y hombres. Esta desigualdad en la forma de obtención, influye a largo plazo en la rentabilidad del mismo, es así como el hecho de poseer predios heredados o comprados marca la diferencia en la calidad del producto y la rentabilidad de la cosecha, puesto que el ejercicio de la compra implica una evaluación del lote teniendo en cuenta factores como ubicación, calidad del suelo o accesibilidad para la siembra o el uso que se le va a dar, mientras que en los predios heredados el ejercicio de decisión sobre el predio se ve subyugado ya que en este, existen actividades previas y es difícil cambiarlas.

Continuando con el análisis es importante abordar el tema sobre el tamaño de los predios.

**Figura 7***Tamaño del predio*

En relación a la figura 7 se puede observar que el 79.2% de las mujeres que respondieron a la encuesta manifestaron tener un predio menor a 1 hectárea y un 20,8% respondieron que tienen un predio entre 1 a 3 hectáreas. Haciendo una triangulación de resultados con las respuestas que se obtuvieron de los hombres, se puede observar un sesgo, ya que dentro de los rangos de 1 a 3 hectáreas son los hombres quienes se ven más visibilizados con un porcentaje del 32.7%, lo cual da a entender que existe una brecha de 11.9% en relación al porcentaje de las mujeres. Asimismo, es importante resaltar que son los hombres quienes tienen participación en predios mayores a 3 hectáreas, con un porcentaje de 2%. Se evidencia en el análisis estadístico una significancia de 0,017 con un p menor a 0,005, es decir que por cada mujer que tiene un predio con tamaño de una hectárea el hombre posee un 1.34 más que la mujer, que equivale a una hectárea y media aproximadamente (*Ver anexo D – tablas variables de ecuación*).

El tamaño de los predios dentro de la ruralidad y en función de las actividades agrícolas es de vital importancia para el campesinado, ya que gracias a esto se puede generar una autonomía económica y de la misma manera se provee de alimentos a las zonas urbanas. Además, un gran número de predios que están en manos de las mujeres suelen tener un tamaño relativamente pequeño en comparación con el de los hombres. En este orden de ideas, se puede establecer un patrón de desigualdad en el tamaño de la tierra, donde se observa un ejercicio de poder en cuanto a la adquisición de predios ya que en los casos donde la mujer posee un tamaño de tierra

considerable, los colindantes tratan de aprovechar la situación para delimitar sus linderos de tal forma que puedan beneficiarse, así lo menciona Adriana, una de nuestras entrevistadas:

“Hay un vecino, eso fue hace poquito que paso, que iba a cercar ahí pero entonces se pasó como 50 centímetros, bueno uno dice 50 cm poquito, pero eran como en 100 metros a lo largo, ya es hartito, entonces mi madre le fue a reclamar y el señor muy violento le dijo que ella no tenía ningún derecho de reclamar por que igual eso todavía no se habían repartido, entonces que porque iban a reclamar por algo que no era de ella y empiezan los problemas por eso y cree que por el hecho de ser hombre piensa que puede tratarla así porque ella es mujer y no se va a defender”.

La entrevistada en mención manifestó su descontento ante una situación que había vivido su familia, y el disgusto que tuvo con uno de sus vecinos, en donde sus linderos habían sobrepasado los de su madre y su tío, de esta manera respondió a la pregunta realizada de si en alguna ocasión había presenciado una circunstancia de discriminación. Asimismo, se evidenció que existe una relación entre el poder y el tamaño de los predios que cada persona posee dentro de la ruralidad.

#### **b.) Administración de la tierra**

Teniendo en cuenta el género como categoría de análisis a lo largo del estudio, se tomó en consideración la cantidad de hombres y mujeres que se dedicaban al cultivo de la cebolla, para identificar si la agricultura en relación a este cultivo tenía influencia en igual medida para hombres y mujeres, para esto, fue necesario abordar los usos principales de la tierra, donde se evidenció una preponderancia por el uso agrícola, con una diversificación de productos en lo que sobresale la cebolla Junca como el cultivo más producido en el sector y por el cual ha sido reconocida la vereda San Francisco; Gloria explico, que los lugares en los cuales hay mayor producción de cebollas es San Francisco

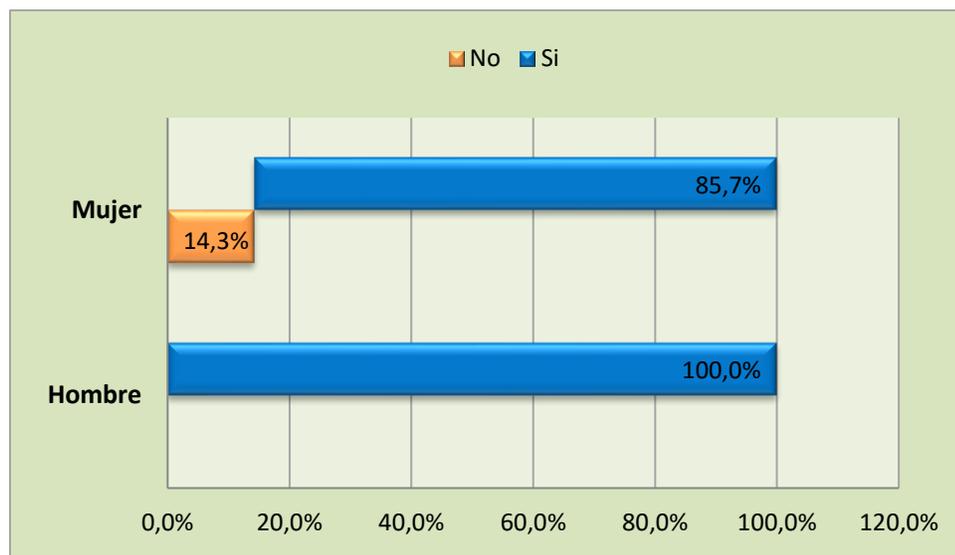
“Aquí más que todo es aquí (San Francisco, pues a nivel del corregimiento, aunque la Alianza es un productor más de flores, aquí la producción es la cebolla y se extiende hasta el rosal del monte la producción de cebolla, entonces tiene la llegada aquí a pasto solamente, en corregimiento de Buesaquillo, el Carmelo, el rosal del monte”

También en la entrevista a la corregidora, Nataly respondió a la pregunta de cuáles eran las veredas de mayor producción de cebolla y expresó lo siguiente: “Sobre todo los de la parte alta, donde ustedes estuvieron, San Francisco, La Huecada El Carmelo, Villa Julia, Alianza, Josefina, las partes de Buesaquillo Alto”; el señor Jesús, fiscal de la Junta de acción comunal (JAC), de la vereda san Francisco, ratifico lo anterior al manifestar “La vereda que más cultivo de

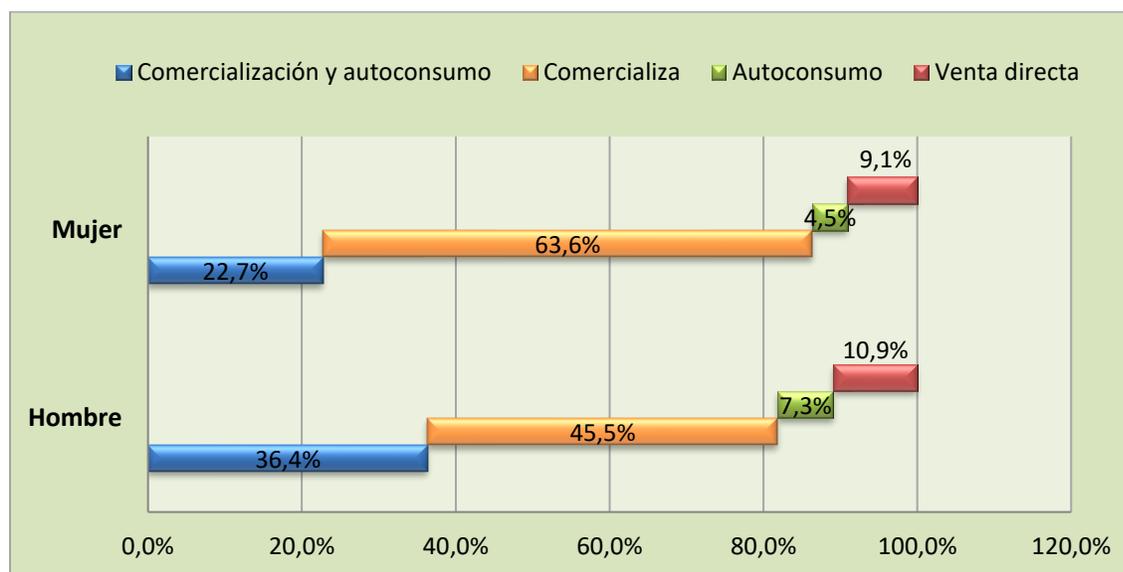
cebolla tiene es San Francisco y de ahí le sigue la Alianza y luego le sigue la otra vereda que es Tamboloma, allá tiene una finca que es del padre Jiménez, es grande eso, sino que la tiene dado a varios medieros”.

### Figura 8

#### *Cultivo de Cebolla Junca*



En la figura 8, se puede evidenciar que la población muestra respondió en su mayor parte que se encuentran dedicados al cultivo de cebolla Junca; Para el caso de las mujeres un 85,7% respondieron afirmativamente y un 14% respondieron que dedican su tiempo a otras actividades; a su vez se observa que los hombres, respondieron en su totalidad que se encuentran dedicados a la actividad agrícola; La participación de los hombres es mayor y aunque la diferencia no es significativa, es importante tener en cuenta cuales son las otras actividades que las mujeres desarrollan, ya que esto puede influir a largo plazo en el reconocimiento de la labor agrícola y en las diversas actividades que incluyen la siembra, la cosecha, la venta, así como el manejo o la inversión en el cultivo.

**Figura 9***Destino del producto cultivado*

Observando la figura 9 se consideró que las mujeres en un 22.7% respondieron que el destino del producto es comercialización y autoconsumo. 63.6% solo comercializan el producto, ya sea cebolla o animales como cuyes, aves o ganado con fines de consumo, un 4.5% de las mujeres encuestadas respondieron que lo utilizan para autoconsumo y dentro de este ítem un 7.3% de los hombres encuestados respondieron que auto consumen el producto, cabe resaltar que este concepto no solo abarca que los productos adquiridos ´por ellos o ellas mismas sino también por familia, además manifestaron que tienen pequeñas parcelas con cierto tipo de hortalizas como lechuga, zanahoria, brócoli, coliflor, entre otras y estos productos los venden a la misma comunidad de la vereda o el corregimiento, las ganancias obtenidas son direccionadas para pagar servicios del hogar, como agua, luz, internet y televisión. Respecto a los porcentajes de los encuestados hombres, se puede observar que un 55.6% señalaron que comercializan el producto, este valor tiende a ser más bajo en comparación con el de las mujeres, debido a que los hombres poseen mayores posibilidades de vender directamente en el mercado, en contraste con las mujeres quienes el 9.1% respondieron que venden el producto directamente en el mercado, también se obtuvo que un 7.3% autoconsumen el producto y un 37.0% refieren que realizan ambas opciones.

La venta directa en el mercado el potrerrillo, trae a consideración un punto fundamental dentro de esta investigación, ya que se observó la participación que la mujer tiene en los diferentes espacios públicos, refiriéndose a la acción de vender directamente los productos y tener un

contacto con los consumidores finales, que en este caso serían personas que conforman las urbes y sectores aledaños y estos espacios privados, cuya patente se basa en el trabajo que se realiza dentro del hogar sin tener una interacción directa con el medio económico y social que se desarrolla en el mercado. El señor Segundo, manifiesta lo siguiente al preguntarle acerca de quién es él o la encargada de vender el producto

“Yo mismo vendo, llevo el producto y allá ya nos esperan los compradores y lo vendemos nosotros mismos, allá no tenemos quien nos venda, llegamos y vendemos nosotros hombres mismos, igual allá tenemos un lugarcito establecido para vender”.

La comercialización de los productos agrícolas por medio de intermediarios es la elección más frecuente teniendo en cuenta los resultados de las encuestas aplicadas a la población muestra, con esta actividad es como finaliza el proceso de producción de la cebolla, se reciben las respectivas ganancias para las y los campesinos y finalmente se distribuyen a lo largo de los territorios Nariñenses. Si bien la compraventa de los productos agrícolas por intermediarios quienes funcionan como agentes económicos entre el mercado y el campesinado son importantes para la economía local. Esto genera una problemática a la hora de negociar los atados de cebolla, debido al frecuente regateo que establecen los compradores, así lo manifiesto la señora Gloria, quien mencionó lo siguiente:

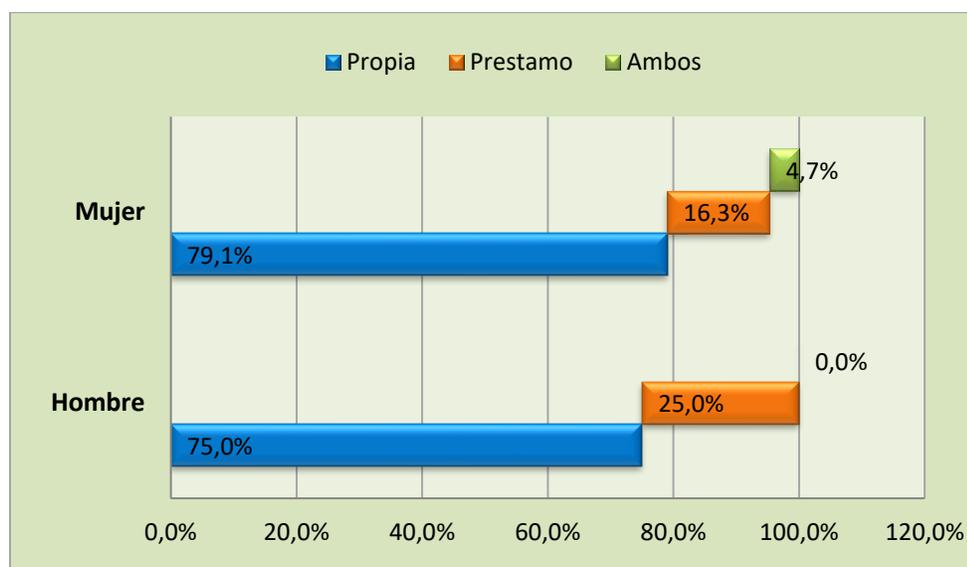
“No aquí es como todo hay intermediarios le compran, ellos son los que hacen más ganancias, a toda ley el intermediario tiene la de ganar por eso estamos como estamos en el campo por haber muchos y no es solo aquí es en todos los lugares hay intermediarios (...) Los intermediarios se hacen pasar por campesinos todo creen que ellos son campesinos y productores, por eso la misma alcaldía ha cometido el error de darles a ellos más espacios en el mercado. Porque nosotros nos decían que vayamos desde la 1 am hasta las 10 o hasta que se acabe el producto, pero nosotros no somos acostumbrados a eso, no ve que el campesino lo más rápido posible madruga, desde la 1 del mañana máximo que este a las 5 duerme un ratico y a las 7 nuevamente es a trabajar, es diferente un negociante a un campesino. Al campesino le falta tiempo para estar en la huerta, vuelta que el intermediario solo es ir a comprar lo más rápido posible porque como no puede la gente madrugar”.

Ella nos comentó que en muchos casos los intermediarios negocian los productos a precios muy bajos, y en el mercado ellos los venden al doble de la compra, con lo cual se justificó la respuesta de las mujeres en cuanto a la venta de los productos a los intermediarios, ya que el

venderlos directamente en el mercado requiere de una disposición horaria muy amplia, que para el caso de las mujeres resulta muy difícil debido a las responsabilidades en cuanto a la administración del hogar, ya que son ellas quienes están pendientes del cuidado de la casa, tareas domésticas y agricultura.

### Figura 10

#### *Financiación de las Actividades Agrícolas*



En consonancia con lo anterior, fue importante identificar la accesibilidad crediticia y la forma de financiación de las actividades agrícolas; entre los resultados más destacados (Figura 10) se encontró, que la forma de financiación más seleccionada fue la de ahorros propios o ganancias del producto cultivado, donde un 79,1% de las mujeres respondieron que financian sus actividades a través de ahorros propios y un 75% de los hombres respondieron que financian sus actividades de la misma forma, en relación a este respuesta no se evidenció un diferencia significativa entre ambos géneros; en contraste se encontró que en el caso de créditos o financiamiento mediante préstamos bancarios si se observó diferencias, ya que solo un 16,3 % de las mujeres tienen créditos en comparación con un 25% de los hombres que respondieron afirmativamente a esta opción; teniendo en cuenta las observaciones realizadas así como las entrevistas a la población se pudo discernir que esto se debe a que un gran número de las mujeres de San Francisco también se dedican a otras actividades y recurren a las ganancias obtenidas de estas, para financiar gastos de la actividad agrícola, Claudia explicó que muchas de las ganancias que obtiene del cultivo son destinadas para la compra de productos que ayuden al cuidado del terreno y para sustentar gastos de la casa hace uso de las ganancias obtenido en la cría de cuyes “los de los cuyes solo soy yo

nomas, mis hermanos no, ellos son en la agricultura y el trabajo, yo vendo cuando tengo que comprar el cilindro de gas o ya se me termino las cosas de la cocina, entonces ya voy, lo que se cultiva, lo que se recibe del lote pues queda para ahorrarlo para ver si parte se paga los obreros, se compra los fungicidas, así se paga gastos, cómo se compra lasos también para amarrarla o hay veces que toca sacar la cebolla como no queda cerca a la vía toca pagar transporte para que la saquen a la vía o sí no a veces el intermediario la sacada allá del lote pero a veces nos dicen no, pues toca sacar a la vía el producto”.

Para la tenencia y administración de la tierra en la vereda de San Francisco se encontró una mayor adquisición de forma heredada para mujeres pero con predios de menor tamaño, sin embargo se resalta que tienen una mayor participación en la comercialización de productos como la cebolla, donde la venta en su mayoría es a intermediarios; las mujeres también se destacan en las actividades pecuarias mediante la comercialización de animales como los cuyes y gallinas, esto les genera una mayor rentabilidad, que les permite solventar algunas de sus necesidades básicas y las de su familia. De esta manera, la participación de la mujer campesina dentro de los diferentes procesos productivos es fundamental para analizar la estructura organizacional de las actividades agrícolas y pecuarias, así como también la asignación de tareas y sobrecarga de las mismas. Lo anterior se relaciona con los patrones de roles de género existentes en la vereda de San Francisco del corregimiento de Buesaquillo, los cuales se abarcarán de manera más detallada en el siguiente capítulo.

## 9.2 Capítulo 2. Los roles de género en la tenencia y administración de la tierra vereda San Francisco

*“Si, pero si hay algunas que se dedican, pero en mi caso, como la mayoría eran hombres no me permitían a mí, pues me decían que no, que yo no tenía nada que ver ahí, pues como son hombres se creen que son los que saben más, entonces decían que yo no podía aplicar. Más que todo por eso, porque acá la mayoría de las mujeres si, saben todo lo que tiene que ver con el cultivo y la fumigación ya vamos aprendiendo.*

*(Cuidado de la tierra, entrevistada Doña Claudia<sup>2</sup>)*

### 9.2.1 Introducción

Teniendo en cuenta la previa identificación de la estructura de tenencia y administración de la tierra en el área de estudio, en este capítulo se desarrolla una aproximación a las actividades que realizan los hombres y las mujeres dentro de la agricultura, puesto que esta es la principal actividad que se practica en la vereda. Las diferentes labores que desempeñan hombres y mujeres dentro de la agricultura son de gran importancia para comprender e identificar los roles de género que están presentes en los espacios rurales, así mismo se hace una descripción de las relaciones de poder que se pueden conformar alrededor del género y la percepción que tienen los hombres y mujeres con respecto a la realización de ciertas actividades que han generado una sobrecarga de trabajo en cuanto a la realización de tareas domésticas y tareas agrícolas, con lo cual se realizó un análisis de las formas de organización del trabajo en la agricultura y las relaciones de género establecidas al interior de las familias campesinas, explicando particularmente los roles ocupados o asignados a mujeres y hombres campesinos.

El objetivo del capítulo es realizar una descripción de los roles de género, para ello se estructuró en dos apartados. En la primera parte se realizó una clasificación de las actividades más realizadas en la vereda de estudio, teniendo en cuenta el género y también se abordó las variables sobre la toma de decisiones en la venta; cabe resaltar que esta información se une con los resultados obtenidos en las entrevistas.

En el segundo apartado se presenta la distribución del tiempo para labores agrícolas y labores doméstica tanto para hombres como para mujeres, resaltando la sobrecarga de trabajo y la

---

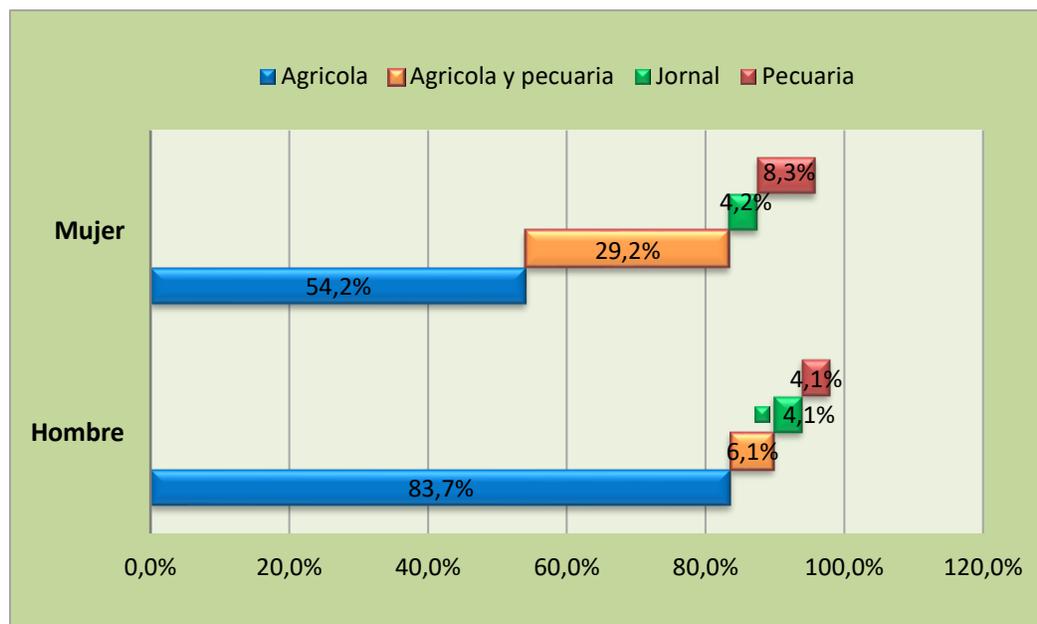
<sup>2</sup> Nota. Una de las más reconocidas productoras de cebolla Junca en la vereda de San Francisco y Villa Julia, 46 años de edad, madre soltera que es reconocida por su fortaleza para sacar adelante a sus hijos.

dificultad en el acceso a la tierra, donde existen ciertos patrones generacionales que se basan en la discriminación y desigualdad de género a la hora de asignar actividades.

### 9.2.2 Identificación de las actividades que se desarrollan en la vereda de San Francisco

**Figura 11**

*Actividades que se encuentran en la vereda de San Francisco*



En la interpretación de la variable con respecto a las actividades que realizan hombres y mujeres en la vereda de San Francisco, se pudo deducir que los hombres se dedican en un 83.7% a las actividades agrícolas y las mujeres se dedican un 54.2%; el análisis estadístico muestra una significancia de 0,002 con un p menor a 0,005 es decir que por cada mujer que desarrolla actividades agrícolas, los hombres realizan 1.4% más que ellas (*Ver anexo D – tablas variables de ecuación*). Sin embargo, también se encontró que en el índice de la realización de actividades agrícolas y pecuarias las mujeres realizan un 29.2% y los hombres un 6.1%, es decir que las mujeres campesinas están realizando un 23.1% más que los hombres, con lo cual se pudo identificar que las mujeres no solo se dedican a las hortalizas, sino también al cuidado de los animales, como aves, cuyes, bovinos, entre otros, con un porcentaje de 8.3% mientras que los hombres se dedican a actividades pecuarias en un 4.1%.

Las mujeres campesinas durante siglos se han caracterizado por su participación activa dentro de los procesos productivos que ayudan a la economía de los sectores rurales, además que su papel dentro de los espacios agrícolas y pecuarios es fundamental para la soberanía alimentaria, aunque es una labor poco reconocida dentro de la sociedad, debido a que se fundamenta dentro de

los roles de género que se han establecido en las zonas rurales, por ende, en muchas ocasiones las actividades pecuarias pasan desapercibidas o son invisibilizadas ya que en la mayoría de los casos son desarrolladas por mujeres campesinas. Es así como nuestras entrevistadas lo explicaron:

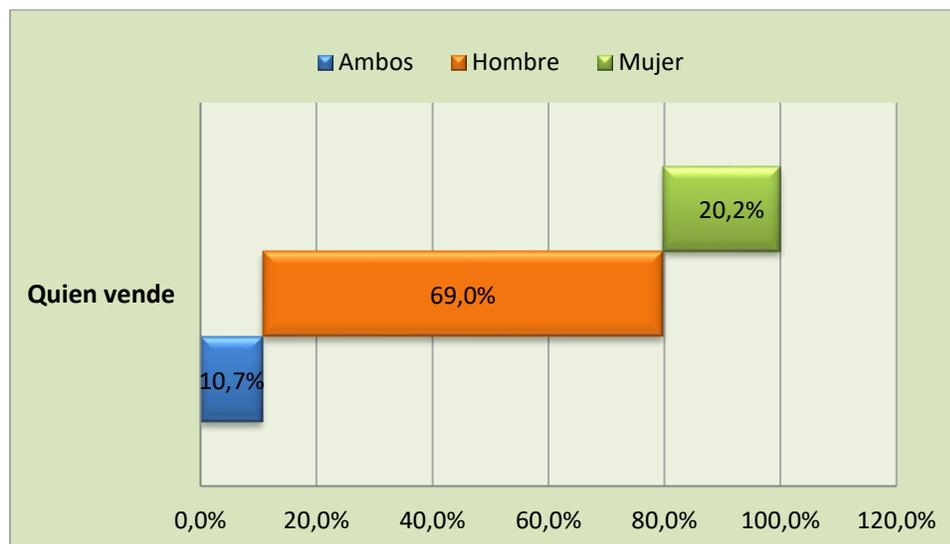
“Tengo desde un pato, gatos, cuyes, mi hija tiene acá atrás la cuyera, yo tengo pollos blancos, pollos criollos, por los pollos me levanto a la una de la mañana, cuando uno tiene una responsabilidad de criar algo y una responsabilidad de que nada le pase, es como a un niño, a usted se le quita su sueño, a la hora que sea le llora, así son ellos, los pollos, cuando uno tiene pollos bebecitos toca estar pendiente para ponerles agua y comida, tiene que estar con luz, con el abrigo, con todo”.

“A mi hermana y a mí nos mandaban a mudar los terneros porque son tareas consideradas unas tareas más fáciles, pero por ejemplo a mi hermano y a mi primo los mandaban a traer leña porque son tareas que requieren de mayor fuerza física, o sino también nos mandaban a cocinar y a ellos a ayudar a trabajar con los obreros cultivando o cosechando”.

“Mi día empieza a las 5.30 de la mañana, me levanto voy a la cocina pongo a hacer el café y voy alistando la ropa de trabajo y así, le voy a dar de comer a los animalitos, tengo unos cuyes entonces me toca ponerles la hierba”.

A partir de lo mencionado anteriormente, se demostró la existencia de unas tareas establecidas para hombres y mujeres dentro de las zonas rurales, donde son ellas las delegadas de cuidar animales ya que estas tareas no requieren de mayor fuerza física, confirmando de esta forma un sesgo en cuanto a la realización de diferentes actividades tanto para género femenino como masculino en la vereda de San Francisco.

Las mujeres, desde pequeñas crecen con las responsabilidades de hacerse cargo tanto de las tareas domésticas como de las actividades pecuarias, demostrando que son ellas quienes cuidan “los animalitos” como son llamados por las mujeres, de esta manera se puede manifestar que el campo no solo es un territorio estático, sino que es transformable debido a las diferentes dinámicas y perspectivas que establecen las mujeres con los seres que ahí habitan, generando relaciones de apego y convivencia dentro de un espacio determinado, y dentro de este se reflejan experiencias corpóreas creando un lugar donde confluyen los animales como participantes activos de la vida de los humanos.

**Figura 12***Venta del producto*

Es importante considerar quien es la persona encargada de vender el producto, ya que esto tiene una connotación importante en relación a la visibilidad del productor frente a la comunidad agricultora y frente a la sociedad, es preciso indicar que la Figura 12 hace referencia a la pregunta sobre, quien se encarga de la venta de los productos relacionados a la actividad agrícola en el núcleo familiar de cada una de las personas encuestadas; es preciso señalar la diferencia porcentual entre hombres y mujeres en relación a esta variable, donde se evidenció que el 69% de la población que vende los productos son hombres, mientras solo un 20,2% de las mujeres son quienes se encargan de la venta y en el caso de que sean ambos se encontró un pequeño porcentaje de 10,7%; el análisis estadístico encontró una significancia de 0,0016 con un p menor a 0,005, es decir que por cada mujer que vende el producto, dos hombres venden más. (*Ver anexo D - Tabla variables de ecuación*); por lo tanto, se pudo considerar que la venta del producto está a cargo mayoritariamente por el género masculino y existe una brecha significativa entre hombres y mujeres en relación a esta variable, lo que tiene serias repercusiones en la negociación del producto, pues influye o genera un reconocimiento del agricultor y agricultora al realizar la venta, además también es importante en el un control sobre los precios y ganancias que recibe de su cultivo.

Prosiguiendo con el análisis, se encontró que para el caso del área de estudio, la venta se hace principalmente a intermediarios, ya que en el mercado del potrero se encuentran puestos asignados.

“Si, yo le vendo a ellos, no nos hemos visto en la necesidad de ir a vender al mercado directamente. Uno no va al mercado porque allá hay muchas falencias tiene muchos roses con los otros negociantes de allá, cuando le ven llegar a uno allá le ofrecen barato, si quieren le compran sino no le compran y también toca tener su sitio propio para vender sino no dejan vender allá, porque le ponen problema, es decir, fulano de tal tiene una bodega y llega allá al frente entonces se ponen a pelear y así, ojalá el gobierno interviniera ahí para que nos tengan en cuenta a los campesinos. Aquí todo el corregimiento se pone una cuota para pagar anualmente lo que cobran de impuestos en el mercado”.

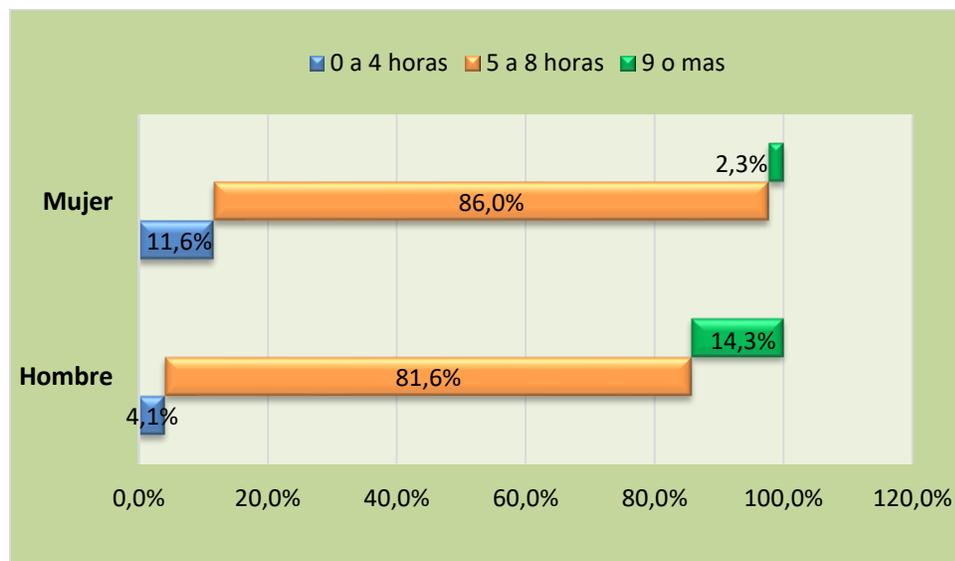
“Los de Potosí también vienen aquí y estos intermediarios cuando yo les digo aumenteme de precio, porque pienso que están ganando mucho, que hacen se van a comprar a Potosí, van compran allá y como allá se encuentra, hay gente también que le da barato, entonces traen y hacen caer el precio del producto”.

Como lo mencionan los entrevistados y entrevistadas, la venta del producto en la vereda se realiza principalmente a intermediarios, ya que las condiciones del mercado del potrerrillo no son aptas para el almacenamiento y venta por parte de la misma comunidad campesina que cultiva, dicha situación les obliga a venderlo en el mismo lugar del cultivo. Así entonces, lo que se observó en sus respuestas, es un descontento general hacia esta situación, puesto que tienen que vender su producto a muy bajos precios ya que negociar mejores valores de pago muchas veces hace que pierdan la venta y como no tienen muchas oportunidades o mejores compradores, tienen que vender.

### 9.2.3 Distribución horaria de tareas agrícolas y domésticas según el genero

**Figura 13**

*Distribución de tiempo en labores agrícolas en la vereda de San Francisco*



Las mujeres y hombres campesinos en la vereda San Francisco, tienen en su mayoría, una jornada laboral de 8 horas diarias con un horario de 8-11 y de 12-3 dedicadas principalmente a actividades de índole agrícola; en la figura 13 se observó que las mujeres campesinas del área de estudio se dedican en un 11.6% a actividades que estén dentro de un rango de 0 a 4 horas diarias, mientras que los hombres participan con un valor de 4.1% en estas.

Posteriormente con un 86% se contempla que las mujeres realizaron dichas actividades de 5 a 8 horas diarias, lo cual se debe principalmente a que la jornada de trabajo agrícola está dentro de esta categoría, en cuanto a los hombres, si bien se observa que un 1.6% se dedican a la agricultura de 5 a 8 horas diarias y que este valor es un 4.4% menor que el de las mujeres, no es suficiente para determinar una brecha de trabajo, debido a que el porcentaje de hombres que se dedican a actividades agrícolas más de 9 horas diarias es de un 14.3% y las mujeres un 2.3% lo cual evidenció que los hombres están más enfocados a las actividades agrícolas en mayor horario, debido a la disponibilidad de tiempo para la dedicación a la agricultura y a la administración que le dan ellos al predio donde se realizan las actividades. Para finalizar este análisis, es importante mencionar que en la significancia se obtuvo un valor de 0.034 con un p menor a 0.005, con cual se demostró que por cada mujer que dedica una hora realizando actividades agrícolas, los hombres realizan 1.4 horas más, (*Ver anexo D- tabla variables de ecuación*) debido a que su tiempo en la

gran mayoría de los casos se dedican a labrar sus respectivos predios para incrementar el valor de los productos generando mayores ganancias a la hora de cosechar.

En términos generales, el tiempo que mujeres y hombres dedican a las labores agrícolas, está influenciado directamente por ciertos aspectos como la disposición, fuerza física y sobre todo los roles de género que están inmersos dentro de esta actividad, aunque es importante connotar, que la participación de las mujeres dentro de la agricultura, se da primordialmente para generar un mayor sustento económico a su familia y también ampliar sus ganancias y tener mayor poder de decisión dentro de la ruralidad.

Así lo mencionó el señor Segundo.

“Cuando termino de realizar las actividades de la cebolla, pues ya llego acá a la casa y me pongo a trabajar en otras huertitas, como papa, porque no solamente se siembra cebolla, sino también se sabe sembrar papa, también repollo, pero no son huertas grandes sino pequeñas, entonces después del trabajo uno se va a las huertas y ahí me se estar hasta las seis de la tarde o seis y media, pues uno ya se acostumbra a eso, porque uno no puede estarse así solo en la casa”.

Al tener otros predios con diversidad de productos agrícolas, manifestó que también debe llegar a dedicarse a ellos, pues estas actividades les competen a los hombres y es de esta manera como obtiene los recursos económicos para el sustento de su familia. Por otro lado, para las mujeres campesinas se pudo identificar una sobrecarga de trabajo, Claudia, explicó lo siguiente:

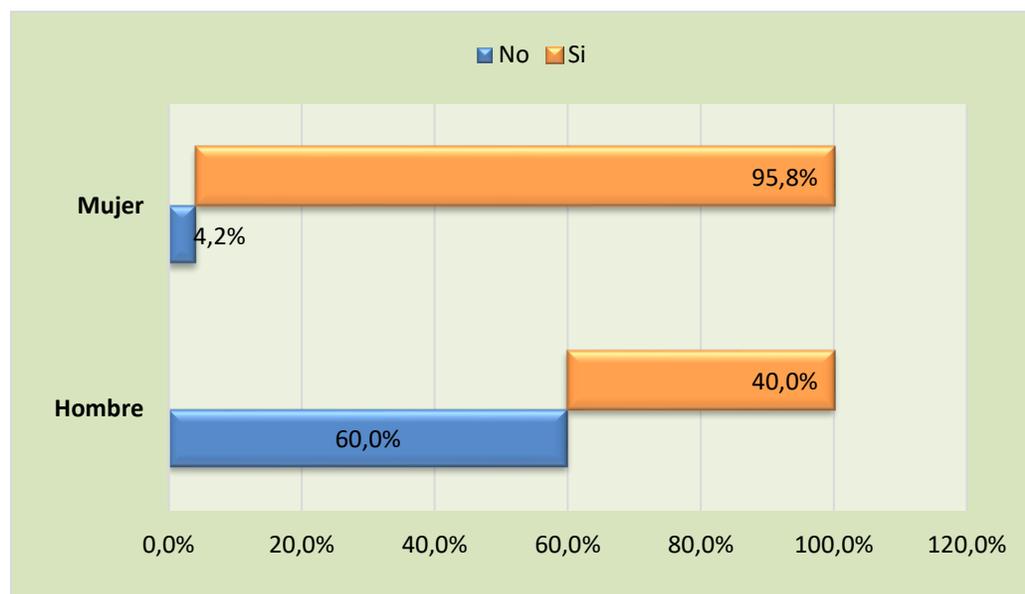
“Desde las 5 de la mañana hasta las 2 uno tenía que dejar haciendo todos los oficios de la casa, como lavar la ropa, también cuidaba cuyes y mientras de 12 a 3 trabajaba y media hora también me iba a cortar el pasto para los cuyes y los conejos, de ahí llegaba, ya les dedicaba tiempo a mis hijos, ya cuando crecieron los lleve a la guardería, cuando estaban ahí, si podía trabajar más. Y ya en la tarde a las 3:30 yo iba a recoger a mis hijos donde mi exsuegra ya después ellos se fueron a estudiar y después de 7 a 11 trabajaba, llegaba a las 11, almorzaba y los iba a recoger a la escuela y los llevaba al trabajo de 12 a 3, porque por seguridad tocaba así, porque no había quien me los cuidara, mi exsuegra los cuidaba dos veces por semana cuando podía, o mi mama también”.

Según lo anterior, se puede inferir que las mujeres además de estar presentes en actividades agrícolas también dedican su tiempo a actividades del hogar, como cuidar y educar a los hijos e hijas y ocuparse de los quehaceres domésticos en general, mientras que el hombre se dedica en mayor parte a que el predio sea más productivo y la mercancía agrícola tenga una mejor calidad

para que ellos la vendan a un mejor precio, mientras son las mujeres quienes se encargan de las actividades domésticas, como se puede evidenciar en la figura 14.

### Figura 14

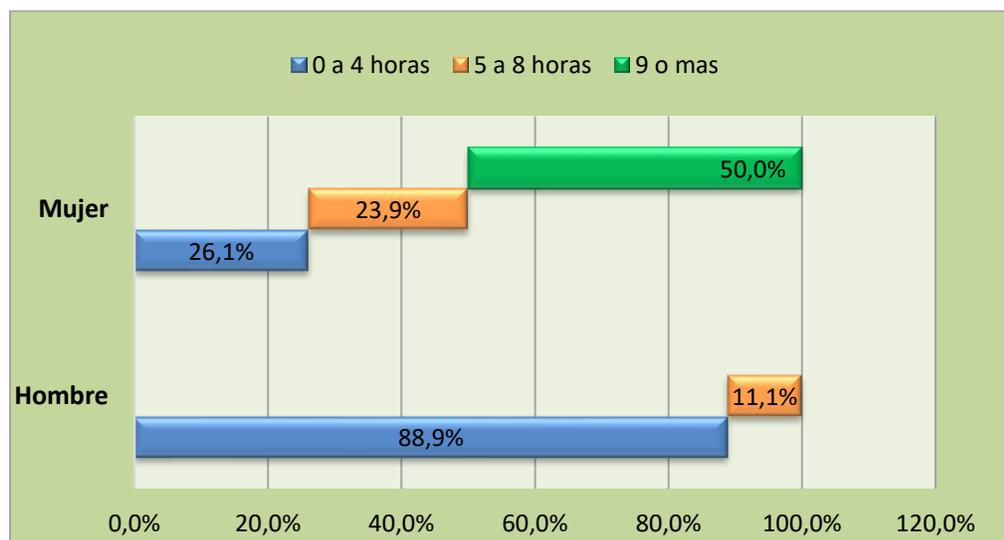
*Realización de tareas en el hogar.*



Con respecto a lo anterior se observó que las mujeres encuestadas en un 95.8% respondieron que son ellas quienes se dedican a la realización de las tareas del hogar, mientras que los hombres respondieron en un 60% que no se dedican a actividades domésticas, y un 40% respondieron que si se dedicaban a realizar este tipo de labores. La desigualdad en el desarrollo de tareas del hogar es abismal, ya que se pudieron contemplar diferencias estadísticamente significativas dentro de esta variable, con lo cual se pudo afirmar la existencia de unos roles de género en función a este factor, aunque es innegable la presencia de los hombres que respondieron de forma afirmativa a la pregunta, hay que tener en cuenta que se dedican en un periodo de tiempo relativamente bajo en comparación con el que dedican las mujeres, como se puede observar en la figura 15.

**Figura 15**

*Tiempo dedicado a labores domésticas o del hogar*



Como se refleja previamente en la gráfica que corresponde al tiempo que dedica cada persona a las labores del hogar, se evidenció que el 50% de las mujeres encuestadas respondieron que se dedican más de 9 horas a las actividades domésticas, es decir una cantidad mayor que la jornada de trabajo agrícola. En el rango de 5 a 8 horas se observó que el 23,9% de las mujeres respondieron que dedicaban esta cantidad de tiempo y en cuanto a la categoría de 0 a 4 horas un 26,1%. En lo que respecta al sexo masculino se puede comprobar que del 40% de los hombres que respondieron en la anterior grafica que, si realizaban actividades domésticas, el 88,9% de ellos se dedican de 0 a 4 horas, es decir, si bien realizan tareas del hogar estas son en una intensidad horaria muy reducida y el 11% realiza actividades entre 5 a 8 horas diarias. En este orden de ideas, también se enfatiza que en el análisis estadístico se encontró una significancia de 0.002, menor al 0.005 lo cual se puede interpretar que por cada hombre que realiza una hora de trabajo doméstico, las mujeres realizan 3.5 horas de trabajo doméstico, (*Ver anexo D – tabla variables de ecuación*) lo que representa la sobrecarga horaria a la cual están expuestas las mujeres campesinas de la vereda de San Francisco.

Es importante destacar que las mujeres campesinas no solo se dedican a actividades domésticas, sino también agrícolas y pecuarias, como se ha indicado anteriormente, de tal manera que la carga de trabajo para ellas es bastante alta y poco reconocida dentro de la sociedad, debido a que estas actividades son consideradas propias de las mujeres dentro de los contextos locales dentro de la ruralidad, la asignación de estos roles de género, son visiblemente notorias y la

organización del trabajo que se establece tanto en las parcelas como en el hogar y la no remuneración de estas actividades, causa descontento en las mujeres campesinas, nuestras entrevistadas lo manifestaron así:

“En ese caso me parece injusto, pero bueno, mi mamá se encarga de la casa y cocina cuando hay obreros y hay cosechas y así obtiene dinero, a diferencia de otras ocasiones donde las madres o las mujeres trabajan en el hogar cocinando y no obtienen nada de dinero, desde ese punto de vista me parece muy injusto porque son tareas muy difíciles, cuidar niños, hacer oficio son tareas muy arduas”.

“Y eso si es un trabajo diría yo que debería ser pagado, porque si es durito y tiene su tiempo, entonces sí debería, pero pues quien nos podría pagar”.

“Me decían que vaya a la huerta, vaya a traer sarazos (Maíz que empieza a madurar) y vaya a hacer la poliada (Sopa a base de maíz) y no la vaya a hacer quemar, limpie papas y si tiene hijos pequeños, cárguelo mijita aquí no hay cuna, cárguelo y cargado haga las cosas y vaya a coger hierba para los cuyes, aquí nadie le va a dar haciendo, así me decían”.

La realidad que se vive en las zonas rurales supera los conocimientos y constituciones acerca de los espacios percibidos que se han aprendido en nuestra formación académica y humana, como lo expresan algunas de las entrevistadas, la vida en el campo es un sinfín de tareas y actividades que se realizan por el hecho de ser mujeres, sin ningún tipo de remuneración ni reconocimiento por parte de la sociedad. La asignación de los roles dependiendo del género es uno de los acontecimientos que se encuentran más arraigados en el campesinado y aun, en el siglo XXI puede ser contemplado en todo su esplendor en las zonas más alejadas de la ciudad, donde la gente trabaja por el sustento diario de su familia, aquellos lugares que en la mayoría de los casos su labor ha sido invisibilizada y poco valorada por las urbes, aquellas zonas de donde proveen los alimentos para las ciudades y sus alrededores, territorios que han sido segregados, olvidados pero indispensables para vivir y estas zonas se resumen en dos palabras, son llamadas “el campo”.

### 9.3 Capítulo 3. El papel de la mujer campesina en la construcción de espacios productivos.

*“Un honor, un honor ni el berraco, el ser campesino vale mucho, una mujer luchadora, una mujer con agallas de trabajar, a todo reto, a ganancia perdida pero somos campesinos de pura cepa para trabajar, contra el viento, buen tiempo que nos regale papá Dios, con el mal tiempo, a pérdida o ganancia el campo es lo más hermoso que pueda haber, que es duro, claro que es duro, que es difícil, es difícil, pero que bello que es cuando tu cosechas unas papas que las has trabajado, una cebolla que le has metido el esfuerzo y sacas una producción hermosa...”*

*(Ser mujer campesina, entrevistada Doña Gloria<sup>3</sup>)*

#### 9.3.1 Introducción

El papel de la mujer campesina en la construcción de espacios productivos es fundamental para poder explicar la importancia que tiene ser mujer dentro de la ruralidad, y los principales retos a los cuales se enfrentan en múltiples ocasiones por el hecho de ser mujeres, respondiendo de esta manera al tercer objetivo de la presente investigación.

Las mujeres se caracterizan por ser actrices territoriales, las cuales tienen una influencia directa con el entorno y las formas de vida que en este habitan, de la misma manera, la construcción espacial de los territorios y de la familia se origina debido a la mujer, quien tiene una participación activa dentro de los diferentes procesos que se desarrollan en la agricultura, la política y el hogar.

Este capítulo se establece en tres segmentos, el primero hace un acercamiento de tipo documental, cuya información fue proporcionada por la Secretaria de género de la Alcaldía de la Ciudad de Pasto, en donde se sitúa una política pública para las mujeres y la equidad de género con ajustes de inclusión para mujeres rurales y mujeres indígenas, en un periodo de tiempo que va desde el año 2019 hasta 2035, dicha política explica la importancia de tener en cuenta la trascendencia que tienen las mujeres en la constitución espacial del territorio rural.

En el segundo segmento, se realiza un análisis local, para determinar las funciones que ejerce la mujer dentro de la agricultura, y la conformación del hogar, teniendo en cuenta las fases de siembra, preparación del terreno y cultivo, con lo cual se evidenció las actividades que las

---

<sup>3</sup> Nota. Catequista, y persona representativa de la vereda por su participación en actividades agrícolas, 65 años de edad, entrevista realizada el 12 de enero de 2023.

mujeres de la vereda de san Francisco desarrollan dentro de los diferentes periodos que se dan en la productividad de la cebolla.

Un último apartado donde se explica el papel de la mujer campesina en la construcción de espacios productivos a partir de las experiencias compartidas por parte de las entrevistadas sobre su vida en el campo, las actividades que realizan y el significado que tiene para ellas el ser campesinas.

### ***9.3.2 Política pública mujeres campesinas***

La tenencia de la tierra es de gran importancia debido a las formas de subsistencia que tienen en un medio rural donde sus actividades productivas son la principal fuente de ingresos económicos. Un claro ejemplo de este proceso se evidencia en el corregimiento de Buesaquillo donde las mujeres y hombres se han visto afectados por problemáticas ligadas al derecho de la tierra en donde se invisibilizado a la mujer en sus labores productivas.

Las mujeres desempeñan un papel fundamental dentro de la constitución del hogar y la división de las tareas domésticas, asimismo Buesaquillo no es la excepción, las mujeres campesinas de este sector se caracterizan principalmente por ser quienes están a cargo de las tareas reproductivas, pero también las productivas ya que en muchos casos las mujeres son quienes mantienen su familia y brindan el sustento económico por medio de las actividades agrícolas que están presentes en el territorio. Sabaté y Diaz (2003) manifiestan que las mujeres rurales tienen mayores dificultades en acceder al mercado productivo debido a la existencia de recarga de trabajo, ya que las actividades del trabajo reproductivo tienen unos espacios y tiempos inamovibles: la vivienda y los horarios de comidas, cenas y horario escolar de los niños pequeños, respectivamente. Tanto los análisis teóricos como la planificación del desarrollo rural han de tener en cuenta esta realidad y pueden obtener importantes ventajas para la utilización una metodología que ayude a visibilizar dichas problemáticas

La administración de los corregimientos que conforman el área rural-urbana del municipio de Pasto, está encabezada por los y las corregidoras, en caso de Buesaquillo, este puesto directivo lo ejerce la abogada Nataly Hernández, la segunda mujer en la historia del corregimiento que ha aplicado a este cargo, el cual se basa en realizar dos actividades principalmente, la primera que se relaciona con labores o deberes de inspección policial en asuntos que tengan que ver con el 1801 del 2016 (código nacional de convivencia ciudadana y resolución de conflictos). Y la segunda actividad que tiene que ver con todo lo correspondiente a la colaboración y gestión que haga la

junta de acción comunal o la comunidad en general como, por ejemplo, gestiones en la alcaldía que tengan que ver infraestructura medio ambiente y desarrollo en beneficio de la comunidad.

En este orden de ideas, se puede establecer la importancia que tiene dicho cargo para el corregimiento de Buesaquillo, así como también la participación que tiene una mujer en un puesto de liderazgo, ya que es una agente activa dentro de los procesos territoriales, políticos y judiciales que se llevan a cabo en sector, sin embargo, existen ciertos sesgos hacia las mujeres, la desconfianza existente tras el hecho de que un cargo político no esté ocupado por un hombre, Nataly nos mencionó lo siguiente al cuestionar acerca de si ha vivido algún tipo de discriminación:

“ Que haya sido muy latente no, pero si se siente entonces cuando uno apenas empieza en el cargo pues uno va y creen que uno por ser mujer y por mirarla un poco joven como que no le creen, entonces empiezan a decir es usted la corregidora y piensan que por eso uno no puede ejercer bien el cargo y tratan o quieren faltarle al respeto, por eso si se siente una discriminación por el hecho de ser mujer y por ser joven se observa como esa poca credibilidad en que una pueda resolverles un inconveniente y eso pues se sentía al principio, hoy en día pues no mucho pero siempre hay casitos en los cuales se sorprende la comunidad de decir a usted y tan joven entonces eso si genera como cierta incomodidad”.

La entrevistada en mención, manifestó que la edad es uno de los factores por los cuales la comunidad duda de sus capacidades en cuanto a la administración del corregimiento, sin embargo, a sus 30 años se ha convertido en la segunda mujer que se encarga de desempeñar las labores de corregidora de Buesaquillo,

“La anterior corregidora fue mujer, ella fue la primera, nuestro corregimiento esta como corregimiento a partir de 1997 y de ahí todos fueron hombres hasta la anterior, mi antecesora fue mujer y pues a partir de eso dos mujeres hemos sido”.

De esta manera es como ha empezado a deconstruirse la forma en como las personas del corregimiento de Buesaquillo perciben los puestos de liderazgo político, desarrollando de esta manera un espacio en donde la construcción ideológica de genero vaya perdiendo impacto a la hora de generar una elección política en donde participen las mujeres. Es un gran paso para avanzar hacia una sociedad equitativa. Por otro lado, además de estar a cargo de una administración corregimental, Nataly también es una mujer campesina, ella define ser campesina de la siguiente manera:

“Tiene un gran sentido cultural, un gran sentido de pertenencia sobre todo, aquí en Nariño y en Pasto y pues en los corregimientos todavía vemos esa mujer campesina, obviamente no es lo que en la ciudad se piensa, que va a ser la mujer campesina con su falda, follado, no, yo me creo una mujer campesina, tengo un trabajo pero voy a mi casa que es en el campo y hay labores domésticas que hacer y también me he metido en la parte de la agricultura, entonces es ese sentido de pertenencia y sobre todo del suroccidente Colombiano y de la parte que es Nariño, más aún, donde gran parte son mujeres campesinas, que se dedican día a día a ese trabajo tan difícil como es la agricultura, en mi caso tengo mi trabajo, no me dedico a la agricultura pero se lo difícil que es, porque mis abuelos han sido agricultores y se lo difícil que es mantener y crecer en una familia campesina, porque el agro es un trabajo muy difícil y muy mal remunerado, porque usted cada mes o cada vez que se cultiva esta al azar al precio que le den, pierda o gane, entonces si es bien difícil; y es como tener ese sentido de pertenencia de saber que uno nació en el campo, se creció en el campo y ese amor que se tiene por el campo estará con nosotros hasta el final”.

La Mujer campesina genera espacios de producción y de reproducción dentro de sus territorios, así como de su familia, de tal modo que su participación es fundamental dentro de la agricultura y la ruralidad en general, teniendo esto en cuenta se ha propuesto diversas formas de reconocimiento hacia la mujer campesina.

En el caso del municipio de Pasto se le ha asignado a la Secretaría de la Mujer la responsabilidad de la creación de una política pública para las mujeres y la equidad de género con ajustes de inclusión para mujeres rurales y mujeres indígenas en un periodo de tiempo que va desde el año 2019 hasta 2035, el principal objetivo es identificar la situación de las mujeres pastusas, la gestión de esta herramienta es de gran relevancia. Para poder incorporarla, requiere, inicialmente, una fase de armonización con las políticas públicas existentes, los programas y proyectos de la Administración Municipal en cada año de su implementación, y la asignación de responsabilidades a las dependencias de la Administración Municipal, en los niveles central y descentralizado, las instituciones y sectores que identifique como aliados/as estratégicos/as. El seguimiento permanente del plan de implementación estará a cargo del Consejo Ciudadano de Mujeres, la Mesa de Participación de Mujeres Campesinas y Rurales y la Mesa de Participación de Mujeres Indígenas del municipio de Pasto.

En este orden de ideas, la incorporación de una política pública destinada a las mujeres rurales es fundamental para poder desarrollar un proceso de autonomía económico en el sector

rural para las productoras que se encuentran inmersas en el territorio. Asimismo, se puede establecer una relación entre la producción y la tenencia de tierra de las mujeres campesinas, en este caso, del corregimiento de Buesaquillo.

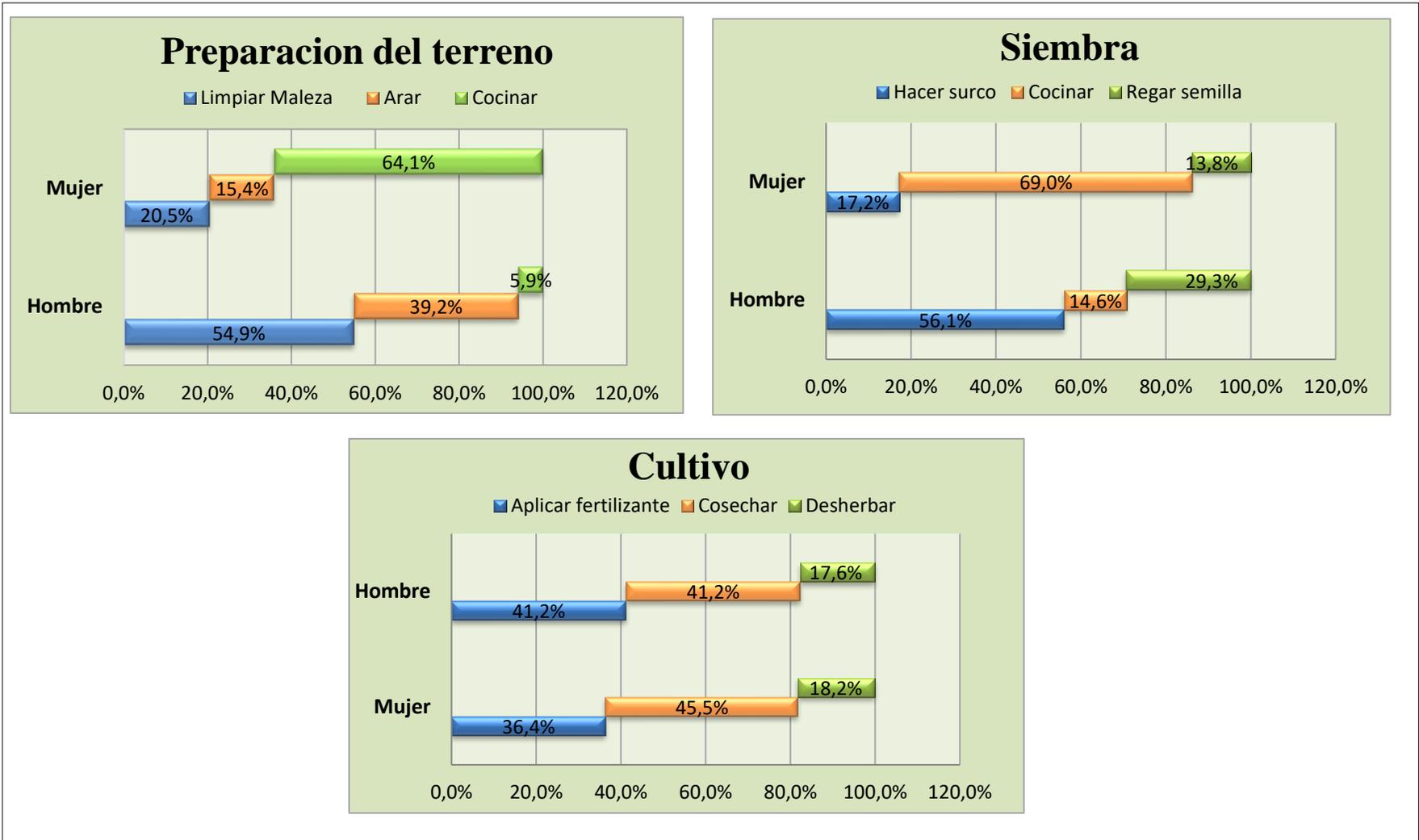
### ***9.3.3 Participación de la mujer en los espacios agrícolas - Cultivo de cebolla***

La construcción social acerca de la mujer se ha ido transformando en las zonas rurales, donde se ha evidenciado que la participación de ellas en las diferentes actividades agrícolas ha tenido gran auge y visibilización, un claro ejemplo de lo anterior, es que las mujeres realizan tareas agrícolas al par de los hombres, trabajando como jornaleras y obteniendo de esta manera recursos económicos para poder solventar sus necesidades cotidianas y las de sus familias.

En este orden de ideas, la mujer campesina de la vereda de San Francisco del corregimiento de Buesaquillo, se caracteriza por tener un desempeño admirable dentro de la agricultura, sin embargo, una de las funciones que siguen desarrollando las mujeres casi en su totalidad, es la preparación de alimentos, este aspecto se puede evidenciar en las siguientes gráficas, en donde se establece un patrón de roles de género entorno a esta actividad.

Figura 16

*Participación de la mujer en los espacios agrícolas*



Para analizar la participación de la mujer en espacios agrícolas, se tuvo en cuenta tres momentos importantes dentro de esta actividad que son, preparación del terreno, siembra y cultivo figura 16. En lo que respecta a la preparación del terreno, se puede resaltar que, en la actividad de arar la tierra, lo cual requiere una fuerza física mayor, se encontró un 39.2% lo realizan los hombres mientras que las mujeres un 15.4%. Por otro lado, se puede observar que en la variable de llevar y preparar alimentos para quienes están trabajando, un 64.1% de las mujeres encuestadas, respondieron que realizan en mayor medida esta tarea, mientras que solo un 5.9% de los hombres dijeron que la realizaban, con lo cual se puede connotar una diferencia del 58.2%, este porcentaje es significativo justificar la desigualdad de labores que realizan hombres y mujeres en cuanto a la preparación del terreno o predio.

La división de tareas agrícolas, se establece principalmente en función del género, ya que por lo general son las mujeres quienes se dedican a realizar tareas del hogar como cocinar para quienes estén trabajando en los predios, estas funciones suelen ser remuneradas, sin embargo, existen ocasiones en que no lo son, como lo manifiesta Adriana y Mary, nuestras entrevistadas:

“En vacaciones me levanto tipo 8 am y ayudo a cocinar y siempre mantienen obreros en la casa entonces toca cocinar para obreros, ya en la tarde les damos el café en la casa y posteriormente me dedico a cuidar a los niños que hay en la casa o ayudar a mis padres en alguna actividad”.

“Sí, yo soy la encargada de preparar alimentos entonces me toca prepararlos, acomodarlos y llevarlos a la gente que trabaja”.

En este orden de ideas, los impactos a los que puede conllevar la desigualdad en cuanto a las tareas domésticas, es la proliferación de la inequidad de género que prevalece en el campesinado. La fase de la siembra en la actividad agrícola involucra actividades como, hacer surcos, cocinar y llevar alimentos, regar la semilla entre otros, dentro de los principales resultados de la población muestra, el análisis estadístico demostró una significancia de 0,0047 con un p menor a 0,005, es decir que por cada mujer que desarrolla actividades relacionadas a la siembra, seis hombres más la realizan, (*Ver anexo D – tabla variables de ecuación*)) esto significa que son los hombres quienes tienen mayor representación dentro de las actividades de la siembra sin embargo es importante aclarar cuáles son las mayores actividades que ellos realizan, ya que se evidencia también una desigualdad dentro de estas, es decir se encontró que la preparación de los alimentos en un 60% es desarrollada por la población femenina, actividad que no es remunerada pero es fundamental para el desarrollo de las funciones en la agricultura.

Adriana nos explicaba que muchas veces en las familias donde no hay hombres son las mujeres quienes se encargan de todas las actividades y en lugares donde es una familia de mujer y hombre se releva a la mujer en su rol de preparadora de alimentos únicamente.

“Muy poco, porque como le digo, en mi caso es mi mamá quien se encarga de todo esto, pero porque somos la mayoría mujeres, pero en otras casas que, si es el hombre y la mujer, ósea porque son matrimonios, entonces el hombre como se encarga de todos los trabajos pesados y a la mujer solo la tienen cocinando y ya”.

Para proseguir con la participación de la mujer en las actividades agrícolas, se abordó una última fase: el cultivo, este hace referencia a las actividades que se realizan antes de la cosecha directa del producto, se abordó tres variables, la aplicación de fertilizantes, la actividad de desherbar y la cosecha; en los resultados no se observa diferencias significativas entre hombres y mujeres en estas actividades, pero es de importancia resaltar el proceso de aplicación de fertilizantes donde un 41,2 % de hombres respondieron ser ellos los que hacen la aplicación, frente a un 36,4% de mujeres que afirman ser ellas las que lo realizan, aquí se evidencia una diferencia no muy marcada pero que influye directamente en el manejo de conocimientos técnicos dentro de la agricultura, así como la aplicación de estos mismos para el buen desarrollo del cultivo; Algunas de las entrevistadas explicaron que la aplicación de los fertilizantes es un proceso que no requiere de fuerza sino más bien de conocimiento sobre cantidades y aplicación, y que esta actividad es generalmente desarrollada por los hombres de la familia. Así lo manifestó Adriana una de las entrevistadas que nos explicaba cómo era la aplicación de los fertilizantes y quien se encarga de realizar esta actividad

“Los fertilizantes es para fertilizar, los fungicidas son para tratar algún tipo de enfermedad, por lo general a la cebolla la afecta la cenicilla blanca y la cenicilla negra, más que todo eso se da por las condiciones climáticas, y así se desarrolla el hongo, entonces se aplica preventivos, pero si ya avanza la enfermedad como tal ya toca es curativos y esos son más fuertes, pero pues igual se aplica de unos 20 a 30 días antes de la cosecha porque luego eso deja residuos en el producto”.

“Ah sí, de las fumigaciones se encarga mi hermano, él es quien se encarga de fumigar todo, solo él, claro porque toca aplicar los productos pues él ya sabe, las cantidades que se aplican, un tanque de esos grandotes 100 litros para cuantas huertas alcanza, entonces, el único encargado de eso es él”.

Claudia también manifestó, como ha desarrollado en conjunto con sus hermanos las labores agrícolas del predio que tienen y aunque han desarrollado las actividades en su mayoría en igualdad de condiciones en este caso no es así ya que son ellos los que realizan la aplicación de los fertilizantes manifestando que ya conocen el proceso y que Claudia no podría aplicarlo de manera correcta lo que directa o indirectamente lleva a una discriminación hacia Claudia por ser mujer.

“De todo menos fumigar, eso no, es que como le dijera, como el hombre es machista, y entonces dicen que la mujer no le aplica bien los productos, entonces los hombres ya manejan bien la dosis exacta para los cultivos. Yo les podría dar razón sobre la siembra, como se cultiva y como se cosecha, lo de aplicación de fertilizantes y eso no”.

“Si, pero hay algunas que se dedican, pero en mi caso, como la mayoría eran hombres no me permitían a mí, pues me decían que no, que yo no tenía nada que ver ahí, pues como son hombres se creen que son los que saben más, entonces decían que yo no podía aplicar. Más que todo por eso, porque acá la mayoría de las mujeres si, saben todo lo que tiene que ver con el cultivo y la fumigación ya vamos aprendiendo”.

#### ***9.3.4 El papel de la mujer en la construcción de espacios productivos San Francisco.***

La construcción de espacios productivos se entiende como la forma en que los actores y actrices territoriales conforman y organizan el territorio, teniendo en cuenta las necesidades de subsistencia que tiene la población, en este caso, la vereda de San Francisco. Es fundamental comprender, que las mujeres dentro de los espacios productivos tienen un papel muy importante, en cuanto a la preparación, siembra y cultivo de las diferentes actividades agrícolas que se producen dentro de la zona de estudio, además, la conformación del núcleo familiar y la designación de tareas son algunos aspectos de los cuales se encarga la mujer campesina, es así como se manifiesta que la construcción de espacios es una percepción conjunta de la sociedad que habita un determinado territorio, el cual está en constante transformación tanto su paisaje como sus modos de vida y percepciones, donde existen diferentes dinámicas que ejemplifican los diversos ejercicios y relaciones de poder, cuya principal base se fundamenta en los roles de género distribuidos de manera diferenciada en los espacios agrícolas.

A partir de los espacios vividos, las personas construyen en su mente una imagen subjetiva, que filtra y transforma las realidades objetivas, si bien cada persona tiene una imagen única de su mundo cotidiano, también existen características comunes entre los miembros de un grupo. Por lo tanto, las imágenes mentales están ligadas al conocimiento del espacio, que se deriva de las

actividades habituales, los lugares que se frecuentan y los trayectos que se realizan; en la Geografía de género se incentiva a estudiar las formas en que hombres y mujeres configuran sus imágenes mentales del espacio para encontrar posibles diferencias entre ellos y ellas.

### Figura 17

#### *Áreas de actividad cotidiana de don Jesús y doña Claudia*



Nota: áreas de actividad cotidiana de don Jesús y doña Claudia; representación a través de imágenes mentales de sus espacios cotidianos, donde se evidencia la percepción que tienen de su territorio y la apropiación que tienen con respecto a estos.

La mujer campesina es una mujer que se enfrenta a retos diarios para realizar su trabajo en el hogar y el terreno que cultiva, si bien es admirable la labor que realiza, también es importante comprender su influencia dentro del lugar que habita y dentro de una comunidad, la construcción de espacios productivos abarca no solamente el cultivo o el terreno cultivable, sino también su hogar y su familia, cuando hablamos de construcción de espacios nos referimos a las transformaciones constantes que se han desarrollado en un lugar a través del tiempo y a la apropiación de lugar como suyo, es decir el ejercicio de poder y la capacidad para percibir un territorio como propio y por tanto disponible para transformarlo y transformarse con él; para la mujer campesina sus labores de trabajo y de hogar se encuentran fuertemente ligadas, ya que desde muy pequeñas van desarrollando su vida en el campo inmersas en todas las funciones que llevan a cabo en estos espacios.

“Por lo general las familias que viven en el campo empiezan a desempeñar actividades de índole agrícola desde muy pequeños, cuando tienen 5 o 6 años y empiezan a acompañar a realizar

actividades como sacar leche, traer leña, cuidar animales etc. Y a medida que van creciendo van aprendiendo a hacer todas las tareas”.

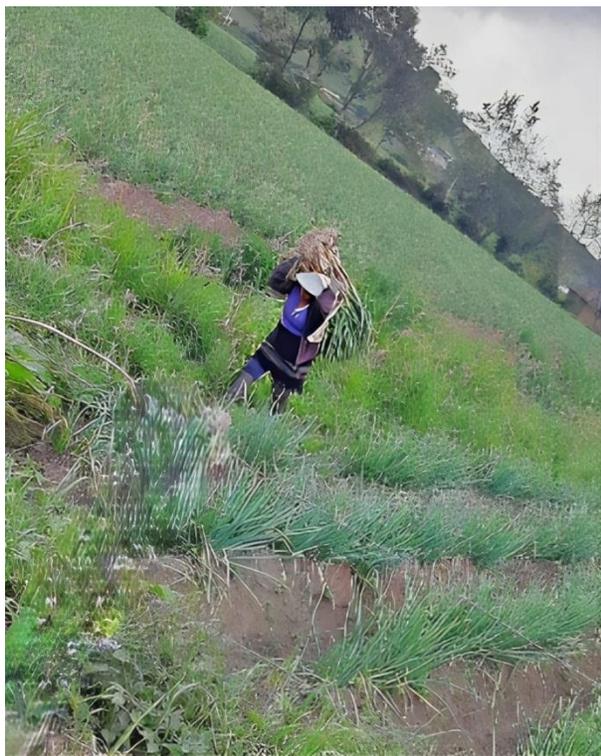
“Si, ocho son, eso las familias de antes eran numerosas y berracas pa trabajar, berraquera para criar hijos no es que, chillando se crían decían y toco así, antes que era duro, yo me acuerdo que no había ni pantalones, que sería que pasaba antes, de esas sacas que traían la harina, de esas hacían (los zapatos), ahora desde que haya plata va y compra su sudadera, antes no había así y zapatos de llanta; los míos (sus hijos) eran con esos zapatos pedorros

que decían, hasta el grado nueve ellos fueron”.

“Pues la historia de mi infancia fue así, mi padre como me quería mucho entonces él me decía que tenía que estar en la casa, con mi madre, ayudándole a hacer las labores del hogar, como la cocina, a ella le gustaba, tener sus animales, como sus gallinas, cuyes, conejos y así, pues entonces yo más que todo le ayudaba a cortar el pasto para los cuyes, moler el maíz para los pollos, y los quehaceres de la casa y mis hermanos a ellos si los llevaban a juntar el ganado o así a apartar los terneros, porque cuando las vacas dan crías les tienen que dar leche hasta cierta hora y después apartarlos. Y después mi papa falleció cuando yo tenía 7 años, después de eso las labores se empezaron a dividir entre todos, si tocaba hacer el oficio de la casa lo hacíamos entre todos, o por lo menos yo con mis hermanos, porque mi madre ella era la que salía a buscar el sustento y el trabajo. Luego ya cuando yo era más grande ya empecé a salir a trabajar también, después ya mi madre dijo que todos debíamos trabajar y ayudar en la casa. Mi primer trabajo fue cosechar alverja después cosechar zanahoria después a los 13 años nos llevaban a cortar trigo y cebada y a los 15 años ya nos llevaban al trabajo más duro que era cultivar y cosechar papa, eso es más duro que cultivar y cosechar cebolla”.

**Figura 18**

*Mujer campesina en San Francisco, llevando atados de cebolla*



Dando continuación a la importancia de la mujer campesina dentro de los espacios productivos, se hace necesario enfatizar en la manera en que ellas ven el lugar como un espacio en donde se generan diversas actividades, las cuales, en comparación con los hombres requieren de una mayor cantidad de tiempo para desarrollarlas. Es de esta manera como analizan, observan y construyen un espacio en donde se apropian territorialmente de los lugares que habitan y de esta forma se relacionan con las labores de la agricultura, en las cuales desempeñan un papel fundamental como se ha explicado en los anteriores apartados, pero es aquí en donde surge un cuestionamiento, ¿Cuál es la percepción que tienen las mujeres campesinas sobre su labor en las zonas rurales?, pues bien, en este punto nos dedicaremos a explicar la concepción que ellas tienen acerca de ser mujeres campesinas, identificando de esta manera la apreciación que nos brindan acerca de su participación en el medio rural y campesino. Dentro de la aplicación de entrevistas semiestructuradas, se abordó la pregunta de cómo consideraban o percibían el hecho de ser mujeres campesinas en un medio netamente agrícola, a continuación, dejamos las respuestas proporcionadas por nuestras entrevistadas Adriana Matabanchoy, Mary Muñoz, Claudia Ruiz y Gloria Hidalgo quienes definen lo siguiente:

“Soy mujer campesina, yo pienso que la mujer campesina es muy valiente porque llegar y asumir el reto de no solo cuidar el hogar sino que ellas realizan otras actividades, ósea si uno compara a una mujer campesina con una mujer de la ciudad es totalmente diferente porque la mujer de la ciudad que cocina y arregla la casa y ya, en cambio acá hay muchas más actividades, por ejemplo, a veces se tiene gallinas, se tiene cuyes, entonces se tiene que dar de comer a las gallinas, ir a coger la hierba para los cuyes, limpiar las jaulas de los cuyes y también si tiene cerdos igual, que vaya a darle de comer a los cerdos y a limpiar los desechos, igual si se tiene ganado, lo mismo que por la mañana ir a sacar ósea madrugar más e ir a sacar la leche, luego debe ir a entregar, luego ya que el café para los obreros, que luego el almuerzo, si hay niños pues toca en temporada escolar pues ser así, que ya los niños se van a la escuela, que el desayuno, irlos a dejar, regresar otra vez y ya y luego tener las cosas listas y darles de comer a los obreros, que se vayan a trabajar, ir a traer a los niños a la escuela, entonces implica demasiado tiempo, las mujeres del campo tienen que hacer eso”.

“Pues haber, para mí es ser una mujer campesina, pues los de la ciudad lo ven, así como “ah esos campesinos” (de forma denigrante), pero no pues, yo si me siento orgullosa porque somos pues no solo hablo por mi sino pues somos los que generamos el alimento, producimos el alimento para mucha gente, entonces sí es muy importante nuestra labor. La verdad no siento que mi labor sea reconocida, pues como ya es una costumbre se puede decir, aquí se ve normal ver una mujer trabajar en el campo, vuelve a su casa y sigue laborando, toca seguir no se puede parar”.

“Un honor ni el berraco, el ser campesina vale mucho, una mujer luchadora, una mujer con agallas de trabajar, a todo reto, a ganancia perdida pero somos campesinas de pura cepa (expresión para denotar autenticidad y liderazgo) para trabajar, contra el viento, buen o mal tiempo que nos regale papá Dios, el campo es lo más hermoso que pueda haber, que es duro, claro que es duro, que es difícil, es difícil, pero lo bello que es cuando tu cosechas unas papas que las has trabajado, una cebolla que le has metido el esfuerzo y sacas una producción hermosa, todo lo que tu siembras, que bello que es, es hermoso y valioso y uno mismo generar nuestros productos para salir a la ciudad, satisfacer a la gente que trabaja, que vive, la vida no es fácil en la ciudad es quizás más complicada que la nuestra, la gente que tiene su empleo vaya y venga, pero la gente que vive del rebusque, del día a día a pagar hasta la basuras, aquí las basuras pues las selecciono, la que me sirve va para la huerta pal mismo abono... No entiendo por qué no valoran a la mujer campesina,

aquí en el campo no solo aquí en Samaniego o donde usted vaya se va a encontrar campesinas con berraquera”.

Explicar el papel de la mujer campesina desde una perspectiva de género es comprender cuál es su influencia y su huella dentro de los espacios teniendo en cuenta a todos los actores presentes en el territorio, la mujer campesina se desempeña en muchas actividades, entre ellas las agrícolas, las de cuidadoras, las de trabajadoras, las de lideresas entre muchas más.

“Aquí pues es un corregimiento hermoso, trabajan hombres y mujeres más que todo aquí están de forma equitativa, todos trabajan, lo que aquí se perdió la costumbre de dar la comida a los obreros porque eran muy regodiones (personas que es muy exigente a la hora de comer) entonces desde eso ya cada quien para su casa a almorzar y después ya vuelven a seguir trabajando porque los de antes si era almuerzo, merienda, cafés y si había 15 personas para todos se cocinaba y nadie se iba a la casa a perder tiempo a descansar pero a la mujer le quedaba muy pesado el trabajo, pobrecitas nuestras mamás les tocaba cocinar con leña y eso después vino el cáncer de pulmones por el humo y el trabajo de las mujeres antes era muy duro, no como ahora les ponen gas y luz en la casa y no quieren ni cocinar una sopa de fideos, antes nuestro trabajo si era muy duro porque ellos sembraban maíz y era para hacer la comida, el choclo, después la poliada después el mote, después se molía vuelta para hacer la mazamorra y a mí me toco eso, me decían que vaya a la huerta y vaya a traer sarazos (maíz maduro) y vaya a hacer la poliada (sopa a base de maíz) y no la vaya a hacer ahumar (quemar) y limpie muras (papas de pequeño tamaño) porque de primerito usted no comía la papa gruesa a usted le dejaban todo el murito para limpiar y también me decían, no me vaya a dar una mazamorra sin habas y sin el repollo”.

Es debido a lo anterior que se aborda la construcción de espacios productivos, con el fin de entender, comprender y analizar la influencia que tiene la mujer campesina en el entorno donde ejerce sus actividades agrícolas, pecuarias y domésticas, por esto se realizó un análisis con respecto a las respuestas proporcionadas por las entrevistadas, a partir de la consolidación de labores agrícolas en función de las propiedades que poseen las mujeres, la adquisición de predios y la administración que les dan a los mismos.

## Figura 19

### *Mujeres desarrollando actividades agrícolas*



La contextualización de la agricultura tiene múltiples referentes sociales, en los cuales se destaca que es una de las ocupaciones que están inmersas dentro de las zonas rurales, en donde se lleva cabo un sinfín de relaciones de poder sobre el terreno y los predios, debido al significado que este tiene para cada habitante, además, estas relaciones también se destacan no solo por estar presente en los predios y forma de adquisición de estos, sino incluso en las personas que se encuentran inmersas en el territorio.

En la vereda de San Francisco se evidenció que la agricultura es una actividad donde participan hombres y mujeres, si bien existen algunas actividades como el transporte de los alimentos o la aplicación de fertilizantes donde la mujer tiene menor participación, si se observó que ellas están construyendo un pensamiento más igualitario, creen en sus capacidades para salir adelante por sí mismas y esto se ve reflejado en la forma como manejan sus predios y toman decisiones sobre tipos de cultivos entre otros.

“Una mujer campesina pues digamos que es una guerrera que no se deja vencer por las circunstancias difíciles y más que todo es salir adelante no darse por vencida, eso digamos es mi opinión personal”.

“Pero volviendo al tema yo me siento feliz, orgullosa con una sencillez pues no sé si todas las mujeres campesinas seremos sensibles, pero una trabaja con amor para sacar buenos productos y llevarle a la gente de la ciudad para que coman y dicen que le estamos echando mucho químico,

que hay que trabajar orgánicamente como antes, si usted trabaja orgánicamente y no le echa abono pailas o va a recoger nada, antes era que con los desechos del ganado sacaban buenos productos, pero ahora si usted no le echa abono no va a sacar nada. Por eso uno tiene que trabajar con berraquera para que la mesa de la gente que vive en las ciudades tenga que comer, aunque los que tienen buen dinero comen bueno y vuelta la gente que no tiene”.

“Yo sí creo que es muy importante, porque la ama de casa, diría yo que es la que más trabaja, porque ella cocina, y todo eso, entonces se debería tener un reconocimiento porque sin la ama de casa pues no hay nada, entonces yo creo que ella trabaja mucho y trabaja más que nosotros”.

El hecho de ser mujer implica diversos retos en la agricultura, uno de los principales es enfrentarse a la discriminación a la cual están sometidas la mayor parte del tiempo y se ha normalizado a tal nivel que en muchas ocasiones pasa desapercibida, sin embargo, a continuación, connotaremos las respuestas de las entrevistadas al indagar si ha sufrido de algún tipo de discriminación en labores agrícolas, manifestaron lo siguiente:

“De todo menos fumigar, eso no, es que como le dijera, como el hombre es machista, y entonces dicen que la mujer no le aplican bien los productos, entonces los hombres ya manejan bien la dosis exacta para los cultivos... En mi caso, como la mayoría eran hombres no me permitían a mí, pues me decían que no, que yo no tenía nada que ver ahí, pues como son hombres se creen que son los que saben más, entonces decían que yo no podía aplicar”.

“Discriminación, por ejemplo, si hubo un tiempo de discriminación, en una finca que ahora se llama las lajas, el patrón muy buena gente, cuando le digo que me tocaba irlos a traer a ellos a la escuela (sus hijos), él me decía tómese su tiempo el que necesite, pero por ejemplo a veces llegaba quince o veinte minutos más tarde, los compañeros de trabajo sea hombres y mujeres me discriminaban porque yo llegaba tarde e incluso le decían al patrón, vea ella porque llega tarde acaso tiene corona, entonces él les decía vea compréndanla que ella está sola y tiene que ver por sus hijos, como le digo, la discriminación si la obtuve por parte de compañeros de trabajo. Pero en mi caso eso, por otra parte una compañera me contaba que ella era discriminada por el patrón, que el le pagaba menos porque ella llevaba la niña así como yo y decía que el patrón le daba el café a la niña pero por darle un vaso de café le pagaba menos a ella, ahí pues también, yo también le decía eso es discriminación usted tenía que haberle comentado a la corregidora o algo que pasaba

esa situación, eso a mí no me paso como le digo yo más obtuve discriminación por parte de compañeros de trabajo, los patrones si muy buena gentes fueron conmigo”.

En relación a lo anterior, se observa un sesgo significativo en la participación agrícola que tiene la mujer, si bien se evidencia una visibilización en cuanto a las labores agrícolas, es innegable que existe una discriminación en la realización de ciertas actividades, como se puede verificar en las respuestas de las entrevistadas, aún existe una ideología en función de los patrones generacionales establecidos en la sociedad, los cuales se basan en la especificación de tareas designadas para hombres y mujeres, dependiendo del género, Adriana nos manifiesta la siguiente respuesta al preguntarle acerca del ¿Por qué no se observan mujeres conductoras de turbos? Y ¿Cree usted que la labor de la mujer también la realiza el hombre? Sus respuestas fueron las siguientes:

“Lo que pasa es que allá quienes van a cargar y transportar la cebolla son los que ayudan a alzar los atados a la turbo y para una mujer es más difícil, porque no solo se llevan la cebolla sino también muchas veces llevan papa, entonces para la mujer pues le queda un poco difícil el trabajo, si bien no quiero decir que las mujeres no podamos, pero si es difícil. Pero sin embargo las mujeres manejan camionetas más pequeñas o piagios cuando se trata de flores, ya que estas son más livianas”.

Avanzando en el tema, los cargos políticos se encontraban designados a los hombres, y la incorporación de las mujeres en los diferentes espacios de toma de decisiones, ha generado un cambio significativo dentro de las perspectivas que tenía la población rural de la vereda de San Francisco, puesto que al notar la edad y género de la corregidora la comunidad dudaba de su futuro desempeño, sin embargo, estos pensamientos fueron deconstruyéndose con el pasar de los años y al ver su notable liderazgo ha ido confiando aún más en el potencial de las mujeres al estar dentro de los diferentes cargos políticos. Además, existen ciertas connotaciones culturales dentro de la agricultura, actividades del hogar y actividades pecuarias, que han sido establecidas por ciertos patrones generacionales, lo cual ha generado que cada persona tenga una perspectiva diferente acerca del espacio y el territorio en el cual está habitando, de esta manera, se evidencio que las mujeres y los hombres tienen una manera de vivir y percibir su entorno de forma diferenciada.

## 10. Discusión

La investigación tuvo como objetivo analizar la tenencia y administración de la tierra desde el género y explicar el papel de la mujer en la construcción de espacios productivos en la vereda San Francisco, a través de una identificación de las formas de tenencia, descripción de los roles de género en la agricultura y una explicación del papel de la mujer campesina.

Los resultados indican que la figura de tenencia es principalmente propia y la forma como se han adquirido los predios es heredada en gran parte, se encontró que las mujeres han obtenido los predios por herencia en su mayoría, ya que por encontrarse desarrollando actividades desde pequeñas han pasado a administrar los predios de su familia, esto se debe al hecho de que por su rol como cuidadoras en su núcleo familiar sus padres deciden heredarles el predio donde viven como forma de retribución. Es así como se encontró diferencias de género significativas en las cuales las mujeres heredan en un 76,3% frente a un 59,4% de los hombres, este patrón en la forma de adquirir predios coincide con lo encontrado por Laguna, Beltrán y Ortega (2018) quienes explican que la adquisición de los derechos agrarios en cuatro ejidos de Baja California Sur, por parte de las mujeres es por herencia en 88% de los casos y por iniciativa personal en 12% solamente y de los derechos agrarios heredados, una mitad fue por parentesco y la otra por viudez.

Además, los datos obtenidos en nuestro estudio también se relacionan con lo expuesto por Deere y León (2001) donde explicaban que la forma en que las mujeres adquieren la tierra es por herencia, debido principalmente a la influencia que tiene en la actualidad: la implementación de las leyes más equitativas y la inserción de políticas de tierra desde el género, derivadas de los movimientos de las mujeres en favor de sus derechos.

Otro de los resultados que es importante mencionar son los roles de género en las actividades productivas, uno de los aspectos más importantes que se encontró en la zona de estudio es que aquí se desarrollan diversas actividades productivas, dentro de las cuales se destacan, la agricultura y actividades pecuarias (que incluye el cuidado y cría de cuyes, conejos, bovinos y aves). Se evidenció en los resultados que más del 80% de los hombres están encargados de realizar actividades agrícolas, mientras que más de un 50% de las mujeres encuestadas manifiesta que desarrollan estas actividades, sin embargo, es importante resaltar que en cuanto a la actividad de índole pecuaria, son las mujeres quienes predominan con porcentajes mayores al de los hombres, dando a entender de esta forma la existencia de una sobrecarga de trabajo de las mujeres

campesinas del sector de San Francisco evidenciando su participación en actividades tanto agrícolas como pecuarias.

De esta forma los resultados coinciden con estudios como el realizado por Soler, Fonseca y Jiménez (2014) en algunas veredas del departamento de Boyacá Colombia, donde se destaca que las mujeres rurales trabajan hasta 16 horas al día, realizando labores de índole domésticas, agrícolas y de otra índole (producen elaboran, comercializan y preparan alimentos, cuidan hijos, entre otras), la mayoría no recibe remuneración directa por su trabajo y están sobreempleadas en cuanto al número de horas trabajadas y subempleadas en cuanto a ingresos recibidos, además se evidencia que son ellas quienes se encargan de realizar tareas de cuidado y cría de especies menores (aves, conejos, ovinos caprinos y cerdos), dado que la participación del hombre en el desarrollo de estas actividades es escasa, contrario a la dedicación de tareas agrícolas donde la figura masculina resalta con su participación. En el 90% de las familias estudiadas son las mujeres campesinas quienes se encargan de la compra, alimentación y manejo de los animales al igual que del aseo de las producciones con el apoyo de los demás miembros de la familia (hijos o hijas).

Con respecto a lo anterior también se puede identificar una triple relación que se establece entre sociedad, naturaleza y medios de producción, con lo cual se logra demostrar que existe un predominio de invisibilización del papel que tiene la mujer campesina en las labores agrícolas, pecuarias y domésticas que realizan diariamente en las zonas rurales.

Los hallazgos de la presente investigación apuntan a que por cada hombre que realiza una hora de trabajo doméstico, las mujeres realizan 3 horas y media de esta actividad, es decir que existe una sobrecarga de trabajo que desarrolla la mujer campesina en labores domésticas no remuneradas, mientras que los hombres dedican mayor tiempo a la realización de actividades de índole agrícola, por una hora que la mujer trabaja en esta actividades, los hombres dedican una hora y media más; Estos datos son similares a los obtenidos en la investigación realizada por Munster, Fleitas, Solares y Ávila (2022) donde exponen una distribución desigual en el trabajo doméstico y de cuidado que recae mayoritariamente en las mujeres rurales, ya que en un 51,9 % son ellas quienes preparan alimentos, 66,3 % limpian, y el 67,5 % friegan, mientras los hombres solo representan el 0,6 % en las dos primeras actividades y el 3,7 % en la última, se observó que las mujeres trabajan en promedio 12,2 horas y los hombres 9,6 y que estas largas jornadas de trabajo no remunerado impiden la igualdad de oportunidades frente a los hombres, en relación con

la participación, no solo en el mercado laboral de los espacios rurales sino también en la participación social y política.

Es por tal motivo que los hombres distribuyen su tiempo principalmente en las actividades relacionadas con la productividad agrícola, ya que la economía de la vereda se fundamenta en la comercialización de hortalizas y las mujeres distribuyen su tiempo en la agricultura (trabajo productivo) y en el cuidado de la familia (trabajo reproductivo), con respecto a lo anterior, se puede inferir que esta forma de división sexual del trabajo se encuentra influenciada por los roles de género que se manifiestan en las zonas rurales y campesinas.

Dentro de este mismo lineamiento un estudio realizado por Marchionni, Gasparini y Edo (2019) apuntan a que los hombres campesinos se especializan en la realización de funciones que necesitan de mayor fuerza física (manejar la yunta, cargar bultos, limpiar acequias y canales de riego) y otras actividades que se relacionan con tecnología moderna (aplicación de agroquímicos y manejo de maquinaria), mientras que las mujeres campesinas están vinculadas al desarrollo de tareas reproductivas y productivas (pecuarias).

Es así como, los territorios se han visto influenciados directamente por una construcción de espacios que surge desde el entendimiento y comprensión de la participación que tienen los actores y actrices territoriales, la relación que tienen con la naturaleza y la organización y distribución de las diferentes tareas asignadas por género. Entre los resultados más destacados se encontró, que las mujeres de la vereda reconocen la importancia de su papel como agricultoras y el valor que tiene ser campesina, teniendo en cuenta que sus experiencias desde la niñez están ligadas a una transformación de los espacios productivos, de la misma manera, se destaca la identidad territorial y el ímpetu que las caracteriza para asumir los retos presentes en los espacios productivos y reproductivos, estos últimos, asumidos por las mujeres casi en su totalidad.

Lo expuesto anteriormente, coincide con lo explicado por Martínez y Turbay (2016) quienes hacen énfasis en la interiorización del trabajo doméstico, debido a que es una de las principales actividades que desarrollan las mujeres en su cotidianidad y está adherido a la forma de crianza que ellas tuvieron en los espacios rurales, de la misma manera en la educación que recibieron se resaltó la importancia de las labores agrícolas. Así mismo, manifiestan que la interpretación que tiene la mujer sobre el medio rural se expresa por medio de los recuerdos y experiencias vividas, de esta forma se puede identificar como se posiciona en el mundo y su influencia en la construcción de espacios.

## Conclusiones

La Geografía de género explica que los espacios no son neutros y se desarrollan de manera diferencial para hombres y mujeres, por lo tanto es importante la implementación del género como categoría de análisis para ahondar en temáticas de desigualdades e inequidades presentes en la sociedad y principalmente en las zonas rurales donde aún existen deficiencia en la información sobre las dinámicas territoriales y la vida cotidiana que involucra hombres y mujeres desarrollando actividades productivas que transforman el espacio que habitan, la implementación de estas metodologías de trabajo dentro de la ciencia geográfica incentivan una deconstrucción de las epistemologías tradicionales e incentiva un pensamiento crítico sobre el estudios del espacio geográfico y la ciencia misma.

La tenencia de tierra en Colombia está directamente relacionada con el ejercicio de poder, ya que a través de la historia las disputas para ejercer control sobre la tierra han hecho que existan grandes inequidades en la propiedad de predios; entre los resultados más relevantes se encontró que en San Francisco la forma de adquisición de tierras se ha desarrollado a través de la herencia principalmente, donde las mujeres han adquirido tierras en un 76,3 por ciento frente a un 59,4 para el caso de los hombres que la han obtenido tierra mediante herencia. Las diferencias en esta variable llevaron a indagar sobre la tenencia para las mujeres donde las entrevistadas manifestaron que por estar desde niñas inmersas en los espacios productivos familiares con el tiempo ellas se han encargado de las labores, y administración de los terrenos, así como también al ser cuidadoras directas de su familia sus padres deciden heredarlas como una forma retribución a sus labores.

Los roles de género se caracterizan por ser una construcción social, cuyo principal objetivo es el condicionamiento de los comportamientos de hombres y mujeres, estos pasan desapercibidos en la cotidianidad, sin embargo, una de las zonas en donde se pueden encontrar más arraigados es en la ruralidad y el campesinado. A manera de conclusión, se puede manifestar que si bien las y los habitantes de la vereda de San Francisco, desarrollan las labores agrícolas de la misma forma, aún prevalecen la diferencia en la intensidad horaria de tareas reproductivas que realiza la mujer campesina, en donde se encontró que están más ligadas a desarrollar actividades pecuarias, como cuida de animales para autoconsumo y venta, dentro de los principales resultados se observó que la mujer dedica tres horas más que un hombre a tareas domésticas, por lo cual se recomienda abarcar en futuras investigaciones los temas de producción y reproducción en los territorios rurales

de manera conjunta, ya que no deben desligarse si se desea realizar una interpretación adecuada de las brechas existentes.

Los espacios no son homogéneos y dependiendo de los lugares o territorios se constituyen con características específicas y se transforman constantemente, se encontró que para las mujeres el ser campesinas y agricultoras es un símbolo de fuerza y resistencia y reconocen que las labores que realizan son muy importantes ya que son proveedoras de alimentos para sus hogares y la comunidad en general, además ellas son conscientes de las desigualdades e inequidades que tienen frente a los hombres en estos espacios rurales en relación al tiempo de trabajo o el tamaño en sus predios.

La mujer campesina se enfrenta a retos diarios para realizar su trabajo, ya que desde muy pequeñas van desarrollando su vida en el campo, inmersas en todas las funciones que se van construyendo en estos espacios productivos y esta construcción abarca no solamente el cultivo o el terreno cultivable sino también su hogar y su familia, es decir las transformaciones constantes que se han desarrollado a través del tiempo, el ejercicio de poder y la capacidad para percibir un espacio como propio y por tanto para transformarlo y transformarse con él, así entonces, es fundamental la incorporación de investigaciones dirigidas hacia las zonas rurales que incorporen la perspectiva de la geografía de género, con el fin de profundizar en la participación que tiene la mujer campesina en la construcción de los espacios productivos que incluya una nueva terminología con una base empírica de las vivencias cotidianas de la mujer, el significado propio que le dan a los medios de producción y su forma de ver y vivir las zonas rurales.

Desde la geografía es importante estudiar la percepción que tienen las personas, sobre las realidades que viven y como crean y reproducen imágenes mentales en relación a su vida, sus trayectorias y sus comportamientos en los espacios productivos, se evidencio que las mujeres conciben sus espacios productivos desde el hogar, los animales que crían, su trabajo en la agricultura y la forma de crianza, la construcción de espacios productivos se ha desarrollado desde sus primeras actividades en la niñez abarcando no solamente el cultivo o el terreno cultivable sino también su hogar y su familia.



Mujer campesina que habitas los montes fríos,  
que trabajas día y noche sin paga siquiera,  
Abre tus ojos, que no quepa el olvido  
Pues tu valor en la tierra no es solo tener hijos  
¡Lucha tu causa, con fuerza y sin pena!

### Referencias bibliográficas

- Academia Nariñense de Historia. (2020). *Manual historia de pasto Tomo XXI* (Primera ed.). (A. N. Historia, Ed.) San Juan de Pasto: Graficolor.
- Aguilar, S. (2005). Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud. *Salud En Tabasco*, 11, 333–338. <https://www.redalyc.org/pdf/487/48711206.pdf>
- Alcaldía de Pasto, 2019 <https://www.pasto.gov.co/>
- Arévalo C., A., Bacca, T. & Soto G., A. (2014). Diagnóstico del uso y manejo de plaguicidas en fincas productoras de cebolla junca *Allium fistulosum* en el municipio de Pasto. *Revista Luna Azul*, 38, 132-145. Recuperado de <http://lunazul.ucaldas.edu.co/index.php?option=content&task=view&id=898> Luna Azul ISSN 1909-2474 No. 38, enero - junio 2014 © Universidad de Caldas revista.luna.azul. 2014; 38: 132-145
- Baylina, M. (1997). Metodología cualitativa y estudios de geografía y género. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 30, 123–138.
- Baylina, M., & Salamaña, I. (2006). El lugar del género en la geografía rural. *Boletín de La AGE*, 41, 99–112.
- Bejarano, J. (1998). *Economía de la agricultura* (tm editore).
- Benedetti, A. (2017). *Epistemología de la Geografía Contemporánea* (U. V. de Quilmes (ed.); 1st ed.).
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la Investigación* (O. Fernandez, Ed.; 3rd ed.). Pearson Education de Colombia, Ltda- .
- Bonilla, A. (2010). *Trabajo doméstico y mujer rural: ... ésta vida mía* (pp. 1–143). <http://bdigital.unal.edu.co/3907/1/489135.2010.pdf>
- Bruce, J. (2000). Conceptos sobre tenencia de la tierra. *Tenure Brief*, 1(1), 1–8. [https://minds.wisconsin.edu/bitstream/handle/1793/22007/70\\_tb1s.pdf?sequence=1](https://minds.wisconsin.edu/bitstream/handle/1793/22007/70_tb1s.pdf?sequence=1)
- Calfio, M., & Velasco, L. (2005). Mujeres indígenas en América Latina : ¿ Brechas de género o de étnia ? In *Seminario Internacional Pueblos Indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe: relevancia y pertinencia de la información sociodemográfica para políticas y programas*. [http://www.cepal.org/mujer/noticias/noticias/5/27905/FCalfio\\_LVelasco.pdf](http://www.cepal.org/mujer/noticias/noticias/5/27905/FCalfio_LVelasco.pdf)
- Careaga, G., & Jiménez, P. (2011). *La Feminización de la Pobreza en México*.

- Carr, D. L., & Barbieri, A. F. (2006). Población, tenencia de tierra, uso del suelo, y deforestación en el Parque Nacional Sierra de Lacandón. *Journal of Latin American Geography*, 5(1), 97–112. <https://doi.org/10.1353/lag.2006.0002>
- Ceballos, C. (2016). *Efectos de la formalización de la propiedad de la tierra en el desarrollo rural el caso de Leiva, Nariño*. Pontificia Universidad Javeriana.
- Colorado, J., & Ocampo. (2021). *Asociatividad campesina como factor de mejora en la comercialización, la productividad y el acceso a programas sociales y de estímulo a la producción: los casos de tres organizaciones agrarias del oriente antioqueño (2010-2020)* [Monografía de grado]. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia - <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/22563>
- Cordova, R. (1998). *Género, poder y tenencia de la tierra en un ejido de Veracruz*.
- Cortés, M., & León, M. (2004). *Generalidades sobre Metodología de la Investigación Generalidades* (p. 105).
- Clout, H. (1972). *Rural geography: an introductory survey*. Oxford: Pergamon Press. <https://doi.org/0080170420>
- Cutillas, E. (2010). Geografía de género. *Questión*, no. 49(2000).
- Deere, CD y León, M. (2001). Derechos de propiedad, herencia de las esposas e igualdad de género: aspectos comparativos entre Brasil e Hispanoamérica. *Revista Estudios Feministas*, 9 (2), 433-459.
- Deere, C. D., & León, M. (2005). La brecha de género en la propiedad de la tierra en América Latina. *Estudios Sociológicos*, 23(68), 397–439. <http://www.jstor.org/stable/40420879>
- Deere, CD y Twyman, J. (2014). ¿Quién toma las decisiones agrícolas? mujeres propietarias en el ecuador. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 11 (3), 425-440.
- Folgueiras, P. (2016). *La entrevista*.
- García, D. (1989). Para no excluir del estudio a la mitad del género humano: un desafío pendiente en geografía humana. In *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* (pp. 27–48).
- Garduño, A., Diaz, R., Reyes, N., Armenta, C., López, F., Moreno, M., Romero, A., Hernandez, J., & Domínguez, M. (2015). Roles de Género y Diversidad: Validación de una Escala en Varios Contextos Culturales1 Alicia. *Acta de investigación psicológica*, 5(3), 2124–2147.
- González Lago, D. (2009). “Elementos de análisis de la geografía. “*Elementos de análisis de la geografía agraria*,” 18(ISSN 1988-6047 DEP.), 1–11.

- Goyes, S. L., & Bastidas, E. J. (2013). *Innovación y asociatividad: factores clave de competitividad en la producción de cebolla junca en el corregimiento de Buesaquillo*. *September*, 237–251. <https://doi.org/10.13140/2.1.4498.0002>
- Guadarrama, G. J. (2017). Las asociaciones y los bienes que generan. El debate conceptual y metodológico. *El debate conceptual y metodológico Espiral*, 39–70.
- Tonon, G. (2012). Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 8(1). Recuperado a partir de <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/606>
- Guberman, D. G. (2015). *Perspectivas de género en Geografía : aportes para la renovación de la enseñanza de la Geografía escolar* (p. 157).
- Guberman, D. G. (2019). *Perspectivas de género en Geografía: aportes para la renovación de la enseñanza de la Geografía escolar*.
- Hernández, R., & Mendoza Torres, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: MCGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES, S.A de C.V.
- Hugh D. Clout, (1972). *Rural Geography an introductory survey*, pergamon press.
- Jurado, Y. (2002). *Técnicas de Investigación Documental : Manual para la elaboración de tesis, monografías, ensayos e informes académicos*. International Thomson Editores, S. A. de C. V. ISBN: 9706862455, 9789706862457
- Lagunas, M., Beltrán, L., & Ortega, A. (2018). Derecho agrario, herencia y tierra en ejidos del Noroeste de México: un análisis sociocultural con perspectiva de género. *Desacatos* 58.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio* (S. L. Capitán Swing Libros (ed.)). <https://doi.org/10.2307/j.ctt201mp2s.7>
- León, M. (2017). La desigualdad de género en la propiedad de la tierra en América Latina. *Du Grain à Moudre*, 189–207. <https://doi.org/10.4000/books.iheid.6756>
- Little, J., Peake, L., & Richardson, P. (1988). *Geography and gender in the urban environment*.
- Little, J., Peake, L., Richardson, P. (1988). Introducción: geografía y género en el entorno urbano. En: Little, J., Peake, L., Richardson, P. (eds) *Women in Cities. Las mujeres en la sociedad*. Palgrave, Londres. [https://doi.org/10.1007/978-1-349-19576-3\\_1](https://doi.org/10.1007/978-1-349-19576-3_1)

- López, P., & Fachelli, S. (2015). METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN SOCIAL CUANTITATIVA (1.a ed.) [Electronico]. Creative Commons. <https://webs.uab.cat/plopez/iii-10/>
- Machado, A. (2017). *El problema de la Tierra*. Bogota D.C.: Penguin Random House .
- Martinez, M. (2005). *El Método Etnográfico de Investigación*. [https://doi.org/10.1016/S0920-5632\(01\)01840-0](https://doi.org/10.1016/S0920-5632(01)01840-0)
- Martinez, & Turbay. (2016). *Percepción femenina del trabajo hecho por las mujeres en la vereda Rivera, de El Carmen de Viboral, Antioquia* (Colombia). Boletín de Antropología, 31(51). <https://doi.org/10.17533/udea.boan.v31n51a04>
- Marchionni, M., Gasparini, L., & Edo, M. (2019). *Brechas de género en América Latina. Un estado de situación*. Caracas: CAF. Retrieved from <http://scioteca.caf.com/handle/123456789/1401>
- Massey, D. (2012). Espacio, lugar y política en la coyuntura actual. *Urban, NS04*, 7–12.
- Meertens, D. (2000). Capitulo 1 Los años treinta, diferentes ritmos de transformación del agro. In Sánchez & Jursich (Ed.), *Ensayos sobre tierra, violencia y género* (Vol. 1, pp. 57–132). Universidad nacional de Colombia Centro de Estudios Sociales.
- Meertens, D. (2006). *Tierra, derechos y género leyes, políticas y prácticas en contextos de guerra y paz*.
- Meza, G. (2017). Ética de la investigación desde el pensamiento indígena: derechos colectivos y el principio de la comunalidad. *La Revista de Bioética y Derecho*, 41, 141–159. [www.bioeticayderecho.ub.edu](http://www.bioeticayderecho.ub.edu)
- Müggenburg, M., & Pérez, I. (2007). Tipos de estudio en el enfoque de investigación cuantitativa. *Enfermería Universitaria*, 4, 35–38.
- Munster, B., Fleitas, R., Solares, L., Ávila, N., Patricia, M., & Salgado, C. (2022). Mujeres rurales: desigualdades entrecruzadas. In *Nudos críticos sobre la desigualdad de género* (pp. 295–368). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctv2v88fbr.12>
- Noguera, J., & Ayala, N. (2019). *Geografía de género: los aportes de la mujer en la evolución del pensamiento geográfico en latinoamérica, periodo 1950 - 2010*. 111.
- Observatorio de Genero de Nariño. (2018). *Autonomía económica de las mujeres del departamento de Nariño*.
- Organizacion de las Naciones Unidas (ONU). (2018). *Declaración de las Naciones Unidas sobre*

- los Derechos de los Campesinos y de Otras Personas que Trabajan en las Zonas Rurales. 16539, 1–18.*
- Pacheco, X. (1997). El Espacio del genero en la Geografia. *Revista Geografica de America Central*, 103–112.
- Perilla, L. (2014). Los roles de las mujeres rurales en el departamento de Nariño, Colombia. *Tendencias y cambios. Trabajo Social*, 16(16), 187–204. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/47069>
- PNUD. (2011). *Colombia rural razones para la esperanza*. Colombia.
- Rao, N. (2011). Women ' s Access to Land : An Asian Perspective. In *Women ' s Access to Land: An Asian Perspective* (Issue September, pp. 1–20). School of International Development, University of East Anglia United Kingdom Introduction. <http://www.un.org/womenwatch/daw/csw/csw56/egm/Rao-EP-3-EGM-RW-30Sep-2011.pdf>
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Riaño, R. E., & Keilbach, N. M. (2009). Mujeres y nueva ruralidad: un estudio de caso sobre la desfeminización de la agricultura. *Sociedades Rurales, Producción y Medio Ambiente*, 9(18), 79–108. <https://sociedadesruralesojs.xoc.uam.mx/index.php/srpma/article/view/146>
- Rincòn, R. I. (2012). *Pasto: cotidianidad en tiempos convulsionados, 1824 -1842* (Primera ed.). (A. d. Pasto, Ed.) Pasto: Punto Editor.
- Rosas, N., & Rico, T. (2017). El papel de las mujeres en la construcción de soberanía alimentaria. *Revista de Investigación y Divulgación Sobre Los Estudios de Género*, 21, 95–118.
- Rosas, R. y Zapata, E. (2012). Mujeres y tenencia de la tierra en Salvatierra, Guanajuato. *Ra Ximhai*, 8(2.), 213-230.
- Rosso, N. (2016). El sistema patriarcal: sus fundamentos y funcionamiento. *Diálogo Internacional: Femicidios En América Latina*, 1–14.
- Sabaté, A., Rodriguez, J., & Diaz, Á. (1995). *Mujeres, espacio y sociedad*. Madrid: Síntesis. S.A.
- Sabaté, A., & Díaz, M. (2003). Mujeres y desarrollo rural: la conciliación de tiempos de vida y de trabajo. *Serie Geográfica*, 11, I.S.S.N.: 1136-5277, 141 - 162.

- Santis, H. ., & Gangas, M. . (2001). La observación como fuente del conocimiento geográfico. *Revista De Geografía Norte Grande*, (28), 113–122. Recuperado a partir de <https://revistanortegrande.uc.cl/index.php/RGNG/article/view/46597>
- Sañudo, M. (2015). *Tierra y género Dilemas y obstáculos en los procesos de negociación de la política de tierras en Colombia* (Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Ed.; 1st ed.).
- Sassen, S. (2007). Una sociología de la globalización. *Analisis Politico*, 61, 3–27. <https://doi.org/10.2307/j.ctvm7bd32>
- Sassen, S. (2011). Dos enclaves en las geografías globales contemporáneas del trabajo Saskia. In *Mercados de trabajo y migración internacional* (1st ed., pp. 139–194). Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Económicas.
- Silva, A., & Del Canto, E. (2013). Metodología cuantitativa: abordaje desde la complementariedad en ciencias sociales. *Rev. Ciencias Sociales*, 141(Iii), 25–34.
- Solange E. (2011). *Plan de manejo de la Microcuenca Cujacal municipio de pasto departamento de Nariño*. Universidad Tecnológica de Pereira.
- Soler, D. M., Fonseca, J. A. & Jiménez, R. A. (). Cambios en el rol de la mujer en los diversos contextos de los sistemas productivos campesinos en el departamento de Boyacá, Colombia. [info:eu-repo/semantics/article, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/29508>
- Tafur, M. (2015). *Las luchas y reivindicaciones de las mujeres rurales en Colombia: el caso de la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia, Anmucic*. s.n.
- Tonon, G. (2012). Reflexiones latinoamericanas sobre investigación cualitativa. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 8(1). Recuperado a partir de <https://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/606>
- Townsend, J. G. (1991). Geografía y género en la colonización agrícola. *DOCUMENTS D'ANALISI GEOGRAFICA* , 18, 89–99.
- Zuluaga, G. (2011). *El acceso a la tierra asunto clave para las mujeres campesinas en antioquia, colombia*. Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín.

## **Anexos**

## Anexo A. Encuesta

Numero de encuesta _____ Fecha _____
<b>ENCUESTA SOBRE TENENCIA Y ADMINISTRACIÓN DE LA TIERRA, VEREDA DE SAN FRANCISCO, CORREGIMIENTO DE BUESAQUILLO.</b>
UNIVERSIDAD DE NARIÑO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES PROGRAMA DE GEOGRAFIA
<p>Buenos días/tardes, Somos estudiantes de la universidad de Nariño y estamos haciendo una encuesta con el fin de obtener información acerca de la tenencia y administración de la tierra en la vereda de San Francisco, para la realización de nuestro proyecto de grado para la obtención de nuestro título de Geógrafas, Estamos interesados en conocer su opinión, por favor, ¿sería tan amable de contestar el siguiente cuestionario? La información que nos proporcione será anónima y utilizada exclusivamente para nuestra investigación. Gracias.</p>
<b>Información Básica</b>
Sexo: Femenino _____ Masculino _____ Otro _____ Edad: _____ Etnia: NO _____ SI _____ ¿Cuál? _____ Coordenadas Norte _____ Oeste _____
<b>Tenencia de tierra</b>
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Cuál es la figura de tenencia del predio donde usted desarrolla las actividades productivas?           <ol style="list-style-type: none"> <li>A. Propia</li> <li>B. Arrendada</li> <li>C. Anticres</li> <li>D. Colectiva</li> </ol>           Otra. ¿Cuál? _____         </li>   <li>2. En caso de que la forma de tenencia sea propia ¿De qué manera obtuvo su predio?           <ol style="list-style-type: none"> <li>A. Heredado</li> <li>B. Comprado</li> <li>C. Permutado o por intercambio</li> </ol>           Otro. ¿Cuál? _____         </li>   <li>3. ¿Cuál es el tamaño aproximado del predio donde desarrolla sus actividades productivas?           <ol style="list-style-type: none"> <li>A. Menor a 1ha</li> <li>B. Entre 1 y 3ha</li> <li>C. Mayor a 3ha</li> </ol> </li>   <li>4. ¿Qué tipo de actividad productiva realiza?           <ol style="list-style-type: none"> <li>A. Agrícola</li> <li>B. Pecuaria</li> <li>C. Otro. ¿Cuál? _____</li> </ol> </li> </ol>

### Administración de la tierra en relación a los roles de género en la agricultura

5. En relación a la preparación del terreno para la agricultura, ¿usted qué actividad o actividades realiza?
- Limpiar los linderos
  - Arar la tierra ya sea con tractor o de forma manual
  - Preparar los alimentos
  - Llevar la comida a quien está trabajando
  - Otro

¿Cuál? \_\_\_\_\_

6. En cuanto a la siembra de los productos ¿qué actividad o actividades, usted realiza?
- Hacer los surcos o líneas
  - Regar la semilla
  - Preparar alimentos
  - Llevar alimentos a quien está trabajando
  - Otro

Cual \_\_\_\_\_

7. ¿Para el caso del cultivo, en cual o cuales actividades participa?
- Fumigar el cultivo
  - Aplicar fertilizantes
  - Desherbar
  - Cosechar
  - Otro

¿Cuál?: \_\_\_\_\_

8. El destino del producto cultivado es
- Autoconsumo
  - Venta directa
  - Comercialización
  - Otro

¿Cuál? \_\_\_\_\_

9. ¿Quién se encarga de vender el producto?
- Hombre
  - Mujer
  - Otro

### Trabajo productivo y trabajo de cuidado

10. ¿Cuántas personas conforman su núcleo familiar?
- 2
  - 3
  - 4
  - 5 o mas

11. ¿La jefatura de hogar en su familia está a cargo de?
- Mujer
  - Hombre
  - Ninguno
  - Ambos

12. ¿Realiza usted las tareas del hogar?  
SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_
13. ¿Cuántas horas al día le dedica al trabajo doméstico?  
A. De 0 a 4 horas  
B. De 5 a 8 Horas  
C. Más de 9 horas
14. ¿Cuántas horas al día le dedica al trabajo agrícola?  
A. De 0 a 4 horas  
B. De 5 a 8 Horas  
C. Más de 9 horas

### Apoyo Financiero

15. ¿Usted produce su propia semilla o la compra?  
SI \_\_\_\_\_ NO \_\_\_\_\_
- Dado el caso en que usted la compre, ¿Dónde?
- a. En el mercado
  - b. En tienda agropecuaria
  - c. Otro ¿Cuál? \_\_\_\_\_
16. ¿Recibe algún tipo de apoyo para la compra de estas semillas?
- Sí \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_
17. ¿Cómo financia la actividad agrícola?
- a. Créditos bancarios
  - b. Ahorros propios
  - c. Subsidio
  - d. Otro
- ¿Cuál? \_\_\_\_\_

MUCHAS GRACIAS POR SU ATENCION Y COLABORACION

## Anexo B. Guia de preguntas para realizar entrevistas

Buenos días/tardes. Nosotras somos Tania Botina y Alexandra Ortega y estamos realizando un estudio sobre la mujer campesina en la tenencia y administración de la tierra y su papel en la construcción de espacios productivos en San Francisco de Buesaquillo.

La idea es poder conocer cómo ha sido su participación en la agricultura y la influencia que esta ha tenido en el transcurso de su vida, asimismo poder conocer las actividades que usted realiza en su día a día en el campo.

En este sentido, siéntase libre de compartir sus ideas en este espacio. Aquí no hay respuestas correctas o incorrectas, lo que importa es justamente su opinión sincera.

Cabe aclarar que la información es sólo para nuestro trabajo académico y sus respuestas serán unidas a otras opiniones para el desarrollo del informe.

Para agilizar la toma de la información, resulta de mucha utilidad grabar la conversación por medio de notas de voz. Tomar notas a mano demora mucho tiempo y se pueden perder cuestiones importantes. ¿Existe algún inconveniente en que grabemos la conversación?

El uso de la grabación es sólo a los fines de análisis.

¡Desde ya muchas gracias por su tiempo!

Perfil
Nombre completo
Edad de la entrevistada
¿Es usted casada?
¿Tiene hijos? Si la respuesta es afirmativa. ¿Cuántos hijos tiene?

	¿Qué significa la tierra agrícola o el suelo para usted?
	el hecho de poseer un predio a su nombre le genera algún tipo de seguridad o tranquilidad?, ¿Por qué?
	En caso de tener hijos ha pensado en heredarle el terreno, ¿Cómo lo repartiría?
	¿Qué tamaño tiene el predio que usted tiene?
	¿Dicho predio está a su nombre o a nombre de alguien más?

TRABAJO PRODUCTIVO	¿Qué significado tiene para usted ser la dueña del predio?
	¿De qué manera obtuvo su predio?
	Si el predio fue heredado ¿Noto usted alguna desigualdad a la hora de la distribución de los predios heredados?
	¿Es posible que al tener mayor tamaño de predio este requiera dedicarles mayor tiempo a labores agrícolas?
	¿A qué edad empezó a trabajar en la agricultura?
	¿Qué actividades desarrollaba?
	¿Trabaja todos los días?
	¿En qué horario trabaja?
	¿La venta del producto la realiza usted?
	¿Qué días vende el producto?
	¿Cuál es la actividad de índole agrícola a la cual usted dedica más tiempo?
	¿Es usted quien se encarga de negociar el producto con intermediarios?
	¿Es usted la encargada de decidir lo que van a sembrar en el predio?
	En caso de que tuviera una finca productora de cebolla ¿usted se dedicaría a la administración y dirección o preferiría el trabajo en el campo?
	¿Quién se encarga de contratar los peones para la siembra o cosecha del producto?
	¿A parte de la agricultura, se dedica a otras actividades?
	¿En caso de que la cosecha de cebolla no tenga las ganancias suficientes, usted ha solventado los gastos para volver a invertir, con dinero de otras actividades?
	¿Se dedica usted a cuidar animales como pollos, cuyes, conejos o vacas?
	¿Mayormente en que utiliza las ganancias obtenidas por la venta de los animales?
	¿Usted preferiría salir a sembrar cebolla o tener más animales domésticos para cuidar?
¿Cuándo usted trabaja en la agricultura cuales son las labores que desempeña?	
¿Piensa usted que la labor que realiza tanto en el campo como en el hogar es importante? ¿Por qué?	

NUCLEO FAMILIAR	¿Quién se encarga o encargaba de cuidar a los niños y niñas?
	cuantas personas conforman su núcleo familiar
	tiene adultos mayores a su cargo
	quien provee los alimentos
	quien brinda el sustento económico a la familia
	quien se encarga de pagar los servicios
	¿Usted realiza tareas en el hogar? ¿Cuáles son las actividades que usted realiza y cuál es la que le toma más tiempo hacerla?
TRABAJO DOMESTICO	¿A qué hora se despierta?
	¿Cuáles son las primeras actividades de índole domestico que realizaba?
	¿En qué horario realiza trabajo doméstico?
	¿A qué edad empezó a realizar las tareas del hogar?
	¿Tiene ayuda en relación a estas tareas?
	usted qué opina sobre el trabajo doméstico no remunerado
ROLES DE GENERO	¿Usted se ha sentido discriminada por el hecho de ser mujer en la realización de algunas actividades?
	¿Cómo distribuye las actividades en su núcleo familiar?
	¿Usted conoce o ha visto mujeres que se dediquen al transporte de los productos?
	¿La educación de los niños está a cargo de usted o su esposo?
	¿Usted cree que su trabajo tanto doméstico y agrícola es reconocido por su familia o comunidad?
	Cuando usted se encuentra enferma y no puede realizar trabajo doméstico ¿Quién es él o la encargada de atenderla y de realizar actividades del hogar?
	¿Quién se encarga de realizar actividades que requieran de mayor fuerza física? (Cargar bultos, bajarlos, manejar maquinaria)
	¿A quiénes están trabajando en el predio les llevan la comida?
	¿Quién se encarga de llevar y preparar dichos alimentos?
	¿De qué manera financian las actividades agrícolas?
	¿Ha recibido capacitaciones para manejar adecuadamente el predio cultivado?

	Para la aplicación de fertilizantes ¿cómo ha aprendido a aplicarlos?
	¿En qué actividades del cultivo o cosecha participa?
	¿Usted realiza tareas en el hogar o se dedica meramente a realizar actividades agrícolas? Dado que la respuesta sea negativa ¿Por qué no las realiza?
	¿Usted cómo definiría el papel que tiene su esposa en el hogar?
	¿De qué manera aran la tierra para la preparación del terreno?
	Financiación de las actividades
	¿A nombre de quien se realizan los préstamos bancarios?
	Si para realizar actividades agrícolas se ha pedido créditos a los bancos, ¿A nombre de quien se realizan los préstamos?
ENCUESTA	¿Cómo obtuvo el predio?
	¿Usted aplica fertilizantes o siembra?
	¿Cuándo usted no pueda hacer los alimentos o llevarlos a quien está trabajando, usted delega a alguien para que los haga?
	¿Usted piensa que sería adecuado que todos en su familia realizaran tareas del hogar o solo usted?
	¿Usted vende el producto? dado que la respuesta sea negativa ¿Usted de qué manera participa a la hora de vender el producto?
	¿Cuál su percepción o usted que piensa que es ser una mujer campesina?
	¿Se considera usted una mujer campesina?

- *GUIA DE PREGUNTAS PARA REALIZAR ENTREVISTA A CORREGIDORA*

Buenos días/tardes. Nosotras somos Tania Botina y Alexandra Ortega y estamos realizando un estudio sobre la mujer campesina en la tenencia y administración de la tierra y su papel en la construcción de espacios productivos en San Francisco de Buesaquillo.

La idea es poder conocer cómo ha sido su participación en la agricultura y la influencia que esta ha tenido en el transcurso de su vida, asimismo poder conocer las actividades que usted realiza en su día a día en el campo.

En este sentido, siéntase libre de compartir sus ideas en este espacio. Aquí no hay respuestas correctas o incorrectas, lo que importa es justamente su opinión sincera.

Cabe aclarar que la información es sólo para nuestro trabajo académico y sus respuestas serán unidas a otras opiniones para el desarrollo del informe.

Para agilizar la toma de la información, resulta de mucha utilidad grabar la conversación por medio de notas de voz. Tomar notas a mano demora mucho tiempo y se pueden perder cuestiones importantes. ¿Existe algún inconveniente en que grabemos la conversación?

El uso de la grabación es sólo a los fines de análisis.

¡Desde ya muchas gracias por su tiempo!

Perfil	
Nombre completo	
Edad de la entrevistada	
TRABAJO ADMINISTRATIVO	Año de ingreso al cargo de Corregidora
	¿Cuáles son las actividades que realiza en el cargo de Corregidora?
	¿Cómo es el proceso de elección de un corregidor o Corregidora?
	¿Alguna vez ha notado o se ha sentido discriminada por ser mujer o por estar ejerciendo un papel político?
	DATOS DE CORREGIDORES TOTAL HOMBRES Y MUJERES
	¿Cuál es su horario de trabajo en la oficina?
APOYO GUBERNAMENTAL A LAS ACTIVIDADES AGRICOLAS DEL CORREGIMIENTO	¿Qué proyectos o acciones se están gestionando, que estén enfocadas al desarrollo agrícola de las diferentes veredas?
	Cuáles son las veredas que cuentan con mayor producción y participación agrícola (preguntar reuniones salón comunal)
	Ha participado de proyectos con enfoque de género o de participación política de mujeres.
	Recursos
	Sobre San Francisco
	Tiene algún conocimiento de cuáles son las actividades que realizan las mujeres en las actividades agrícolas?
TRABAJO DOMESTICO	¿Con quién vive o cuantas personas conforman su núcleo familiar?
	¿Desarrolla actividades domésticas?
	¿Cuántas horas le dedica aproximadamente a estas labores?

	usted qué opina sobre el trabajo doméstico no remunerado
	¿Cuál su percepción o usted que piensa que es ser una mujer campesina?
	¿Se considera usted una mujer campesina?
	Describanos un día cotidiano para usted.

## Anexo C. Perfiles de personas entrevistadas

### **Mujeres:**

- ✓ Adriana Matabanchoy: Estudiante de ingeniería agroforestal de la Facultad de Ciencias Agrícolas de la Universidad de Nariño, se encuentra realizando el semestre de práctica para optar por su título. 25 años de edad, su familia es una de las pioneras en habitar la zona de San Francisco.
- ✓ Mary Elena Muñoz: Habitante de la vereda de San Francisco, anteriormente vivía en Cujacal, por razones maritales de traslado a este sector. 54 años de edad, ama de casa y jornalera.
- ✓ Gloria Hidalgo: Catecista, una de las personas representativas de la vereda por su participación en actividades agrícolas. 65 años de edad, anteriormente vivía en el sector de El Carmelo, también perteneciente al corregimiento de Buesaquillo, por razones de herencia se trasladó a San Francisco.
- ✓ Nataly Hernández: Abogada y actual corregidora de Buesaquillo, vive en Tamboloma, vereda que hace parte de Buesaquillo. 30 años de edad, se desempeña en el cargo desde el 2020, y es reconocida por la comunidad por su importante papel desempeñado en el tiempo transcurrido.
- ✓ Claudia Ruiz: Una de las más reconocidas productoras de cebolla Junca en la vereda de San Francisco y Villa Julia. 46 años de edad, madre soltera que es reconocida por su fortaleza para sacar adelante a sus hijos.

### **Hombres:**

- ✓ Jesús Delgado: Fiscal de la junta de acción comunal de la vereda de San Francisco, habitante nativo de la vereda de San Francisco. 62 años de edad, anteriormente desempeñaba el cargo de taxista, por razones de salud empezó a incorporarse en la agricultura.
- ✓ Segundo Enríquez: Originario de la vereda de San Francisco. 58 años de edad, es reconocido por su labor de productor representativo de la vereda de San Francisco.

**Anexo D. Tabla estadística (variables en la ecuación)**

<b>Variables en la ecuación</b>						
	<b>B</b>	<b>S.E.</b>	<b>Wald</b>	<b>df</b>	<b>Sig.</b>	<b>Exp(B)</b>
Tamaño del predio	17,495	503,6	0	1	0,017	1,34
Actividad Agrícola	7,601	20,7	0	1	0,002	1,53
Quien vende el producto	16,515	161,7	0	1	0,016	2,2
Tiempo domestico	36,678	84,3	0	1	0,002	0,285 (3,5)
Tiempo agrícola	-69,661	425	0	1	0,034	1,4
Preparación del terreno	45,340	1,2	,006	1	0,037	8,3
Actividad de siembra	23,450	1,6	,000	1	0,047	6,34